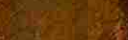


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
CENTRO GENERAL DE BIBLIOTECA



115



OXFORD  
BX2122  
M3

RALED

004509

BX2122

504.



1080016188



*Del autor del*

*[Handwritten signature]*

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

RX2124

*Formada según*

## EJERCICIO DIARIO

### EN HONOR

DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD,

SANTÍSIMO SACRAMENTO, SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Y DEMAS ANGELES Y SANTOS.

VAN AÑADIDOS ALGUNOS DOCUMENTOS

PARA VIVIR SANTAMENTE.

### COMPUESTO

POR EL P. LUIS MORALES

CURA Y JUEZ ECLESIASTICO

DE PÉÑAMA



Para instrucción y uso de sus feligreses.

*Capilla Alfonso*

*Biblioteca Universitaria*

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

Biblioteca Valverde y Tellez

MORELIA: 1862.

Imprenta de Ignacio Arango Calle del Veterano, núm. 6.

BX2122

M3



FONDO METEORIO  
VALVERDE Y TELLEZ

Sr. Provisor.

Ignacio Arango, impresor de esta Ciudad, en representación del Sr. Cura Párroco de Pénjamo D. Luis Manrique, ante V. S. con el debido respeto, hace presente que: deseando el referido Sr. Cura D. Luis Manrique se imprima el *Ejercicio diario en honor de la Santísima Trinidad*, &c. cuyo original acompaño á V. S. para que si lo tiene á bien, dé su superior licencia para la impresión y circulación, pues la mira de su autor es de que sus feligreses los practiquen para su edificación y provecho: por lo espuesto

A. V. S. suplico á nombre del Sr. Cura D. Luis Manrique y al mio, se digne conceder la licencia que solicitamos en lo que recibiremos mereced y gracia. Morelia, Abril 5 de 1862.

Ignacio Arango.

004509

Morelia, Abril 5 de 1862.

Pase para su censura al Presbitero D. Julian M. Velez. El Sr. Vicario general lo decretó y firmó.

Conejo.

Lic. Francisco de P. Muñoz,  
Notario público.

## Sr. Provisor.

En cumplimiento del superior decreto de V. S. en que se digna sujetar á mi humilde censura el devocionario intitulado *Ejercicio diario en honor de la Santísima Trinidad, del Santísimo Sacramento, &c.* procedí á su lectura, y en todo lo que en él se contiene, nada he encontrado que se oponga á la fé ó á las costumbres. Su autor, ha tenido cuidado de fundar su doctrina en algunas de las fuentes teológicas y toca además los resortes de la piedad cristiana. Por esto, la lectura de su pequeña obra, sobre ser segura, aprovechará á los que la leyeren.

Tal es mi juicio que sumisamente someto al de V. S. para lo que estimare conveniente. Morelia, Abril 9 de 1862.—*Julian M. Velez.*

Morelia, Abril 10 de 1862.

Visto el dictamen que antecede, del Presbítero D. Julian M. Velez, concedemos nuestra licencia para que pueda imprimirse el devocionario titulado *Ejercicio diario en honor de la Santísima Trinidad, Santísimo Sacramento, Santísima Virgen María y demas Angeles y Santos* con la precisa condicion de que antes de publicarlo, se presente al espresado eclesiástico un ejemplar, para que lo coteje con el original, y de que este decreto y el dictamen anterior, se inserten al principiar la impresion. El Sr. Vicario general de la diócesis, Chantre dignidad de esta Santa Iglesia Catedral, Lic. D. Pedro Rafael Conejo, lo decretó y firmó.—*Lic. Francisco de P. Muñoz, Notario público.*

## AL QUE LEYERE.

No basta honrar á Dios interiormente, sino que tambien es necesario tributarle culto exteriormente como quiera que, de su Magestad hemos recibido la doble sustancia que constituye nuestro ser, esto es, el alma y el cuerpo. Nuestro Señor Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, autor de nuestra reparacion y reconciliacion espiritual, que con su Sangre preciosa nos redimió de la esclavitud del pecado y del demonio; (1) merece igualmente nuestros humildes y reverentes homenages. Este culto, con que debemos honrar á Dios trino y uno y á Nuestro Señor Jesucristo, se llama de *latria*, esto es, culto supremo y solo debido á Dios y á nadie mas. (2) El culto con que honramos á los Santos se llama de *dulia*, y el que tributamos á la Madre de Dios de *hyperdulia*, es decir, un culto inferior á Dios, pero superior y mas escelente que el de todos los Angeles y Santos. (3)

Es verdad que solo Nuestro Señor Jesucristo es el único mediador de Justicia entre Dios y los hombres (4) y por quien solamente tenemos acceso con el Padre celestial; (5) sin embargo, esta mediacion de Justicia no destruye, sino que por el contrario funda, sostiene y robustece la mediacion de gracia que desempeñan en favor nuestro los Angeles y los Santos y muy principalmente la Reyna de todos ellos Maria Señora Nuestra, y consiguientemente es muy

(1) *1. Pet. c. 1 v. 18. 19.* (2) *Bened. XIV. de canonis. sanct. lib. 1. c. 1. n. 13* (3) *ibid.* (4) *1. ad Timoth. 2. 5.* (5) *Jovan. 14. 6.*

justo que les tributemos honor y culto. He aquí uno de los fundamentos que ha tenido la Iglesia católica para establecer y propagar la devoción hácia estos grandes amigos de Dios, y el empeño con que en todos tiempos ha querido que se publiquen las excelencias y esclarecidas glorias de la sin par criatura á quien indefinidamente llama "vida, dulzura, esperanza nuestra," la incomparable Virgen María.

Yo, que siempre me he honrado con el glorioso título de católico, y que como ministro (aunque indigno) de la Santa Iglesia debo enseñar con la palabra y con el ejemplo al pueblo fiel la sana doctrina; que deseo ardientemente que el nombre del Señor sea conocido, honrado y servido de todas las criaturas; que venero á los ángeles y á los santos, en cuya compañía espero vivir eternamente por los méritos de Nuestro Señor Jesucristo; que conozco el poderoso patrocinio de la Santísima Virgen María y estoy persuadido con San Bernardo que en la presente Providencia ninguna gracia se nos concede que no pase por manos de María; (1) que veo con S. Liguorio la necesidad moral que todos tenemos de la mediación de esta Señora para salvarnos (2) y que quisiera que nadie se condenase, y persuadido finalmente de la suma facilidad que tenemos de santificarnos valiéndonos de tan poderosos medianeros; es por lo que me he resuelto á escribir y publicar este pequeño ejercicio, que si bien adolece de faltas de buen gusto, elegancia &c.; no carece sin embargo, de sólida piedad y seguros fundamentos la doctrina que en él se encuentra. Ella está sacada de las santas escrituras del antiguo y nuevo testamento, inter-

(1) *Serm. dom. infract. assumpt.* (2) *Glorias de María. cap. 5.*

pretadas segun el sentido de la Iglesia católica, de los sagrados concilios, de los Santos Padres y de los teólogos mas insignes.

¿Pero para qué un devocionario mas, habiendo ya tantos y tan buenos? ¿por qué no escribir una cosa mas filosófica? A lo primero contesto, porque lo que abunda, si es cosa buena no daña; porque aunque haya muchos y muy buenos devocionarios, sus autores ó editores no los dan gratuitamente á los fieles, como yo los doy á todos, y particularmente á mis feligreses para quienes trabajo. A lo segundo digo, que no se hacer mas: respuesta perentoria. Aun cuando supiera, quiero mas bien aspirar á la gloria de los santos por este medio tan sencillo, que á la de los sábios segun el mundo.

Concluiré con el Apóstol: (1) "Dios ha puesto varios miembros en su Iglesia, unos en primer lugar apóstoles, en segundo lugar profetas, en el tercero doctores, luego á los que tienen el don de hacer milagros, despues á los que tienen gracia de curar, de socorrer al prójico, dón de gobierno, de hablar todo género de lenguas, de interpretar las palabras.... Vosotros empero entre esos dones aspirad á los mejores. Yo voy pues á mostraros un camino ó don todavía mas excelente, *la caridad.*"

El orden con que va dispuesto este ejercicio es con el fin de que el que no pueda hacerlo todo diariamente, haga por lo menos una parte y así llenará los dias de la semana, dando principio el domingo, con la visita á la Santísima Trinidad. ¿Y de retribución qué espero? De parte del Señor, la que sea servido darme, pues yo sé que premia hasta el mérito de un vaso de agua dado en su nombre (2) y muy

(1) *I. Adcor. 12. 28. 29. 30. 31.* (2) *Math. 10. 42.*

bien sabe su Magestad que mi único fin en todo es y será su mayor honra y gloria. De parte de los hombres, nada, absolutamente nada: solo ruego á quien esto leyere se digne disculparme y rogar á Nuestro Señor por este pecador. De todos humilde servidor y pobre capellan.

Luis Manrique.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DIRECCIÓN GENERAL DE

*Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición se dirá:*

### A LA SANTISIMA TRINIDAD.

“Tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son una misma cosa” *I. Joann. v. 7.*

Soberana é inefable Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas realmente distintas y un solo Dios verdadero, en quien creo como en verdad inefable, en quien espero como en poder infinito, á quien amo como a mi único, sumo y eterno bien. Yo os adoro ¡gran Dios! desde el abismo de mi nada y os reconozco como mi primer principio y como mi último fin, y os doy los mas cumplidos plácemes por vuestra esencial dicha y eterna gloria. ¿Quién fuera capaz, Dios mio, de amaros tanto como vos necesariamente os amais? Mas ya que esto no es dado á un miserable criaturilla como yo, permitidme que os ame cuanto pueda. Aceptad, Señor, el humilde sacrificio que os hago de mi pequeño ser, don vuestro es y á vos lo devuelvo con todo gusto: os consagro desde este día mi alma, mi cuerpo, mis potencias, mis sentidos, todo lo que soy, todo lo que tengo, todo lo que valgo. Acojedme bajo vuestra soberana proteccion y libradme de mis enemigos visibles é invisibles: ilustrad mi fé, sostened mi esperanza, encended mi caridad y guíadme á aquella patria donde siendo vos la luz verdadera, sois al mismo tiempo el gozo perdurable de vuestros escojidos, para entonar alabanzas sin término á vuestro santo y adorable nombre. Amén.



Se dirá tres veces Gloria Patri &c. y en seguida la siguiente

### ORACION.

Dios omnipotente y eterno que con la luz de tu fé diste á conocer á tus siervos la gloria de la eterna Trinidad, y adorar en ella la unidad de tu soberana naturaleza: afirmamos en esta misma fé para que no nos abatan los males y adversidades del mundo. Por Nuestro Señor Jesucristo....

### AL SANTISIMO SACRAMENTO.

Cualquiera que comiere este pan, ó bebiere el caliz del Señor indignamente, reo será del cuerpo y de la sangre del Señor. *I. Ad. cor. XI. 27.*

Señor mio Jesucristo Dios y hombre verdadero, Verbo divino consubstancial al Padre segun la divinidad, y consubstancial á la Virgen Madre segun la humanidad, (1) que por la excesiva caridad que nos habeis tenido os habeis quedado oculto bajo los accidentes de pan y vino en ese agosto y adorable sacramento. (2) Yo os adoro con todo el rendimiento de mi alma y fervientemente invoco á todas las criaturas del cielo y de la tierra para que me ayuden á adoraros. ¡Que dulce consuelo siente mi alma cuando viene á derramar sus mas tiernos afectos ante vuestro trono!...

¡Dios vivo y verdadero! Vos conoceis mejor que yo todas mis miserias y teneis poder para remediarlas.... ¡Quien me concediera no apartarme jamas

(1) *Symbol. S. Athanas.* (2) *Joann. 13. 1.*

da vuestra divina presencia! Mas ya que mi condicion es tan miserable, concededme que á lo menos en este momento que tengo la honra de visitaros me estreche íntimamente con vos. Si, mi Dios, mi dulce Jesus, mi buen Padre, venid á tomar asiento en medio de mi corazon, venid y celebremos un eterno desposorio que me obligue á seroos siempre fiel. (*Aquí la comunión espiritual*). ¡Que dicha tan grande es la mia! Admiraos cielos, y tú tierra enmudece al contemplar tan gran favor! ¡oh amable Salvador de mi alma! Vos siempre habeis tenido derecho sobre mí como que soy criatura vuestra, y como redimido con vuestra sangre; mas de hoy en adelante lo tendreis tambien como esposo mio. Debiendo la esposa estar bajo la potestad del esposo, (1) ya en lo sucesivo para nada seré mio, sino todo vuestro. Adios vanidades, adios placeres, adios criaturas: engañoso mundo, cruel demonio, perversa carne.... ¡noramala; solo mi amado es para mí y yo para mi amado. (2) Concededme, Señor, que siempre que me acerque á vuestra sagrada mesa sea con tales disposiciones de alma y cuerpo, que me haga acreedor á vuestras eternas caricias en la gloria. Así sea.

*Se rezará aunque sea una estacion mínima y se dirá la siguiente*

### ORACION.

Oh Dios que bajo este adorable sacramento nos dejaste la memoria de tu pasion: te suplicamos hagás que de tal manera veneremos los sagrados misterios

(1) *Gen. 2. 16. I. Adcor. 14. 34.* (2) *Cant. 2. 16.*

de tu cuerpo y sangre, que continuamente percibamos en nosotros mismos el fruto de la redencion  
Que vives y reinas....

### ALA SANTISIMA VIRGEN.

“Como el cinamomo y el bálsamo aromático despedi fragancia, como mirra escójida exalé suave olor.  
*Eclli. XXIV. 20.*

¡O Maria siempre Virgen y verdadera Madre de Dios, concebida sin la culpa original! Vos sois mas bella que la flor del campo, y mas pura que el lirio de los valles: vuestra elevacion es semejante á la del cedro del Libano y á la del ciprés del monte Sion: las ramas de vuestra proteccion se estienden como la palma de Gades y como el rosál de Jericó: frondosa como el olivo de los campos y como el platano puesto cerca de la corriente de las aguas: fragante como el cinamomo y el bálsamo aromático, y como mirra escójida habeis despedido suavísimos olores llenando el mundo entero de odoríferos perfumes, como de estoraque, galvano, onique, lágrima de mirra é incienso virgen: vos semejante á la vid habeis brotado pinpollos de suave olor y las flores de vuestras virtudes dan frutos de gloria y de riqueza. (1) Risueña como la aurora que se levanta, apacible como la luna en la mitad del cielo, resplugente como el sol de mediodia y terrible á vuestros enemigos como un ejército puesto en orden de batalla. (2) Vuestro candor y pureza original son mas excelentes que los que adornaban á Eva en los felices momentos de su formacion: mas hermosa que Sara, que Rebeca y que

(1) *Eclli. 24.* (2) *Cant. 6. 9.*

Rachel: siempre Virgen y mas fecunda que Lia y que Ana madre de Samuel: mas prudente que Abigail: mas agraciada que Esther: mas casta que Susana: mas valerosa que Débora y Judith: mas esforsada que la madre de los macabeos: en la pasion de vuestro Hijo mas aflijida que Noemí y mas poderosa que Bersabé. Todas las gracias repartidas por el omnipotente entre todas las demas criaturas las encuentro, y con incomparable ventaja reunidas en vos sola. (3) Vos sois, en una palabra, mas santa y mas amable que todos los ángeles y santos juntos, como que el Señor ha amado mas las puertas de Sion, que todos los tabernáculos de Jacob. (4) Con razon vuestro divino Esposo al contemplaros ha exclamado: Toda eres hermosa amiga mia y no hay en ti la menor mancha. (5) Con razon los santos Padres os comparan, ya al arbol de la vida, ya á la fuente pura que regaba el Paraíso, ya á la arca de Noé fuera de la cual nadie se salvó en el diluvio, ya á la zarra que vió Moisés arder sin consumirse, ya al tabernáculo, á la arca del testamento, al candelero de oro, al altar de los sacrificios, porque en vos como en altar vivo se ofreció vuestro divino Hijo víctima inocente por los pecados del mundo. Ya no extraño pues, que San Anselmo os diga: “Así como es indispensable ¡oh Virgen bienaventurada! que perezca el que se aparta de vos, así tambien es seguro que logrará la salvacion aquel sobre quien fijais vuestras miradas compacivas.” “Vos sois os dice San Agustin, la única esperanza de los pecadores, hé aquí mi mayor confianza,” concluye San Bernardo.

Pues bien, Señora y Madre mia, volved vuestros

(3) *Prov. 31. 29.* (4) *Ps. 86. 1.* (5) *Cant. 4. 7.*

misericordiosos ojos sobre este miserable que cual fragil navecilla surca el encrespado mar del mundo temiendo á cada paso naufragar. ¿Que será de mí si vos que sois mi Madre no me gobernais? pereceré para siempre, me perderé sin remedio. Ea pues, dulce abogada mia, refugio mio, compadeceos de mí y alezadme de vuestro divino Hijo el perdon de mis pecados, un espíritu de penitencia, la gracia de vivir bien y la perseverancia final para ir á besar vuestras soberanas plantas en la gloria. Así sea.

*Tres ave marías pidiendo por la conversion de los pecadores y luego la siguiente*

**ORACION.**

Oh Dios que has querido llenar de beneficios sin número á los que estamos bajo el patrocinio de la Santísima Virgen Maria; concede á tus humildes siervos que pues celebramos hoy alegres su memoria en la tierra, gocemos de tu vista en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.....

**A SEÑOR SAN JOSE**

“La sabiduría condujo por caminos seguros al justo cuando huía....y le mostró el reino de Dios, y dióle la ciencia de los Santos: enriquecióle en medio de las fatigas, y recompensó abundantemente sus trabajos. Sap. X. 10.

Fidelísimo custodio de la presea mas rica de los cielos y la tierra, Padre estimativo de Jesus, dignísimo esposo de la incomparable Virgen Maria. ¿Qué

palabras serian bastantes para encomiar tus perfecciones ¡oh ángel de pureza! cuando entre todos los mortales solo tu fuiste digno de ser el representante del Padre Eterno, respecto de Jesus, y del Espíritu santo, respecto de Maria? Semejante á Abel en la inocencia, á Noé en la justicia, á Abraham en la fé, á Isaac en la obediencia, á Jacob en la constancia; á José en la castidad, á Moisés en la mansedumbre, á Job en la paciencia, á Elías en el celo, á Josue en el poder, á David en la nobleza, á Jeremias en los dolores, al Bautista en la mortificacion y penitencia y á todos los Santos en la caridad. Patriarca, Profeta, Apostol, Mártir, Confesor, Virgen, Flor de los escogidos, superior á todos, fuera de Jesus y de Maria. Tu eres en fin, aquel de quien se dijo: „Hijo que crece Joseph, hijo que crece y hermoso de vista.... El Dios de tu Padre será, tu protector y el Omnipotente te bendecirá con bendiciones del cielo de arriba, con bendiciones del abismo que está abajo, con bendiciones de los pechos y de las entrañas. Las bendiciones de tu Padre son acrecentadas con las bendiciones que le dieron sus padres hasta que venga el deseo de los collados eternos: cúmplanse todas en la cabeza de Joseph.” (1) Tu eres de quien el Espíritu Santo hizo el mayor elogio, cuando por boca del Evangelista S. Mateo os declaró “el hombre justo.” *Joseph autem cum esset justus.* (2) Por esto S. Bernardino de Sena dice: “Yo creo que Joseph fué en la humildad profundísimo, en la castidad limpísimo, en la contemplacion sublimísimo.” Y el Padre Suares siguiendo á San Agustín afirma que tu dignidad, Varon Santísimo, fué superior aún á la de los apóstoles; porque el ministerio de estos fué bajo

(1) Gen. 49. 22. 25. 26. (2) Math. 1. 19.

la potestad de Cristo y por Cristo, y el tuyo fué por Cristo y sobre Cristo. *Ministerium autem Joseph est propter Christum et supra Christum.* (1) Siendo pues, tu dignidad tan excelente y tan grande tu poder ¿qué cosa podreis pedir al Altísimo que no os conceda? Cuando el mismo Hijo de Dios se ha subordinado á tu imperio (2) dejará de escuchar propicio tus ruegos? Imposible. Por tanto, Castísimo Patriarca, interpon tu valimiento en favor mio alcanzándome la gracia de ser humilde, casto, prudente y fiel devoto vuestro, para vivir y morir santamente invocando tu nombre y el de Jesus y de María. Amén.

*Se rezará un pater noster rogando á Dios por los agonizantes y luego se dirá la siguiente*

### ORACION.

Suplicamoste Señor que nos ayudes por los merecimientos del Esposo de tu Santísima Madre, para que consigamos por su intercecion lo que no podemos alcanzar por nosotros mismos. Que vives y reinas....

### A LOS COROS DE LOS ANGELES.

“Yo enviaré el ángel mio que te guie y guarde en el viaje... reverenciale y escucha mi voz... que si tu escuchares su voz y ejecutares todas las cosas que ordeno, seré enemigo de tus enemigos, y

(1) *Bolaños in Esther. c. 2. discurs. 11. 13. 13.*

(2) *Luc. 2. 51.*

perseguiré á los que te persigan.” *Exod. XXIII. 20. 21. 22.*

Espíritus soberanos, inteligencias celestiales que incesantemente estais viendo el rostro de Dios (1) y os empleais en cantar sus alabanzas: vosotros que segun vuestros respectivos ministerios cumplis exactamente las ordenes de vuestro Señor cuidando los unos de los hombres, tomando los otros á su cargo los mas grandes intereses de la gloria de Dios y de su iglesia; estos haciendo brillar el poder de la soberana magestad é interesándose de un modo especial en la salvacion de los hombres, aquellos repeliendo con su imperio el poder de los espíritus malignos; unos obrando prodigios de naturaleza y gracia, otros gobernando el mundo y las criaturas que hay en él; estos sirviendo de trono al Rey inmortal de los siglos, aquellos asombrando con la sabidoria que se les ha comunicado, resplandeciendo los mas sublimes con la viva luz y encendidas llamas del amor divino en que se abrasan; (2) vosotros que sois los centinelas de la casa de Dios y que velais dia y noche por su conservacion y decoro: (3) Miguel, fortaleza de Dios y príncipe de la milicia celestial, Gabriel, dichoso Nuncio de la futura y feliz reparacion del mundo, Rafael, eficaz medicina de Dios: vosotros que como lampara ardeis constantemente ante el solio de la Divinidad, (4) presentad mis pobres oraciones ante el acatamiento del Altísimo acompañandolas con vuestros méritos y dándoles todo el valor que les falta con las que hizo por mí en la tierra y ahora hace

(1) *Math. 18. 2.* (2) *Ven. á santo Tomás en la 1.ª parte de su Suma desde la cuestion 50 hasta la 63, de la obra intitulada “los santos Angeles.”*  
(3) *Isai. 62. 6.* (4) *Tob. 12. 15.*

en el cielo el divino Cordero sacrificado por mi salud, y á quien dais todo el honor, todo el poder y toda la gloria que se merece, (1) alcánzandome una vida immaculada, una obediencia ciega, una alegre y pronta resignación con la voluntad de Dios, con una muerte santa para cantar en vuestra compañía las alabanzas de mi Dios por toda la eternidad. Amén.

Digamos con los ángeles "Santo Santo Santo &c. y luego la siguiente

**ORACION.**

Oh Dios que con inefable providencia te dignaste enviar tus santos ángeles para que nos guarden; concede á nuestros humildes ruegos que despues de defendidos por su continua protección en la tierra, seamos por toda la eternidad compañeros suyos en la gloria. Por Nuestro Señor Jesucristo....

**A TODOS LOS SANTOS APOSTOLES Y MARTIRES.**

Digno eres oh Señor Dios nuestro de recibir la gloria, el honor, y poderio;.... porque tú has sido entregado á la muerte y con tu Sangre nos has rescatado para Dios, de todas las tribus y lenguas, pueblos y naciones. *Apoc. IV. 11. v. 9.*

Oh vosotros los que viviendo aún en carne mortal plantásteis con vuentra sangre (2) la Iglesia del Se-

(1) *Apoc. 5. 11. 12. 13.* (2) *Off. eccles.*

ñor: Pedro glorioso, príncipe de los apóstoles á quien fué entregado el poder de atar y desatar, (1) y que constituido el fundamento de la Iglesia católica se os encargó confimaseis en la fé á vuestros hermanos, (2) y apasentaseis las ovejas y corderos del pastor divino: (3) Pablo vaso de eleccion, que llevasteis el nombre de Jesus á los reyes y á los pueblos: (4) Andres, Santiago y Juan, Felipe y Bartolomé, Tomas y Mateo, Santiago y Tadeo, Simon y Matias á quienes el Señor escogió y eligió (5) por sus ministros y sucesores dandoos poder sobre su cuerpo real y encargandoos que siempre que celebraceis el tremendo sacrificio del altar lo tuvieseis muy presente: *hoc facite in meum commemorationem*; (6) y tambien sobre su cuerpo místico para que enseñaseis á todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. (7) Vosotros que fieles á vuestra vocacion cumplisteis con vuestra mision sagrada enseñando al mundo todo aquello que os mandó vuestro divino Maestro, cuya enseñanza sellasteis con vuestra propia sangre; compadeceos de esta misma iglesia santa, que cual navecilla arrebatada de la tempestad sufre furiosos sacudimientos ocasionados por las olas de las pasiones humanas, alcanzándole con vuestra poderosa intercesion el triunfo sobre sus enemigos, la quietud, paz y tranquilidad en todo el orbe para que el Santo nombre del Señor sea escaltado, temido y adorado. Principalmente recomiendo á vuestra caridad al gefe supremo y cabeza visible de la iglesia el Romano Pontífice, al cuerpo de

(1) *Math. 16. 18. 19.* (2) *Luc. 22. 32.* (3) *Joann. 21. 15. 16. 17.* (4) *Actos. 9. 15.* (5) *Math. 10. 1. Marc. 3. 13. Luc. 13. 9. 1.* (6) *Luc. 22. 19. 1. ad Cor. 11. 24.* (7) *Math. 28. 19. Marc. 16. 15.*

sagrados Pastores y á todos aquellos que trabajan con celo en la viña del gran Padre de familias.

Y vosotros mártires santos, testigos irreconoscibles de la fé, que probados como el oro en el crisol de la tribulacion fuisteis dignos de ser ofrecidos al Señor en holocausto: levantad acordes vuestras voces pidiendo una noble venganza de vuestra sangre, (1) alcanzando con vuestros ruegos el perdón y la conversion de todos los infieles, hereges y pecadores, enemigos del nombre cristiano; y para mí una piedad sólida, un verdadero celo y una gran fortaleza para resistir las tentaciones de mis enemigos á fin de vivir y morir santamente para hacerlos compañía por toda la eternidad en la gloria. Amén.

Se rezará un *pater noster* por las necesidades de la Iglesia y propagacion de la fé y luego se dirá la siguiente

ORACION.

Oh Dios que nos has concedido llegar al conocimiento de tu santo nombre por medio de tus santos apóstoles; concédenos tanto celebrar aprovechando, como aprovechar celebrando su gloria sempiterna. Por Nuestro Señor Jesucristo....

A LOS SANTOS CONFESORES  
Y VIRGENES.

“Bendicion, y gloria, y sabiduría, y accion de gracias, honra y poder, y fortaleza á nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amen.” *Apoc. VII. 12.*

(1) *Apoc. 6. 10.*

Confesores del Señor, que obedientes á su divina voz renunciasteis todas las cosas y lo seguisteis por el aspero camino de la cruz: (1) vosotros que mediante los rigores de la penitencia habeis portado en vuestro espíritu y en vuestra carne la imágen de Jesus crucificado: (2) vosotros que muertos y sepultados con nuestro Señor Jesucristo habeis resucitado juntamente con su Magestad á una nueva vida gloriosa é inmortal, (3) dejando asombrado el mundo con vuestras heróicas virtudes y raros ejemplos: mirad qué grande es la relajacion de costumbres que hay en toda clase de estados y como necesita de pronto y eficaz remedio, para que el nombre del Señor no sea blasfemado por los que no lo conocen, y para que no se pierda en tantas almas el precioso fruto de la redencion. Vosotros ya estais seguros en la patria gozandoos en la vista de Dios sin temor ni peligro de perderle; mientras que nosotros aun gemimos en este destierro abrumados con el peso de nuestros pecados y espuestos á cada paso á perecer. ¿Y dejareis, amigos de Dios, que perezcan vuestros hermanos? ¿seréis insensibles á nuestra ruina? consentiréis que se malogre en nosotros el fruto de la redencion?... Lejos de mí tal pensamiento. Si cuando vuestra caridad era imperfecta como viadores, deseasteis muchas veces ser borrados del libro de la vida antes que uno solo de los hombres se perdiese, (4) hoy que vuestra caridad es perfecta como comprensores, no dudo os interesareis por nuestra eterna felicidad. (5)

(1) *Math. 19. 27. id. 16. 24.* (2) *Ad Gal. 6.*  
17. (3) *Ad Colos. 3. 2. 3.* (4) *Exod. 32. 32.*  
(5) *Billuart. tom. 2.º p. 134. dicert. 2.º de argm. dimin. etc. charit. art. 1.*

Y vosotras Vírgenes sagradas que incesantemente acompañais al divino Cordero, vuestro casto Esposo entonando un cántico siempre nuevo que solo vosotras podeis cantar; (1) rogad por nosotros los que sentados á las margenes de los rios de Babilonia derramamos abundantes lágrimas al hacer recuerdo de la hermosa Sion. (2) Interesaos con el Supremo Rey de las eternidades para que nos levante cuanto antes este largo y penoso destierro en que nos hallamos, y nos conduzca á las moradas eternas.

Buen Dios, atiende propicio á los ruegos de todos los ángeles y santos y á los que te dije en favor nuestro la reina de todos ellos Maria Señora nuestra para que libres de todos los peligros de alma y cuerpo, seamos salvos por Nuestro Señor Jesucristo tu Hijo que en unidad del Espíritu Santo, contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

*Un pater noster por los fieles difuntos, y luego se dirá la siguiente*

**ORACION.**

Todopoderoso y sempiterno Dios que nos concedes la gracia de que celebremos los merecimientos de todos los santos;... suplicamoste que en atencion á tanta multitud de interesados como ruegan por nosotros, derrames con abundancia en nuestros corazones los tesoros de tu misericordia. Por Nuestro Señor Jesucristo....

*Se concluirá el ejercicio con la letanía de los santos.*

(1) Apoc. 14. 34. (2) Ps. 136. 1.

**METODO PARA VIVIR SANTAMENTE.**

**CADA AÑO.**

“1.º Señalar un dia para emplearle únicamente en el cuidado de tu alma, y en ese tiempo hacer confesion general á lo menos del año pasado, ó desde la última, escogiendo para este efecto un confesor docto, santo y de quien tengas una entera satisfaccion, para continuar en adelante en confesarte con él, y consultarle todas tus cosas, lo que importa sumamente para caminar con acierto, debiendo persuadirte, que Dios le asistirá, mas que á ninguno otro, para que te dirija con su consejo.”

“2.º Prepararse y disponerse para las festividades mas solemnes con particulares ejercicios de piedad, como ayunos, penitencias novenas, mas oracion y leccion de aquella fiesta ó misterio.”

“3.º Celebrar con particular devocion las fiestas del Señor y de la Virgen Santísima, visitando alguna iglesia, ó altar de su invocacion, y confesando y comulgando aquel dia.”

**CADA MES.**

“1.º Tomar por particular patron de todo el mes algun santo, celebrando su dia con ejercicios de mayor piedad y devocion.”

“2.º Determinad un día del mes, en el cual por espacio á lo menos de media hora, os tomareis cuenta del adelanto ó atraso que hubiereis hecho en el aprovechamiento de vuestra alma, y lo manifestareis sinceramente á vuestro director.”

“3.º Comulgareis en el mes las mas veces que

vuestro padre espiritual os ordenare, renovando en ese tiempo los buenos propósitos que habeis hecho; y si aun no hubiereis determinado el estado que debéis tomar, este es el tiempo de pedirle á Dios luz para no errar en una eleccion de tanta consecuencia; de cuyo acierto las mas veces depende la salvacion; pues teniendo á Dios dentro de vos mismo, oireis mas de cerca su voz."

**CADA SEMANA.**

"1.º Santificareis las fiestas, á mas de oir devotamente Misa, acudiendo á alguna congregacion, asistiendo al sermón y otros ejercicios santos, visitando alguna iglesia donde haya indulgencia, ó esté espuesto el Santísimo Sacramento."

"2.º No dejéis en todo caso de acudir á donde se enseñe la doctrina cristiana; y si os hallais en estado de instruir á otros hacedlo con mucha paciencia y caridad, entendiendo que éste es oficio de Apóstol y de mucho mérito para con Dios."

"3.º Asistirsiquiera un dia de la semana á alguna iglesia donde se tiene oracion y se hace algun ejercicio de penitencia corporal: y tanto así en la oracion, como en las mortificaciones, seguireis el consejo de vuestro padre espiritual."

**CADA DIA.**

"1.º Dejad la cama á buena hora, y sea lo primero levantar vuestro corazon á Dios ofreciéndole todas las acciones de aquel dia: pedidle que no permita caigais en algun pecado, especialmente en aquellos á que mas os inclinan vuestras pasiones: proponed la enmienda de todo corazon: tened intencion de

ganar todos las indulgencias que podais aquel dia: encomendaos muy deveras á la Virgen Santísima, al Angel custodio al santo de vuestro nombre y á los que tuviereis por especiales abogados y á las santas almas del purgatorio."

2.º Emplead por lo menos un cuarto de hora en oracion mental: oid todos los dias Misa, *si comoda-mente pudiereis*: leed algun libro espiritual, *rezad solo ó con la familia el rosario de la Santísima Virgen, saludad á esta Señora con tres Ave Marias al toque de la alba, á las doce y á las oraciones de la noche: rezad por lo menos un credo en honor de la pasion del Señor al toque de las tres de la tarde, y un pater noster con requiem aeternam de rodillas, á la plegaria de los ocho por los fieles difuntos*. A la noche examinareis todas las acciones, pensamientos y palabras de aquel dia: si hallareis algo bueno dareis gracias á Dios, á quien debéis atribuirlo: de lo malo le pediréis perdon imponiendoos alguna penitencia proponiendo la enmienda."

"3.º Procurad con muy particular cuidado huir de las malas compañías, de las conversaciones inmodestas, de los juegos inmoderados, y en general, vivir con una suma cautela para no caer en los lazos del demonio."

"4.º Entre dia y con la mayor frecuencia os acordareis que Dios os mira, y particularmente en las tentaciones de que fuereis combatido, acudid á su Magestad con algunas oraciones jaculatorias. Ofrecidle vuestras acciones indiferentes y *aun necesarias*, el estudio, los negocios de vuestro estado, la recreacion honesta, *la respiracion &c.* dando gloria al Señor en todas las cosas y procurando en todas aumentar vuestros merecimientos. Huid del ocio, origen de muchos y graves pecados, atended seriamente si



estudio ó al cuidado de vuestra casa y familia, segun fuere vuestro estado, por que esto es lo que Dios quiere de vosotros. Finalmente, tened entendido, que cual fuere vuestra vida, será vuestra muerte. *Avita mors, á morte aternitas.*"

## REFLECCIONES INTERESANTES

### SOBRE LA PRESENCIA DE DIOS.

"Adónde iré yo que me aleje de tu espíritu? y adónde huiré que me aparte de tu presencia? Si subo al cielo allí estas tú; si bajo al abismo, allí te encuentro. Si al rayar el alba me pusiere á las y fuerre á pasar el último extremo del mar; allá igualmente me conducirá tu mano y me hallaré bajo el poder de tu diestra." *Ps. 138. v. 7. 8. 9.*

Dios nuestro Señor por razon de su inmensidad está en todas partes por esencia, presencia y potencia. El cielo y la tierra están llenos de su gloria: *pleni sunt cali et terra gloria tua.* (1) Tenemos mas dependencia de su Magestad, que la que tiene la sombra de nuestro cuerpo; porque en El mismo vivimos, nos movemos y somos: *in ipso vivimus, movemur et sumus.* (2) ¡Ay de nosotros, si Dios nos retirase su poderoso influjo, volveriamos en un momento á la nada!

¡Que respeto, Dios mio, debo teneros en todas partes, en todas las criaturas, en todas las cosas....!

¡Quién podrá calcular las ventajas espirituales que me resultarán de veros en todas partes? Teniendos presente arreglaré de tal manera mi conducta

(1) *Pras. Misæ Isai. 6. 8.* (2) *Actos. 17. 28.*

que ni un solo pensamiento será pernicioso, vano ó inútil; porque recordaré que el Señor mira hasta lo mas secreto de mi corazon: que llegará un dia, en que mal de mi grado, seré presentado como reo ante su indeclinable tribunal, y que no podré esensarme en manera alguna, porque el mismo inexorable juez ha sido tambien el testigo. *Ego sum iudex et testis.* (1)

Si tratare con superiores, veré en ellos á Dios que ostenta su magestad y poder; si con inferiores al mismo Señor que se abate por amor á las criaturas; si con iguales, lo consideraré hecho mi hermano.

¿Soy eclesiástico? Cuanto debe ser mi respeto, mi devocion, mi recogimiento en el santo altar, ya sea administrando, ó bien celebrando los sagrados misterios, en donde no solo está Dios por razon de su inmensidad, sino tambien la sacrosanta humanidad de Nuestro Señor Jesucristo, unida á su divinidad, como está en el cielo; en el rezo del oficio divino ó en el coro, veré al Señor Dios de los ejércitos, á quien incesantemente pagan sacrificio de alabanza los angeles y santos en el cielo; en el púlpito, heré brillar los rayos de la justicia divina al anunciar de parte de Dios al pueblo, sus misericordias y sus juicios; en el confesonario, me acordaré de la benignidad con que mi amable Salvador recibia á los pecadores y lloraré con estos sus pecados; en el despacho de mis negocios públicos y privados, no olvidaré al Señor, que todo lo ha hecho y hace para su mayor gloria, la cual le procuraré en todo.

¿Soy seglar? Cuanto debe ser mi cuidado en estudiar y cumplir á la presencia de Dios las respectivas obligaciones de mi estado, oficio, profesion, em-

(1) *Jerem. 29. 23.*

pleo &c. En la casa, en la calle, en el camino, en los negocios, en el trabajo, en el descanso, en el recreo, en la tribulacion, en la salud, en la enfermedad, en la vida, en la muerte andaré delante Dios y así seré perfecto: (1) y lo seré como Abel, como Henoch, como Noé, como Abraham, como Job, como Moisés, como David y como todo los demás santos del antiguo y nuevo testamento, que lo han sido mediante este ejercicio. ¡Poca cosa se me pide: grande es la recompensa que se me ofrece!

Para que este ejercicio me sea verdaderamente provechoso, emplearé mi entendimiento mi voluntad: el primero con actos de fé viva de la presencia de Dios, y la segunda con encendidos afectos que me unan con su Magestad. (2)

### PARA LOS MUY IGNORANTES.

INSTRUCCION BREVISIMA DE LAS COSAS QUE DEBEN  
SABER, ENTENDER, CREER Y OBRAR PARA  
SALVARSE.

### ARTÍCULOS DE LA FÉ.

Hay un solo Dios en el órden sobre natural que subsiste en tres personas realmente distintas, Padre, Hijo y Espíritu Santo: la segunda persona de esta Trinidad agusta que es el Hijo, se hizo hombre, sin dejar de ser Dios, en el purísimo y virginal vientre de la Santísima Virgen Maria por obra del Espíritu Santo: nació, padeció, murió, resucitó, subió á

(1) Gen. 17. 1. (2) Vide Alonzo Rodriguez. Escaramelli, Molina, y otros.

los cielos, en donde está á la diestra de Dios Padre todopoderoso: desde allí ha de venir al fin del mundo á juzgar á los vivos y á los muertos y á dar á cada uno el premio ó castigo eterno conforme á sus obras. Este mismo Señor Dios y Hombre que se llama Jesucristo está real y verdaderamente en el Santísimo Sacramento del Altar, como está en el cielo.

### MANDAMIENTOS.

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y sobre todas las cosas: amarás a tu prójimo como á tí mismo.

### SACRAMENTOS.

Son siete: Bautismo, Confirmacion, Penitencia, Comunion, Extremauncion, Orden y Matrimonio.

### ORACIONES.

El Padre nuestro, la Ave María, el Credo, la salve Regina y otras que usa la Iglesia, católica, apostólica, romana, fuera de la cual no hay salvacion.

004509

## ADVERTENCIA.

Para confesarse bien son necesarias cuatro cosas: 1.<sup>ª</sup> Examinar cuidadosamente la conciencia; 2.<sup>ª</sup> Confesar todos y cada uno de los pecados mortales ciertos ó dudosos, segun su número ó especie, con las circunstancias que mudan de especie y en opinión mas segura con las que agravan notablemente el pecado, cuidando no callar por malicia ó vergüenza alguna cosa; 3.<sup>ª</sup> formar dolor verdadero de los pecados ya sea de contrición ó de atrición; pero siempre ha de ser por un motivo sobrenatural, con propósito firme, eficaz y universal de la enmienda; 4.<sup>ª</sup> cumplir con la penitencia que el confesor nos impusiere. Sea todo para gloria de Dios y bien de las almas.

Pénjamo, Febrero 19 de 1862.

*Luis Manrique*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

**MODO**  
**DE HACER LA RENOVACION**  
**DE LOS**  
**VOTOS Y PROMESAS**  
**SOLENNES**  
**DEL BAUTISMO,**

que aprobó, recomendó y enriqueció de indulgencias Ntro. Emo. P. Pio VIII.

PUBLICADO Y DADO A LUZ POR UN PRESBITERO DEL  
 OBISPADO DE GUADALAJARA.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MORELIA: 1859.

IMPRESA DE IGNACIO ARANGO. CALLE DEL  
 VETERANO NUM. 6.

**MODO**  
**DE HACER LA RENOVACION**  
**DE LOS**  
**VOTOS Y PROMESAS**  
**SOLENNES**  
**DEL BAUTISMO,**

que aprobó, recomendó y enriqueció de indulgencias Ntro. Emo. P. Pio VIII.

PUBLICADO Y DADO A LUZ POR UN PRESBITERO DEL  
 OBISPADO DE GUADALAJARA.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MORELIA: 1859.

IMPRESA DE IGNACIO ARANGO. CALLE DEL  
 VETERANO NUM. 6.

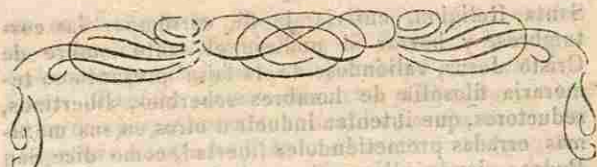
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

DIRECCIÓN GENERAL DE

IMPRESA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
CALLE SAN FRANCISCO DE ASÍS, S/N. - MONTECARMELITO, N. L.



**ADVERTENCIA.**

No es nueva entre los fieles, sino antigua y muy recomendada la práctica de renovar las promesas que hicieron en el Bautismo. San Carlos Borromeo especialmente la recomendaba, previniendo a los parrocos instruyesen a sus feligreses y los exhortasen a hacerla para que fuesen mas esactos y constantes en el cumplimiento de las obligaciones cristianas. Y en verdad, si en todos tiempos ha sido conveniente, y en algunos de necesidad el de recomendarla y promoverla, en estos parece que ha de explicarse con mas empeño el zelo de los parrocos y predicadores, de modo que con el auxilio de sus instrucciones y exhortaciones se formen los fieles cabal concepto de la utilidad é importancia de enterarse de aquellas solemnes promesas con que nos obligamos á Dios desde nuestro ingreso á la Iglesia por el Sagrado Bautismo, y hacer con toda deliberacion una pública ratificacion de ellas para honor y gloria de nuestro Dios y Señor Jesucristo, mayor provecho de sus almas y confusion del infierno. Pues parece que ahora se esfuerza mas la astuta envidia y soberbia del Demonio en disminuir el aprecio de nuestra

Santa Religion, entiviar la fé, corromper las costumbres, y berrar si pudiese el santo nombre de Cristo Jesus, valiéndose de la falsa presuntuosa temeraria filosofia de hombres soberbios, libertinos, seductores, que intentan inducir á otros en sus máximas erradas prometiéndoles libertad, como dice San Pedro, siendo ellos esclavos de los vicios.

Para oponeros á esa conducta infernal, haced almas cristianas, frecuentes actos de fé, esperanza y caridad. Renovad vuestras promesas del Bautismo muchas veces especialmente en los Domingos y festividades principales, en el dia que cumplis años, en el de retiro, ó en fin de ejercicios espirituales, leyendo ú oyendo leer algun punto de doctrina conveniente y asistiendo á las instrucciones y exhortaciones, que es de esperarse del zelo de los párrocos y predicadores os hagan al intento, y con particularidad preparándoos para alguno de los dias señalados, ó que se designaren conforme al Rescripto pontificio que sigue nuevamente recibido, de modo que podais lograr la indulgencia plenaria y parciales como en él se espresan.

El Santísimo Padre PIO VIII Pontífice anterior por Rescripto dirigido, á los Ilustrísimos venerables cabildos de esta América, con fecha 5 de Setiembre de 1830. *Concede indulgencia plenaria perpetuamente, aplicable por las almas del purgatorio, á los fieles que habiéndose confesado verdaderamente arrepentidos, y recibido la comunión, hicieren el ejercicio piadoso, renovando las promesas y renunciaciones hechas en el Bautismo del modo que está en el librito impreso, (1) ó si lo ignoraren lo hagan como enseñare el confe-*

(1) Este mismo que ahora se reimprime, que se tuvo presente en Roma.

*sor, en el dia de la Epifanía, del Santísimo nombre de Jesus, de la Purificación de Nuestra Señora, ó en los dias que designare ó el párroco ó el propio confesor. Tambien concede diez años y diez cuarentenas de perdón perpetuamente aplicables por las almas del purgatorio á todos los fieles que asistieren á las pláticas y exhortaciones y otras obras buenas que se hagan para prepararse á la referida renovacion. Asi como á los presbiteros, seculares ó regulares, que hicieren pláticas exhortaciones y otras obras de piedad con el fin de propagar el mismo ejercicio piadoso de la mencionada renovacion.*

## EJERCICIO PIADOSO, para hacer la renovacion de las promesas y renunciaciones del Bautismo.

*Avivando la fé de la presencia de Dios, y hecho el acto de contrición se dirá.*

**A**ugustísima é inefable Trinidad, postrado ante vuestro divino acatamiento os adoro con el mas profundo respeto. Creo y confieso que sois entre personas distintas, un solo Dios verdadero y único, Padre, Hijo y Espiritu Santo, Soberano, Dueño, Criador, Conservador y Gobernador de todas las cosas, árbitro de todos los imperios y sucesos del mundo. Que sois la única fuente de donde provienen todos los bienes por Jesucristo, que fué constituido mediador y Señor nuestro, con pleno poder y autoridad en los cielos y en la tierra, Rey de Reyes y Señor de los que dominan y gobiernan.

Creo firmemente y confieso que vuestra infinita caridad nos dió á este Dios Hijo, para que haciéndose hombre nos instruyera con su doctrina y ejemplos y nos redimiera con su muerte, de la esclavitud del Demonio y del pecado, para que llamados á su Iglesia, que él mismo fundó, nos salváramos todos los que creyésemos en él, obteniendo la gracia (que nos mereció) con la observancia de la santa religion que se dignó enseñarnos.

Yo os doy, Padre amantísimo y Dios de mi vida, las mas rendidas gracias con todo el afecto de mi corazón por el beneficio incomparable que me habeis hecho, disponiendo misericordiosamente que yo fuese incorporado por el sagrado Bautismo en esta Iglesia santa y Religion divina, hecho hijo vuestro y heredero de la gloria, quando era esclavo del Demonio, y al mismo tiempo que muchos millares de gentes han sido privadas (por juicio inescrutable vuestro) de la entrada á esta puerta y camino único de salvacion. Feliz tiempo para mi, Padre clementísimo, aquel en que por las aguas saludables del Bautismo, quedé mi alma limpia de toda culpa, hermosa y agradable á tus divinos ojos, adornada con la gracia, virtudes sobrenaturales y dones del Espíritu Santo. Entonces fui dedicado y consagrado como templo vivo para morada vuestra, y para servir á vuestro honor y vuestra gloria os prometí, como hijo á mi padre Dios, como siervo á mi dueño Soberano, ser fiel á vuestros divinos preceptos, renunciando y detestando á los contrarios de tu santo nombre, enemigos implacables de tu gloria y de mi salvacion eterna. ¡Dichoso tiempo! ¡Felices dias! en que elevado yo á tanta dignidad, como participante de tu divino ser deificado, fui colmado en tantos bienes. ¡Bendita sea tal bondad y misericordia que usasteis conmigo: los angeles, los

santos y bienaventurados la alaben y glorifiquen por siempre!

Pero, alma mia, despues de recibido tanto beneficio hasta ahora, ¿que ha sucedido? ¡Ay! Dios de soberana magestad y grandeza, la conducta de mi vida no se ha podido ocultar á vuestra sabiduria infinita: os es manifiesta; mi falta enorme de reconocimiento al mayor beneficio de vuestra piedad y mi detestable ingratitud pasada. Ingenuamente confieso que así ha sido: que como si nada hubiera prometido en el Bautismo, acto sagrado de mi regeneracion espiritual y de mi engrandecimiento; como si á nada estuviera obligado, así me he desentendido con grande infidelidad: yo os he vuelto las espaldas y me he hecho esclavo del Demonio: he servido á mis pasiones, injuriado gravemente á vuestra Bondad. Mis pecados é ingratitudes os han sido, Dios y Señor mio, mas injuriosos que los de los infieles y paganos que no os han conocido, ni llegado á ellos la luz admirable de nuestra sacrosanta religion.

Yo lo confieso, Redentor de mi alma, misericordioso Padre, que he pecado enormemente con pensamientos, palabras y obras, por mi fragilidad y miseria, y tambien de malicia: por mi culpa, por mi grande culpa, por muy grande culpa mia.

Pequé mi Dios verdadero,

É ingrato falté á tu amor,

Ya no mas pecar Señor,

Pues ya solo amarte quiero;

Si por que eres juez severo

Me duelo de haber pecado;

Mas por haber injuriado

A tu bondad floro y peno,

Pues solo por ser tan bueno

Digno eres de ser amado.



Ahora, Salvador mio, en señal de la confianza que tengo de vuestra misericordia, atiende á la sinceridad de mi arrepentimiento y dolor para perdonar todos mis pecados, en muestra de mi reconocimiento y gratitud á la suma bondad con que me beneficiasteis y me habeis sufrido, y para exírtame á la mayor devoción, y fervor de este dia, en vuestro divino servicio, quiero renovar las promesas de mi Bautismo para ratificarlas con pleno conocimiento y de toda mi voluntad.

Digo pues, Soberano, Dueño Dios mio amabilísimo, que os prometo delante de María Santísima y toda la corte celestial, vivir y morir conforme á la fé de vuestros celestiales preceptos que recibí del Bautismo: que creo en Vos, Padre Omnipotente, Criador del cielo y de la tierra: creo en Jesucristo único Hijo vuestro que nació y padeció por nosotros: creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y vida eterna: creo firmemente todas las verdades de la Santa Religion que profesamos, Católica, Apostólica Romana: yo os amo, con todo mi corazón por que sois infinitamente digno de ser amado, y propongo amaros siempre con toda mi alma, con todas mis fuerzas, y á mi prójimo como á mí mismo: yo estimaré en lo de adelante tus preceptos divinos sobre todos los tesoros del mundo; y para mejor guardarlos, prometo cumplir los mandamientos de nuestra Santa Madre Iglesia.

Renuncio con toda verdad á Satanás y todas sus gestiones: renuncio sus obras y renuncio sus pompas y vanidades: detesto con toda mi alma las pretensiones malignas de todos mis enemigos y vuestros, el Demonio, el Mundo y la Carne. Así prometo conducirme todos los dias de mi vida, confiando no en mis

propias fuerzas, sino en el auxilio eficas de tu gracia, la cual espero me concedereis por vuestra bondad y misericordia infinita; por los méritos de vuestra pasión y muerte y por la intercesión de María Santísima, para que así pueda comparecer ante vuestro divino tribunal con la vestidura cándida de la gracia, y en compañía de los ángeles, Santos y Bienaventurados, gozar de la gloria prometida por los siglos de los siglos. Amén.

*Dice el que guía.*

Hermanos míos carísimos. Venga sobre todos los que hemos hecho la renovación de nuestros votos y promesas del Bautismo, la bendición de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

*Responden todos. Amén.*

Nuestro Criador y Señor, Padre de las luces y Dios de todo consuelo ilumine nuestros entendimientos, para que conozcamos su divina ley y voluntad, en todo tiempo. Amén

Dios Omnipotente, fortalezca nuestra voluntad para que le obedezcamos y agradeamos en todas las cosas. Amén.

Dios Padre de las misericordias que las has usado con nosotros, nos conceda gracia eficaz para llorar dignamente nuestras culpas, hacer obras de penitencia y corregir nuestras costumbres. Amén.

Por el amor y protección que dispensa nuestro Señor Jesucristo á su Esposa la Santa Iglesia; se digne dirigirla y gobernarla, conservando en ella la gerarquía y autoridad eclesiástica y el espíritu apostólico, con los órdenes religiosos y humillar sus enemigos. Amén.

El Señor, en cuyas manos están los imperios y gobiernos, se digne dirigir y conservar el nuestro, y á todo pueblo cristiano conforme á la verdad, justicia y religion, en perpetua paz y tranquilidad. Amén.

Salvador nuestro, por la Sangre que por nosotros derramaste, libranos de todo pecado.

*Responden todos Libranos Señor.*

De muerte repentina desaperebida.

De la potestad del Diablo.

De sus sugeriones, obras pompas, y vanidades.

De los rayos y tempestades.

Del azote de los temblores.

De la peste y de la guerra.

De todo mal y peligro.

Libranos Señor.

María Santísima, Madre de Dios y Señora nuestra con todos los Santos intercedá por nosotros para que seamos salvos por Jesucristo Señor nuestro, que con el Padre y el Espíritu Santo, vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

*Se podrá añadir la Letanía de Nuestra Señora y terminar con.*

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa María Madre de Dios no desprecies nuestras súplicas en nuestras necesidades, antes bien libranos de todos los peligros, Virgen siempre gloriosa y bendita.

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

Dios que poniéndonos bajo el amparo de María Santísima, nos ha llenado de perpetuos beneficios, concede á todos los que humildemente pedimos, que

gocemos de la presencia en el Cielo, de la misma Virgen con cuya memoria nos alegramos en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo que con Vos Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

*Este cuadernito está mandado observar por el Ilmo. Sr. Obispo D. Juan Cayetano Portugal, en su Edicto de 8 de Agosto de 1843.*



LIBRERIA DE NUESTRO LEÓN  
 GENERAL DE BIBLIOTECAS

®

**JESUCHRISTO**

**ÆTERNO SACERDOTI**

**SECUNDUM ORDINEM MELCHISEDEC**

**QUI SEIPSUM IN ARA CRUCIS OFFERENDO**

**DEO PATRI**

**RECONCILIAVIT PECCATORES**

**LUDOVICUS MANRIQUE**

**PAROCHUS PENJAMENSIS**

**HOC MUNUSCULUM**

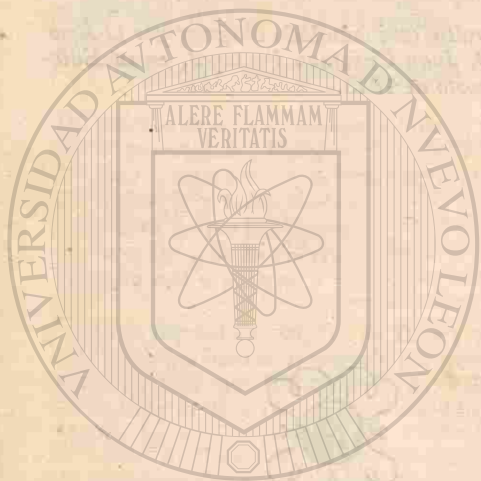
**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN**

**EX**

**DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS**

**PENETRALIBUS CORDIS**

**D. O. C.**



UANTL

®

**JESUCHRISTO**

**ÆTERNO SACERDOTI**

**SECUNDUM ORDINEM MELCHISEDEC**

**QUI SEIPSUM IN ARA CRUCIS OFFERENDO**

**DEO PATRI**

**RECONCILIAVIT PECCATORES**

**LUDOVICUS MANRIQUE**

**PAROCHUS PENJAMENSIS**

**HOC MUNUSCULUM**

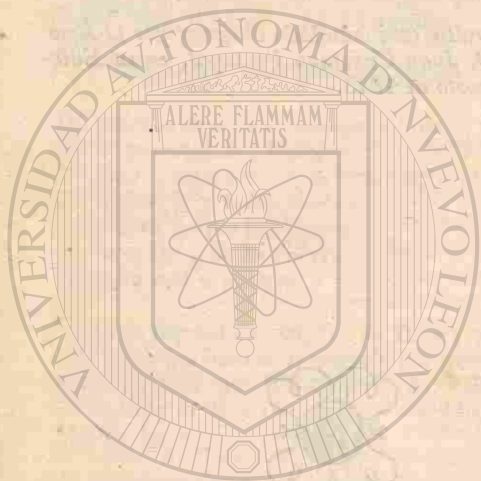
**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN**

**EX**

**DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS**

**PENETRALIBUS CORDIS**

**D. O. C.**



UANTL

®

Sr. Provisor.

Ignacio Arango, impresor de esta ciudad, en representación del Sr. cura párroco de Pénjamo D. Luis Manrique, ante U. S. como mejor haya lugar en derecho, digo que deseando el Sr. cura dicho, se impriman las breves meditaciones y accion de gracias para antes y despues de la Comunion, cuyo original acompaño, para que si U. S. lo juzga conveniente, dé su superior licencia para su impresion y circulacion; pues los deseos de su autor son, que sus feligreses se sirvan de él: Por tanto

A U. S. suplico á nombre del Sr. cura D. Luis Manrique y el mio se digne conceder la licencia para su impresion en lo que recibiremos merced y gracia. Morelia, Julio 3 de 1858.

Ignacio Arango.

Morelia, Julio 6 de 1858.

Pase para su censura, al Sr. Canónigo Lic. D. Ramon Magaña. El Sr. Provisor así lo decretó y firmó. Doy fé. ®

Arizaga.

Lic. Francisco de P. Muñoz,  
Notario público.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## Sr. Provisor.

El manuscrito cuyo título es „*Breves meditaciones y accion de gracias para antes y despues de la Comunión*” nada contiene que se oponga á la doctrina de la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana, y por lo mismo puede U. S. si es de su superior agrado conceder su licencia para la impresion, disponiendo únicamente que la Letanía del Santísimo Sacramento se imprima completa sin truncarla al principio ni al fin, pues aunque es verdad que así se halla en los Lavalles novísimos, pero en este punto seguiremos la práctica de la Iglesia que en los octavarios de la Fiesta de Corpus, se pone la referida Letanía sin ese truncamiento. Tal es mi parecer, que sujeto como debo al mas acertado de U. S. Morelia Julio 15 de 1858.—*Ramon Magaña.*

Morelia, 16 de Julio de 1858.

Visto el dictámen que antecede, concedemos licencia para que se imprima el cuaderno á que se refiere con el título de „*Breves meditaciones y accion de gracias para antes y despues de la Comunión*” poniendo íntegra la letanía del Santísimo Sacramento; y con prevencion de que antes de circularse se coteje por el Sr. aprobante y de que se imprima igualmente esta licencia para la debida constancia. El Sr. Provisor lo decretó y firmó. Doy fé.—*Arizaga.*  
—*Lic. Francisco de P. Muñoz, Notario público.*

## ORACION PREPARATORIA

PARA TODOS LOS DIAS.

Señor mio Jesucristo, Dios escondido que no contento con haberme amado hasta morir por mí habeis querido honrarme con vuestra real presencia en ese agosto y divino Sacramento, en donde me ofreceis por comida y por bebida vuestro adorable cuerpo y preciosa sangre. Yo creo, mi dulce Jesus, que aunque oculto bajo los accidentes de pan y vino; estais sin embargo todo entero tan glorioso y perfecto en ese Sacramento, como estais en el cielo al lado de vuestro Eterno Padre. Siendo esto así ¡qué no podré esperar de un Dios que viene todo á mí? Si, Redentor amable de mi alma, esa bondad suma, de la cual me habeis dado y me dais á cada paso tantas pruebas me obliga á esperar que, no obstante las miserias que me abruman y las iniquidades que me cubren, me habeis de perdonar. ¡Jesus mio Sacramentado! ¡qué amable sois y cuan dulce para mí! ¡Y será posible que yo no ame á quien me ha amado tanto? ¡qué no apetezca á quien por mí se ha sa-

crificado? ¡Ay dulce y mas que dulce Jesus de mi vida, mi consuelo, mi alegría, mi regalo, mi remedio! Yo os amo sobre todas las cosas, os amo mas que á mí mismo, os amo y quiero amaros cuanto sois amable. ¡Quién me diera un corazón capaz de amaros tanto cuanto mereceis? Mas ¡ah Señor! ya que no puedo retribuiros con un amor igual al que vos me habeis manifestado en ese Sacramento, os ofrezco, el amor que os tienen todas las criaturas del cielo y de la tierra, y mas que todo el que vos mismo os profesais. Desdichado tiempo, fatales dias aquellos en que no os amaba. Perezcan de mi memoria aquellos otros, en que os ofendí, ¿ofender á un Dios tan bueno? alma mia! recuerdas esto y no mueres de dolor? ¡qué ingratitud! ¡qué perfidia! ¡Ay! mi Dios! mi Jesus! mi buen padre! perdon os pido de lo íntimo de mi corazón ¿me lo negareis dulzura mia? Bien mio! desechareis de vuestra presencia á un pobre pecador que confesando sus delitos implora vuestra clemencia? Le sabreis negar alguna cosa cuando todo vos venis á él en ese divino Sacramento? No Señor: vos no desechais nunca el corazón contrito y humillado: vos en el Sacramento de vuestro amor franqueais á los hombres todos los te-

soros de vuestra divinidad. Confiado, pues, en esto no solo espero el perdón de mis pecados y la gracia para perseverar; sino además las otras que necesito de pronto para recibiros dignamente: una humildad profunda, una gran pureza de corazón, una rectitud de intención y un fervor extraordinario, signo nada equivoco de una fé viva y constante, de una esperanza firme y una caridad ardiente. ¡Oh mi Jesus! otorgadme esta petición por vuestra misericordia.

*Acto continuo se rezará la estación mayor del Santísimo.*

## DOMINGO.

Considérale como Dios.

En este dia, al despertar pón los ojos de tu alma en Dios, que con tanta benignidad se digna venir á tí en el adorable Sacramento de su amor, y llena de un gran deseo de emplear en sus alabanzas todo este dia y los de toda tu vida, díle con el Profeta Rey: „Dios mio ¡oh mi Dios! á tí aspiro y me dirijo desde que apunta la aurora. De tí está sedienta el alma mia: ¡y de cuan-

tas maneras lo está tambien este mi cuerpo"! (Ps. 62.) „Alabaré al Señor en todo tiempo: no cesarán mis labios de pronunciar sus alabanzas." (Ps. 33.)

MEDITACION.

¿Quién viene á mí en el Sacramento? Un Señor todo lleno de infinitas é inefables perfecciones: todo un Dios. En él no hay mutacion, pues es Eterno. Es tan grande, que llena los cielos y la tierra, y está tan presente en sus criaturas, mas que lo que estas mismas puedan estarlo en sí. Su fortaleza es tal, „que la tierra tiembla á una mirada suya y humean los montes cuando los toca." (Ps. 103.) Con solo tres dedos, dice Isaías „sostiene la gran mole de la tierra, y pesa los montes y los collados como en una romana" (Is. 40.) En su providencia todo lo abraza, conservando, sosteniendo y gobernando desde el espíritu mas encumbrado hasta el mas humilde gusanillo. „Con su poder hace todo lo que quiere en el cielo, en la tierra, en el mar y en los abismos." (Ps. 134.) En fuerza de su sabiduría no solo conoce el número de las estrellas y á todas las llama por su nombre, sino que „todas las cosas que han sido, son

y serán están patentes á sus ojos" (Hebr. 4.) En sí mismo tiene su bienaventuranza, sin que se aumente ó se disminuya por el bien ó el mal de las cosas criadas. La hermosura de su divino rostro es tal, que basta su vista para hacer bienaventurados á los ángeles y á los hombres. ¡Oh Dios mio! „con razon los ángeles desean verse en vos" (1. Ptr. 1.) segun la frase de S. Pedro, y el sol y la luna admiran vuestra hermosura, *cujus pulchritudinem sol et luna mirantur!* (Ps. 111.) La casa de este Señor está llena de gloria y de riquezas y del mismo Señor es la tierra y su plenitud. Es tan santo, que jamas consentirá en su compañía cosa manchada, ni á sus mayores amigos les disimula falta alguna; sin embargo, por su paciencia sufre en el tiempo á los pecadores, los convida con el perdón y les prepara medios para el arrepentimiento. En su justicia es tan riguroso, que no perdonó á su unigénito siendo el eterno objeto de sus complacencias, únicamente porque cargó sobre sí los pecados del mundo. Por su bondad hace salir el sol para los buenos y los malos y llueve sobre los justos y los pecadores: eccediendo por decirlo así, su misericordia absolutamente á todas sus obras." *Miserationes ejus super omnia*



*opera ejus.*" (Ps. 144.) Este es el Señor.

¡Y vos gran Dios! venis á mí que soi un miserable? Señor, „quien es el hombre para que así te acuerdes de él, ó el hijo del hombre para que así lo visites? „(Ps. 8.) Por ventura ¿será creible que Dios habite con los hombres sobre la tierra?" (2 Paral. 6.) ¡Ah Señor y Dios mio! vos desde vuestro santo templo, desde el magnífico trono de gloria que ocupais en el cielo teneis fijas vuestras miradas sobre este pobre pecador, á quien quereis enriquecer dandoos todo entero en ese augusto Sacramento! Venid pues amado de mi alma! Venid y tomad posesion de mi pobre corazon!... (acto de la comunión)....

### ACCION DE GRACIAS.

¡Oh Señor! vos sois mi Dios y á vos tributaré acciones de gracias; vos sois mi Dios y vuestra gloria ensalzaré. Vuestras alabanzas cantaré porque me habeis oído y os habeis hecho mi salvador. (Ps. 117.) „Te alabaré ¡oh Señor y Dios mio, con todo mi corazon y glorificaré eternamente tu nombre; porque es grande tu misericordia para conmigo, y has sacado mi alma del infierno profundo." (Ps. 85.) Mas ¿qué acciones

de gracias serán dignas de corresponder tan grande beneficio? ¡Ah Dios bueno! recibid todas las alabanzas que os dan os dieron y darán todas las criaturas del mundo que por vuestra bondad habeis criado y en lo sucesivo criareis: todas las alabanzas y gloria que os han dado y darán por toda la eternidad todos los espíritus bienaventurados: todas las que la soberana Reina de estos celestiales espíritus es capaz de daros y la que vos mismo teneis en vuestra divina esencia. Concededme un gran conocimiento de vuestra grandeza para amaros y de mi miseria para aborrecerme, á fin de no vivir en lo sucesivo mas que para vos. Sí Dios mio hacedlo por vuestra misericordia.

*Luego se dirá por cinco veces: „Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar. En los cielos en la tierra y en todo lugar." la estacion del Santísimo y la oracion que va puesta al fin.*

**LUNES.**

Considérale como Rey.

Al despertar en este dia has cuenta que oyes las palabras de la Esposa que dice:

„Salid á fuera, ¡oh hijas de Sion y vereis al Rey Salomon con la diadema con que le coronó su madre en el dia de sus desposorios, día en que quedó colmado de júbilo su corazon: „(Cant. 3.) y con este deseo de ver á tu Rey pacifico levántate á toda prisa y considera.

MEDITACION.

¡Gran Dios! ¿quién es capaz de comprender la magestad y poder que á vuesta diestra ejerce la sacrosanta humanidad de vuestro adorable hijo Jesus? ¿quién podrá contar la reverencia y el amor con que le adoran los ángeles y los santos? Ellos entonan en su loor perpetuas alabanzas y como á su verdadero Rey le rinden humildes homenajes. „Digno es, repiten sin cesar, el cordero que ha sido sacrificado, de recibir el poder, la divinidad, la sabiduría, el honor y la gloria.” (Ap. 5.) Alma mia: asombrada á la vista de tan inmensa magestad dile con el real Profeta „tu eres, tú mismo el rey mio, y mi Dios, tú que decretas las victorias de Jacob.” (Ps. 43.) „Pórrque el Señor es el Dios grande y un Rey mas grande que todos los Dioses.” (Id. 94.) Pues este Señor tan grande, siendo como es Rey

de los Reyes y Señor de los que dominan y gobiernan, por amor de tí se ha humillado tanto que ha sufrido ser coronado de espinas y empuñar una debil caña como Rey de burlas. ¿Con qué, mi dulce Jesus, os pagaré tanta fineza? ¿que lágrimas serán bastantes para borrar tantas ingratitudes como contra vos he cometido? ¡Ah mi soberano dueño! Aquí teneis el pobre alcazar de mi corazon, ocupadlo y no lo desampareis, porque mis enemigos y los vuestros intentan dar un asalto. Dile fervorosamente con Isaías: ¡„Oh Señor Dios nuestro! hemos tenido otros amos fuera de tí que nos han dominado: haz que de tí solo y de tu nombre nos acordemos.” (Isai. 26.) Venid pues ¡oh Rey poderosísimo! Venid á mí y vuestros enemigos sean disipados: huyan de vuestra presencia los que os aborrecen.

(Aquí la comunión)

ACCION DE GRACIAS.

Ya que vos, dulcísimo Jesus, por vuestra dignacion ocupais el trono de mi corazon, dictad vuestras leyes, regid mis potencias, gobernad mis sentidos y guardadme de mis implacables enemigos. Reinad

Señor en todo el mundo por la fé y por la caridad disipando las tinieblas de la infidelidad, extinguiendo los errores y dando dias de tranquilidad y gloria á vuestra Iglesia: llevadme por último á ocupar uno de aquellos ricos asientos que teneis preparados en vuestra Real Casa para los que os aman y de corazon os sirven. Así sea.

VERITATIS  
**MARTES.**

Considerádele como Huésped.

En este dia al despertar haz cuenta que oyes al Salvador, que convidándose así mismo para hospedarse en tu corazon te dirige las palabras que en otro tiempo dirigió á Zaqueo. „Zaqueo, baja luego; porque conviene que me hospede hoy en tu casa.” (Luc. 9.) Levántate con presteza, prepara la casa de tu alma con la limpieza conveniente, que al cuidado de tan buen huésped queda adornarla y enriquecerla.

**MEDITACION.**

¿Qué es esto dulce Jesus mio? ¿qué es lo que os mueve á venir á mí? ¿No sois vos el que teneis por casa el cielo, en donde

millares de millones de espíritus bienaventurados os asisten y con prontitud os sirven? ¿pues qué cosa es la que os obliga á declararme que vuestras delicias son estar con los hijos de los hombres? ¡Ah Señor! solo aquella caridad inmensa con que me habeis amado es la que os ha obligado á dejar vuestro rico trono de gloria para venir á este miserable. Esa caridad ardiente es la que os hace pedir en cambio mi corazon por el vuestro. „*Fili prabe mihi cor-tuum.*” (Prov. 23.) ¡Divino huésped! Vos habeis llamado ha mucho tiempo á las puertas de mi corazon y yo sordo é insensible á vuestras voces he dejado que os paseis de largo, sin sentir vuestra ausencia ni conocer el peligro en que me hallaba. Mas ya que con vuestra gracia habeis ilustrado mi alma para que conozca mis yerros, los detesto con todo mi corazon y os ofrezco éste á fin de que hagais mansion en él. Yo bien sé que estando como estais siempre acompañado del Padre y del Espíritu Santo á donde quiera que entráis „todos tres haceis mansion” (Joan. 14.) pues ¡dulcísimo Jesus mi regalo y mi delicia! Venid á mí y no os paseis de largo. Os dire con el Patriarca Abraham. „Señor, si he hallado gracia en vuestros ojos os suplico no paseis por alto á

vuestro siervo" (*Gen.* 18.) aunque por otra parte reconozco mi indignidad la cual me obliga á deciros con el Centurion „No soy digno Señor, de que entreis á esta miserable casa de mi alma, pero ya que vos así lo quereis decid tan solo una palabra" (*Matt.* 8.) y se obrará en ella „una salud" (*Luc.* 19.) mas cumplida y perfecta que la que obrasteis en otro tiempo en la casa del Centurion y de Zaqueo.

(Aquí la comunión)

### ACCION DE GRACIAS.

¡Ay mi Dios! que vergüenza tengo al considerar el mal hospedaje que os he dado; perdonadme, Señor, pues no tengo otro recurso, sino apelar á vuestra misericordia. Que no sea esta la única vez que vengais á vuestro siervo, mirad Señor, que mi alma os ha preparado como la huésped de Eliseo „un aposento, aunque pequeño, en el cual encontrareis lecho, mesa, silla y candelero" (*4. Reg.* 4.) Por tanto espero que infinitamente mejor que aquel Profeta desempeñareis por mí el oficio de abogado para con vuestro Eterno Padre, á fin de que me conceda el perdon de mis pecados. Os prometo, ayudado de vuestra divina gra-

cia, no dar entrada en este albergue á ningún otro que no seais vos, y hacer á su debido tiempo los oficios que en otra ocasion hacian con vos mismo vuestras fieles huéspedes MARTA y MARIA. ¡Oh Señor! Os diré con el Santo Rey David: conservad esta casa inmaculada para siempre. Dios escelso „santificad vuestro tabernáculo" (*Ps.* 45.)

(Todo como el dia anterior.)

### MIÉRCOLES:

Considérale como Maestro.

Al despertar en este dia oye la voz del Divino maestro que te dice. „Ven hijo, escúchame y te enseñaré el temor del Señor." (*Ps.* 33.) Corre presuroso y dí dentro de tí con Isaías: „Ea, subamos al monte del Señor, y á la casa del Dios de Jacob, y él mismo nos mostrará sus caminos. El me llama por la mañana, llama de madrugada á mis oídos para que le escuche como á maestro." (*Is.* 2. *id.* 50.)

### MEDITACION.

¡Cuán grande ha sido Dios mio vuestra caridad para con los hombres! No contena-

to con habernos puesto maestros y Doctores en las personas de los Santos Patriarcas y Profetas, quisisteis que vuestro mismo divino hijo viniera á mostrarnos con su palabra y con su ejemplo el camino de la verdad. „Dios, dice San Pablo, que en otro tiempo habló á nuestros padres en diferentes ocasiones y de muchas maneras por los Profetas, nos ha hablado últimamente en estos días por medio de su Hijo Jesucristo, á quien constituyó heredero universal de todas las cosas, por quien crió tambien los siglos.” (Heb. 1.) Y mucho tiempo antes había dicho Isaías „tus ojos estarán viendo á tu doctor. Escuchen tus oídos sus palabras cuando yendo tras de tí grite diciendo: este es el camino, andad por él.” (Is. 30.) Mira cuantas veces este maestro sapientísimo „en quien están encerrados todos los tesoros de la sabiduría y ciencia de Dios” (Coloss. 2.) te he dado lecciones para que camines por el sendero de la justicia y de la santidad y tú has menospreciado sus palabras, te has hecho sordo á sus voces y rebelde á sus inspiraciones. Temme no vaya á aplicarte el justo castigo que merecen tus maldades. Ahora que viene nuevamente á tí en el divino Sacramento, acércate á su magestad con la docilidad de

un discípulo y escucha las lecciones que quiere darte, oye lo que te dice: „si alguno de los que me siguen no aborrece á su padre y madre y á la muger y á los hijos y á los hermanos y hermanas y aun á su misma vida, no puede ser mi discípulo.” (Luc. 14.) ¡Ay mi dulce Jesus! yo quiero pertenecer á vuestra escuela por todo el tiempo de mi vida y por lo mismo héme aquí que ya lo dejo todo por seguiros; venid á mí y comunicadme no solo las luces interiores que alumbren mi entendimiento, sino las mociones eficaces que determinen mi voluntad para poner por obra lo que os dignareis enseñarme. Sí, venid, venid que ya os abrazo.

(Aquí la comunión.)

### ACCION DE GRACIAS.

„Hablad Señor que vuestro siervo escucha.” (1 Reg. 3.) aquí me teneis ¡oh adorable Jesus! sentado á vuestros piés como la Magdalena oyendo con atención vuestra divina palabra. Enseñadme, Señor, á hacer vuestra voluntad. „Enseñadme vuestras justificaciones. Enseñadme la bondad la disciplina y la ciencia.” (Ps. 118.) Que os conozca ¡Dios mio! y que me conozca. A

vos para amaros y á mi para aborrecerme. ¡Oh divino modelo de todas las virtudes! Vos me mandais que „obre conforme al diseño que se me ha mostrado en el monte” (*Exod. 25.*) pues dadme lo que me mandais y mandadme entonces lo que quisieréis. Pronto estoy á obedeceros y á sacrificarme por vuestro amor, como vos os habeis sacrificado por mí, hecho obediente hasta la muerte y muerte de cruz.

*Todo como el día anterior.*

### JUEVES.

Considérale como Pastor.

En este día considerarás que siendo tú una pobre oveja, que por tus pecados te has descarriado del redil del Pastor divino, debes clamar á él para que se digne recojer-te al aprisco; así es que al despertar debes decirle con la mas profunda humildad „He andado errante como una oveja descarriada, ven á buscar á tu siervo.” (*Ps. 113.*)

### MEDITACION.

Considera la caridad inmensa con que el Padre Eterno envió á su Unigénito para

que fuera nuestro Pastor. Así lo tenia dicho por su Profeta „yo salvaré mi grey, y no quedará mas expuesta á la presa, y discerniré entre ganado y ganado. Y estableceré sobre mis ovejas un solo pastor que las apaciente; esto es el Hijo de David siervo mio.” (*Ezech. 34.*) Y por Isaías habia dicho: como un Pastor apacentará su rebaño, recogerá con su brazo los corderillos; los tomará en su seno, y llevará él mismo las ovejas recién paridas.” (*Is. 40.*) Mira tambien el amor con que el Hijo de Dios se dignó desempeñar este oficio con nosotros. „He aquí, dice por Ezequiel que yo mismo iré en busca de mis ovejas y las reconoceré y contaré. Al modo que el Pastor va revistando su rebaño en el día en que se halla en medio de sus ovejas, despues que estuvieron descarriadas; así revistaré yo las ovejas mías y las recogeré de todos los lugares. . . . En pastos muy fértiles las apacentaré, y estarán sus pastos en los altos montes de Israel: allí se tejarán entre la verde yerba. . . . Yo mismo apacentaré mis ovejas y las haré se-tear, andaré en busca de aquellas que se habian perdido, y recojeré las que habian sido abandonadas, vendaré las heridas de aquellas que han padecido alguna fractura

y daré vigor á las débiles y conservaré las que son gordas y gruezas, y á todas las apacentaré con juicio y *sabiduría*." (*Ezech*, 34.) ¡Ah Señor! incomparablemente mejor que Jacob podeis decir que por amor mio habeis sufrido los rigores del frio y del calor, huyendo el sueño de vuestros ojos y pagando el daño que ha sufrido la pobre ovejuela de mi alma. ¡Que otro Pastor sino vos, alimenta á sus ovejas con su propia sangre y paga el menoscabo con su misma vida? ¡Oh amor! ¡amor inmenso de mi dulce Pastor! Cargad sobre vuestros hombros con esta pobre y macilenta oveja y fortificadla con el rico manjar de vuestro adorable cuerpo y alentadla con el precioso licor de vuestra sangre, para que no venga á ser presa de los lobos infernales, sino que por vuestra misericordia viva siempre en vuestro rebaño. ¡Ay mi Jesus! unios estrechamente á mi corazon....

(*Aquí la comunión.*)

### ACCION DE GRACIAS.

¡Oh Pastor divino! gracias os doy por tanto amor con que me habeis buscado, mirad que flaca y enfermisa está la pobre oveja de mi alma, no puede por su debili-

dad dar un solo paso, ni gustar un boado por sus dolencias. Cargadla sobre vuestros hombros ¡Pastor cuidadoso! y curadla para que vuelva en sí y apetezca el delicioso pasto con que la convidais. Señor, corregidme castigadme, haced de mí lo que querais, con tal que para lo sucesivo no permitais huya de vuestro redil.

*Como el dia anterior.*

### VIERNES.

Considérale como Redentor.

Acuérdate que por el pecado eres esclavo del demonio y de tus pasiones, y que como cautivo vives en una horrorosa mazmorra, sujeto á un amo tan cruel y desapiadado, como es el enemigo de nuestras almas. Oye la feliz nueva que se te anuncia, la nueva de tu libertad, á la puerta está tu Redentor „álzate del polvo, levántate: toma asiento, ¡oh Jerusalem! sacude de tu cuello el yugo, ¡oh esclava hija de Sion! Por que dice el Señor: *de valde fuisteis vendidas, y sin dinero seréis rescatadas.*" (*Is. 52.*) Corre presurosa al encuentro de tu libertador.

### MEDITACION.

Considera la escesiva caridad del Padre Eterno para contigo, pues habiéndote sometido por tu propia voluntad á un duro cautiverio, él por su bondad ha enviado á su Unigénito y lo ha entregado á la muerte para tu rescate. ¡Oh caridad inestimable de mi Dios, que por rescatar á un siervo ha entregado á la muerte á su propio hijo! ¡Qué podre hacer para retribuir dignamente tan grande amor? ¡Con que es posible Dios de bondad, que vos en cierto modo hayais hecho más aprecio de mí, ingrato y miserable pecador, que del santo por esencia, engendrado por vos entre santísimos esplendores?

¡O hombre! mira lo que vales delante de Dios. No seas tan vil que vuelvas á venderte por un precio tan bajo como es un sucio deleite, una ruín venganza. Mira como este beneficio de la redencion se te ha proporcionado tanto, que para que pudieses usar de él en todo tiempo, ha quedado todo su precio en el Santísimo Sacramento del altar. Por eso canta la Iglesia (*off. SS. Sacram*) „para que sintamos en nosotros perpetuamente el fruto de

tu redencion.” Aprecia, pues, como se debe, este incomparable beneficio. . . .

(*Aquí la comunión.*)

### ACCION DE GRACIAS.

¡Oh mi dulce y buen Jesus! ¡qué transporte de amor siente mi alma, cuando os considero en este Sacramento con el costado abierto, no solo para guarecerme de mis inplacables enemigos, sino tambien en para franquearme todos los tesoros de vuestra divinidad para pagar á vuestro Eterno Padre la deuda tan crecida que mis pecados han causado. Yo os doy las mas humildes gracias por que me habeis librado del poder de aquellos mismos enemigos que como amos fieros me hacian servir á su capricho con ofensa vuestra. Disponed de mí como quisieréis pues ya todo soy vuestro. No permitais ¡oh amante dueño! que vuelva yo á tan penosa esclavitud. Nó, mi Dios, salvadme por vuestra misericordia. „Vuestro soy, Señor, os diré con el Rey penitente, salvadme. Siervo vuestro soy, dadme inteligencia para que comprenda vuestros preceptos.” (*Ps. 118.*) „Castigadme ¡oh Señor,! pero sea segun vuestro benigno juicio, y no segun el motivo de vuestro furor,



á fin de que no me reduzcais á la nada” (Jerem. 10.) „Apartad el justo castigo que por nuestros pecados merecemos.” (off Eccless)

Como el dia anterior.

SABADO.

Considérale como Sacerdote y Sacrificio.

En este dia al despertar haz cuenta que te dicen „He aquí al gran Sacerdote que en sus dias agradó al Señor, y en el tiempo de la ira se hizo él mismo la reconciliacion.” (Eccli. 44.) Levántate á toda prisa con ánimo de acompañar á este Sacerdote Eterno segun el orden de Melquisedec, que vá á ofrecer á Dios su Padre la víctima mas agradable que desde el principio del mundo se ha ofrecido, que es su mismo adorable cuerpo y preciosa sangre.

MEDITACION.

Considera que no habiendo en este mundo criatura alguna que pudiese desempeñar dignamente el oficio de Sacerdote, Dios nos dió á su Unigénito para que llenáse eternamente este alto y noble ministerio.

Por esto dice el Santo Rey David que „juró el Señor y no le pesará, tú eres Sacerdote para siempre segun el orden de Melquisedec.” (Ps. 109.) ¡Ah y cuán digna y voluntariamente ha cumplido con este honroso encargo el Unigénito del Padre, viendo que todos los otros Sacerdotes no eran suficientes á llenar tan grandioso objeto! „A la verdad, dice San Pablo, tal como este nos convenia que fuese nuestro pontífice, santo, inocente, inmaculado, segregado de los pecadores y sublimado sobre los cielos: el cual no tiene necesidad, como los demas sacerdotes, de ofrecer cada dia sacrificios, primeramente por sus pecados, y despues por los del Pueblo.... Pues la ley constituyó sacerdotes á hombres flacos; pero la palabra de Dios, confirmada con el juramento que ha hecho posteriormente á la ley, estableció por Pontífice eterno á su hijo *Jesucristo* que es *santo* y *perfecto* eternamente. De aquí es que puede perpetuamente salvar á los que por medio suyo se presentan á Dios; como que está siempre vivo para interceder por nosotros.” (Ad Hebr. 7.) Y de tal suerte desempeñó este oficio que toda su vida fué una oracion continua. „El cual en los dias de su carne *mortal* ofreciendo plegarias y suplicas

con grande clamor y lágrimas. . . . fué oído en vista de su reverencia. Y cierto que aunque era Hijo de Dios aprendió *como hombre* por las cosas que padeció á obedecer; y así consumado ó *sacrificado en la cruz*; vino á ser causa de salvacion eterna para todos los que le obedecen, siendo nombrado por Dios Pontífice, segun el órden de Melquisedec." (*Heb. c. 5.*) Pero esto no bastaba á este gran Dios amante de los hombres „El mismo quizo ser la víctima que ofrecida por sí mismo una vez en el árbol santo de la cruz se renovase hasta la consumacion de los siglos y su virtud saludable, como enseña el santo Concilio de Trento, se aplicase para la remision de aquellos pecados que cometemos diariamente." (*Ses. 22 de Sacrif. Miss. c. 1.*) A este fin en aquella noche memorable víspera de su muerte constituyó sacerdotes á sus apóstoles y tanto á estos como á sus sucesores en el sacerdocio les mandó que ofreciesen el mismo sacrificio de su cuerpo y sangre bajo las especies de pan y vino que acababa de ofrecer, por estas palabras: „*Haced esto en mi memoria.*" (*ibid.*) ¡Ah mi muy amado Jesus! os diré con San Ligorio, decidme qué mas podiais inventar para obligarme á que os amase? ¡Y yo con-

tinuaré siendo ingrato á tanto amor como hasta el presente he sido? Señor, no lo permitais. Vos habeis dicho que el que comiere vuestra carne en la comunion vivirá con la virtud de vuestra gracia: „*el que me come tambien él vivirá por mí.*" (*Joan 6.*) Ya pues que no os habeis desdeñado que yo os reciba en la santa comunion, haced que mi alma viva siempre en la vida verdadera de vuestra gracia.

(*Aquí la comunion.*)

#### ACCION DE GRACIAS.

¡Dulcísimo Jesus! ¡qué me resta ya despues del inestimable beneficio que acabo de recibir? Nada, mi Dios, sino amaros mas y mas en todos los momentos de mi vida. Me arrepiento ¡oh sumo bien mio! por que os he despreciado en mi vida pasada; pero os doy gracias por que me dais tiempo para llorar los pecados que he cometido y tambien para amaros en este mundo. ¡Ah Pontífice eterno de la gloria! que no con sangre de machos de cabrío ni de becerros, (*Heb. 9.*) „sino con vuestra propia sangre entrasteis una sola vez para siempre en el santuario del cielo, habiendo obtenido una eterna redencion *del género hu-*

mano" concededme que os siga sin perderos jamas de vista para ser participante del fruto de esa redencion copiosa que me adquiristeis con vuestra sangre. Así sea.

*Como el dia anterior,  
Antes de la oracion siguiente rezards la estacion mayor.*

**AL ETERNO PADRE.**

Ofrecimiento para todos los dias.

¡Con que, por fin, Dios de amor y de bondad infinita, vos me habeis honrado en este dia admitiéndome á la participacion del cuerpo y sangre de vuestro adorable Hijo Jesus! ¡Oh alma mia! regocíjate en el Señor, y salta de contento al considerar el inestimable beneficio que acabas de recibir. ¿Será creible que Dios no solamente habite entre los hombres, sino que esté real y sustancialmente en medio de mi corazon? Quien soy yo, criatura vil y miserable, para que vos ¡oh mi Dios! me dispenseis tan gran favor? ¡Que grande, que escesiva, que infinita es vuestra caridad! ¡Con qué ¡oh Dios eterno! os recompensaré tanto amor? ¡Os ofreceré mi cuerpo, mi alma, mis sentidos

ý potencias? ¡Esto es poco! ¡Llamaré en mi auxilio á las criaturas del cielo y de la tierra para tributaros las debidas gracias? Esto es nada. ¡Qué haré pues ¡Dios verdadero! para manifestaros mi justo reconocimiento? „Calicem salutaris accipiam:” (Ps. 115) tomaré el cáliz de salud. Si, mi Dios, el cuerpo glorioso y bendito de vuestro adorable hijo, su preciosa Sangre, sus méritos infinitos, esto es lo que os ofrezco. ¿Podeis deshechar ofrenda tan preciosa? ¿Dejareis de quedar satisfecho con retribucion tan equivalente al favor que me habeis hecho? No, Señor, yo sé que amais eterna é infinitamente á vuestro hijo y por tanto, no podeis menos que admitir sus oraciones, sus ofrendas y sacrificios, que como Pontífice eterno de la gloria incesantemente ofrece por nosotros. Su sangre de valor infinito, clama con mas fuerza que la de Abél pidiendoos el perdon de los pecadores y pagandoos las deudas contraídas por estos. No solo esto, sino que siendo infinitamente mas acepta á vuestra Magestad esta víctima preciosa y adorable que las que os ofrecieron en otro tiempo un agradecido Noé, un fervoroso Abrahan y un fiel Melquisedec, os obliga á concedernos lo que por su respeto os pidamos.

En tal virtud os ruego por las necesidades de la Santa Iglesia, por el Sumo Pontífice, por todos los prelados de la misma Iglesia, por el venerable clero secular y regular. Conceded la paz á nuestra República y estableced esta misma entre todas las naciones cristianas del mundo. Estirpad las heregías, disipad los errores y haced que todos los hombres vengan al conocimiento de la verdad. Os pido el perdón para los pecadores „la perseverancia para los justos” y el eterno descanso para las almas del purgatorio. En fin, Señor, por lo que á mí toca, en vuestras manos pongo mis suertes así en el tiempo como en la eternidad. No mireis mi iniquidad; mirad sí, el amable rostro de vuestro divino Hijo Jesus sacrificado por mi amor y tened misericordia de mí ¡Oh virgen Madre rogad por mí. Amén. Así sea.

## LETANIA

### DEL SANTISIMO SACRAMENTO.

Señor: tened misericordia de nosotros.  
O Cristo, tened misericordia de nosotros.  
Señor, tened misericordia de nosotros.  
O Cristo, óyenos.  
O Cristo escúchanos.  
Padre Celestial, tened misericordia de nosotros.  
Dios Hijo Redentor del mundo, tened misericordia de nosotros.  
Dios Espíritu Santo, tened misericordia de nosotros  
Santísima Trinidad, un solo Dios, tened misericordia de nosotros.  
Pan vivo que bajaste del cielo.  
Dios escondido y salvador.  
Comida de los escogidos.  
Vino que engendras Vírgenes.  
Pan sustancioso y de los Reyes regalo.  
Sacrificio continuo,  
Ofrenda pura,  
Cordero sin mancha,  
Mesa purísima,  
Comida de Angeles,  
Maná escondido,  
Memoria de las maravillas de Dios,  
Pan sobresustancial,  
Verbo hecho carne,  
Que habitas con nosotros,  
Hostia santa,  
Cáliz de bendicion,  
Misterio de fé,  
Prescelso y venerable Sacramento,

Ten misericordia de nosotros.

Sacrificio el mas santo de todos,  
Verdaderamente propiciatorio por los vivos y difuntos,

Remedio celestial, con el que nos preservamos de los pecados,

Milagro asombroso sobre todos los milagros,  
Memoria saeratisima de la Pasion del Señor,

Don que escedes á toda riqueza,

Memoria principal del amor divino,

Abundancia de liberalidad divina,

Sacrosanto y angustisimo misterio,

Bebida de inmortalidad,

Sacramento vivifico y digno de todo respeto,

Pan hecho carne por el Todopoderoso,

Sacrificio ineruento,

Comida y convidado,

Convite dulcisimo en el que sirven los Angeles,

Sacramento de piedad,

Vínculo de caridad,

Oferente y ofrecido,

Espiritual dulzura, gustada en la misma fuente,

Sústento de las almas santas,

Viático de los que mueren en el Señor,

Prenda de la gloria que esperamos, ten misericordia de nosotros,

Sednos propicio, perdónanos Señor.

Sednos propicio, escúchanos Señor.

De la comunión sacrilega,

De la concupiscencia de la carne,

Del deseo desordenado de los ojos,

De la soberbia de la vida,

De toda ocasion de pecar,

Por aquel deseo con que deseaste comier esta Pascua con tus discípulos,

Por la grande humildad con que lavaste los piés á tus discípulos,

*Ted misericordia de nosotros.*

*Libranos Señor.*

Por la encendida caridad con que instituiste este divino Sacramento,

Por tu sangre preciosa que nos dejaste en el altar,

Por las cinco llagas de tu cuerpo santisimo que por nosotros recibiste,

Nosotros pecadores, te rogamos óyenos.

Que te dignes aumentar y conservar en nosotros la fé, reverencia y devocion de este admirable Sacramento.

Que te dignes guiarnos por la verdadera confession de los pecados, á la frecuente comunión,

Que te dignes libranos de toda heregia, infidelidad y ceguedad de corazon.

Que te dignes hacernos participantes de los frutos preciosos y celestiales de este Santisimo Sacramento.

Que te dignes confortarnos y fortalecernos en la hora de nuestra muerte con este Viático celestial,

O Hijo de Dios,

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, perdónanos Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, escúchanos Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, tened misericordia de nosotros.

O Cristo óyenos.

O Cristo escúchanos.

Señor, ten misericordia de nosotros.

O Cristo ten misericordia de nosotros.

Señor ten misericordia de nosotros.

*Padre nuestro* &c. Y no nos dejes caer en tentacion mas libranos de todo mal.

Señor atiende á mis oraciones.

Y mi clamor llegue á tus oídos.

*Libranos Sr.*

*Te rogamos óyenos.*



OREMOS.

¡Oh Dios, que bajo este adorable Sacramento, nos dejaste la memoria de tu pasión: te suplicamos hagas que de tal manera veneremos los sagrados misterios de tu cuerpo y sangre, que continuamente percibamos en nosotros mismos el fruto de la redención. Que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



SEGUNDA SEMANA

DEL

SANTISIMO SACRAMENTO,

O SEAN

BREVES MEDITACIONES

Y ACCION DE GRACIAS

PARA

ANTES Y DESPUES DE LA COMUNION

DISTRIBUIDA

POR LOS DIAS DE LA SEMANA.

POR EL PRESBITERO

LUIS MANRIQUE

Cura y Juez eclesiástico de Pénjamo.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MORELIA: 1861.

Imp. de I. Arango, calle del Veterano n. 6.

OREMOS.

¡Oh Dios, que bajo este adorable Sacramento, nos dejaste la memoria de tu pasión: te suplicamos hagás que de tal manera veneremos los sagrados misterios de tu cuerpo y sangre, que continuamente percibamos en nosotros mismos el fruto de la redención. Que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



SEGUNDA SEMANA

DEL

SANTISIMO SACRAMENTO,

O SEAN

BREVES MEDITACIONES

Y ACCION DE GRACIAS

PARA

ANTES Y DESPUES DE LA COMUNION

DISTRIBUIDA

POR LOS DIAS DE LA SEMANA.

POR EL PRESBITERO

LUIS MANRIQUE

Cura y Juez eclesiástico de Pénjamo.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MORELIA: 1861.

Imp. de I. Arango, calle del Veterano n. 6.

## SR. PROVVISOR.

Ignacio Arango, impresor de esta ciudad, y en representacion del Sr. Cura Párroco de Pénjamo D. Luis Manrique, ante V. S. como mejor proceda, hace presente, que: deseando el Sr. Cura D. Luis Manrique, se imprima el devocionario intitulado „SEGUNDA SEMANA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO &c.” cuyo original acompaño á V. S. para que si lo juzga conveniente, dé su superior licencia para su impresion y circulacion, pues los deseos de su autor son, que sus feligreses practiquen estas consideraciones en los dias que reciban la Sagrada Comunion. Por tanto

A. V. S. suplico á nombre del Sr. Cura D. Luis Manrique y al mio, se digne conceder la licencia que solicitamos en lo que recibiremos merced y gracia. Morelia, Junio 6 de 1861.

*Ignacio Arango.*

Morelia, Junio 7 de 1861.

Pase para su censura al Presbítero D. Julian Velez, encargándole muy particularmente no incluya el cuaderno expresion alguna que perturbe la paz de la República, ó que en política pueda disgustar á las supremas actuales autoridades. El Sr. Vicario general, lo decretó y firmó. ®

*Lic. Francisco de P. Muñoz.*  
Notario público.



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Morelia, Junio 18 de 1861.

Morelia, Junio 14 de 1861.

He leído con atención el devocionario intitulado „SEGUNDA SEMANA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO” que para su censura V. S. tuvo á bien remitirme. Nada he encontrado en él que sea contrario al dogma ó á la moral cristiana, ni que afecte de manera alguna las autoridades supremas actuales y circunstancias del país. Fundando á cada paso su autor su doctrina en la autoridad de las sagradas letras, interpretadas por los Santos Padres, su lectura, además de ser segura, instruye suavemente sobre la sublimidad y grandezas del Santísimo Sacramento de la Eucaristía y despierta el amor que tan justamente debemos á tan augusto misterio. En cuanto á la letanía del Santísimo nombre de Jesus, con que el autor concluye su devocionario, únicamente copiaré un decreto de la Sagrada Congregacion de ritos sobre la materia. Es como sigue: „*Litania S. S. Nominis Jesu suntue approbatæ, indulgentissimæ que ditata.*” *Resp. Negativè é in omnibus.* Conforme á esto juzgo que si S. S. concediere su superior permiso para la impresion que se solicita fuera sin la letanía mencionada que vá añadida.

Este es mi juicio que sujeto al de S. S. para lo que estimare conveniente.

Julian M. Velez.

Visto el dictámen que antecede, del Presbítero D. Julian Velez, concedemos nuestra licencia para que pueda imprimirse el devocionario titulado „Segunda Semana del Santísimo Sacramento.” con la precisa condicion, de que ántes de publicarlo se presente al espresado eclesiástico un ejemplar para que lo coteje con el original; omitiéndose en la impresion, la letanía del Santísimo nombre de Jesus, en virtud de lo espuesto en el anterior dictámen, que se insertara, lo mismo que este decreto al principiarse la impresion. El Sr. Vicario general, Lic. D. Pedro Rafael Conejo, lo decretó y firmó.

Conejo.

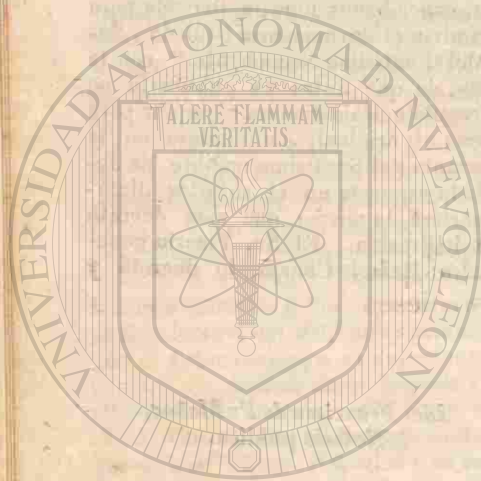
Lic. Francisco de P. Muñoz,  
Notario público.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## DEDICATORIA

A mis amados feligreses.

**A**unque mi deseo, conforme con la voluntad de Dios, es la santificación de todas las almas; que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de la verdad; pero muy particularmente quisiera que todos aquellos, á quienes la Providencia divina ha puesto bajo mi especial cuidado consiguiesen la salud eterna, sin distincion de personas, sexos ó edades. Por esta razon, desde que por órden de mis superiores, pasé á encargarme de esta parroquia, no he cesado de trabajar, del modo que me ha sido posible, y á pesar de los obstáculos de todo género que se me han ofrecido en el desempeño de mi ministerio parroquial, por proporcionar á vosotros, ¡oh mis amados hermanos en Jesucristo! los medios por los cuales podáis conseguir mas fácilmente vuestro último fin. Y como en el sistema de éstos figura muy principalmente la frecuente y debida recepcion de los santos sacramentos y especialmente el de la Santísima Euca-



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ristía, es por lo que de preferencia me he ocupado en componer para vuestro provecho varias meditaciones para recibir con devocion y dar gracias despues de haber recibido la santa comunión, de las cuales os presento algunas en esta segunda semana. La ofrenda es corta; pero mis votos por vuestra eterna felicidad son ardientes. Quiera el Señor por su misericordia, bendecir mis pequeños trabajos emprendidos por su gloria.

De vosotros

Vuestro indigno Párroco

Luis Manrique.

## ORACION PREPARATORIA

PARA TODOS LOS DIAS

Señor mio Jesucristo, Dios verdadero de Dios verdadero, Verbo consustancial al Padre, que por amor nuestro habeis querido permanecer con nosotros en ese augusto y divino Sacramento. Yo creo firmemente que estais realmente presente en la adorable Eucaristía, aunque oculto bajo los accidentes de pan y vino. Espero de vuestra bondad y misericordia infinita me habeis de perdonar todos mis pecados, y me habeis de dar gracia para no ofenderos. Os amo, Jesus de mi alma, os amo con todo mi corazon, y quisiera amaros tanto cuanto merecis. Perdonadme, mi buen Padre, las ofensas que os he hecho, pues las detesto con todo mi corazon. ¡Qué necio fuí, cuando ingrato tuve el atrevimiento de ofenderos! Mas ¡ay Dios mio! ¡quien fuera digno de borrar con su sangre las manchas de su criminal vida! Pero ya que no pueda tener esta dicha, aceptad el sacrificio que os hago

génito Hijo para que fuese el Médico de nuestros males: „envió su palabra y los sanó, y los salvó de su perdicion” (Ps. 106. v. 20.) y cómo el mismo divino Hijo se precia del nombre de Médico: „no son los que están sanos, sino los enfermos los que necesitan de Médico.” (Math. IX. v. 12.) significándose así mismo en aquel Samaritano que curó al enfermo, á quien habian herido los ladrones. Pero reflexiona bien, que su principal oficio es curar las enfermedades del alma, y con este fin vino al mundo „para curar á los de corazon contrito” (Isaia LXI. v. 1.) Mira con que diligencia y gusto ejercita este oficio con todos los que á su Magestad acuden. Para curar al criado del Centurion solo es bastante se le diga: „Señor, un criado mio está postrado en mi casa paralítico, y padece muchísimo.” (Math. VIII. v. 6.) el leproso solo con decir: „Señor, si tu quieres puedes limpiarme” (ibid.) consiguió la salud: á la hija de Jairo la resucita con una sola indicacion que se le hace: todos, en fin, los que tienen la dicha de tocar la orla de su vestido quedan sanos; tanta así es la virtud que tiene este Divino Médico. Mas no solo esto, sino que tan grande es su caridad, que

para que nosotros sanásemos de nuestras dolencias espirituales, las quiso tomar sobre si mismo, y aplicarse las medicinas mas amargas y repugnantes en su pasion dolorosa y afrentosa muerte, recetándonos como el mejor específico contra los vicios y pasiones desarregladas el alimento de su adorable carne, y la bebida de su preciosa sangre. ¡Oh mi dulce Jesus! aquí tienes un pobresito enfermo á quien podeis curar. Si quereis, podeis limpiarme. Jesus hijo de David ten compasion de mí.

(Aquí la comunión.)

#### ACCION DE GRACIAS.

¡Oh mi buen Jesus! gracias os doy por que siendo vos quien sois, os habeis dignado solo por vuestra bondad, venir á mí pobre y asqueroso enfermo. Perdon os pido de mi suciedad y mal olor, y os ruego humildemente tengais á bien haceros cargo de todas mis dolencias y aplicarles el oportuno y eficaz remedio. “Ten, Señor, misericordia de mí, que estoy sin fuerzas; sáname ¡oh Señor! porque hasta mis huesos se han estremecido” (Ps.

das quiso escluirle de este honor. ¡Oh amigo! ¡á qué has venido aquí?" le dice en el acto mismo que lo entregaba en manos de sus enemigos. (ibid. XXVI. v. 50.)

¡Oh Señor! os diré con el Santo Job, „¿qué es el hombre para que tu hagas de él tanto caso, ó para que se ocupe de él tu corazón?" (Job. VII. v. 17.) ¡Qué grande es la misericordia de nuestro Criador, que no siendo dignos de llamarnos siervos suyos, ha querido seamos sus amigos! Pondera la eficacia con que ha desempeñado este título de amigo, trasformándonos en su Magestad, haciendo suyos nuestros males, y enriqueciéndonos con todos sus bienes, llegando á tanto su amor y su fineza, que se entrego á sí mismo á la muerte por nosotros. Y á la verdad, que si la mayor prueba de amor que puede dar un amigo es dar su vida por otro amigo, Nuestro Señor Jesucristo nos ha probado con su muerte el ardiente amor que nos ha tenido. Pero no solo esto, sino que teniendo que ausentarse de nosotros, según el mandato de su Eterno Padre, y no pudiendo su tierno corazón resolverse á dejarnos huérfanos en la tierra, saca de los tesoros de su sabiduría y de su ciencia divina un recurso inaudito, éste es, la

institucion milagrosa del adorable Sacramento del altar, en donde oculto bajo los accidentes de pan y vino está realmente presente en medio de nosotros, y permanecerá hasta la consumacion de los siglos. „Estad ciertos que yo mismo estaré continuamente con vosotros hasta la consumacion de los siglos." (Math. XXVIII. v. 20.) ¡Oh Jesus mi buen amigo, mi regalo y mis delicias! ¿Será posible que vos me dispenseis tanto honor y yo no me dé por entendido? Vos asegurais que vuestras delicias son estar con los hijos de los hombres, y yo miserable, ¿no me tendré por muy honrado y favorecido con vuestra compañía? Ea, fuera vanas amistades del mundo, renuncio de vosotras para siempre. Venid á mí dulce Jesus mio, venid.

(Acto de la comunión.)

ACCION DE GRACIAS.

¡Oh el mejor y mas apreciable de todos los amigos! ¿Con qué os pagaré tantas finezas como habeis usado conmigo? Perdonadme Señor las innumerables faltas de fidelidad que he tenido con vos: mil

veces he traicionado vuestra inapreciable amistad: mi vida no ha sido otra cosa que un tejido de maldades, ¡qué perversidad! Pero vos Señor, que como amigo verdadero me habeis honrado en este dia haciéndome participante de vuestra sagrada mesa, me habeis de conceder la gracia de que jamas vuelva á seros infiel, sino que por el contrario, procure en todo agradaros siempre. Y en prueba de que quiero corresponder de algun modo al favor que acabais de hacerme, os ofresco mi alma, mi cuerpo, mi salud, mi reputacion y mi vida, para que dispongais de todo del modo que os agrade. Nada quiero sino á vos, mi dulce y fino amigo Jesus.

*Todo como el dia anterior.*

### MARTES.

*Considerale como Padre.*

En este dia luego que despertares recordarás que semejante al hijo pródigo has vivido tanto tiempo separado de la compañía y amistad de tu buen Padre; pero vuelto ya sobre tus pasos, y convencido de la bondad de este Señor, levántate

presuroso á echarte en sus brazos diciendo como aquel: „me levantaré e iré á mi Padre, y le diré: Padre mio, he pecado contra el cielo y contra tí: ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.” (Luc. XV. vv. 18. 19.) Con esta noble resolucion prepárate con fervorosos actos de humildad y de confianza á recibir á Nuestro Señor Jesucristo en la santa comunión.

### MEDITACION.

¡Dios grande y terrible en vuestros consejos! Vos dueño de todo, honrado, respetado y servido de todas las criaturas visibles é invisibles, ¡qué es lo que habeis visto en mí, pobre gusanillo, para que me honreis con la adopcion de hijo vuestro? ¡Caridad incomprensible de mi Dios, cuanto te debe el hombre! „Envió Dios á su Hijo, dice el Apostol, (ad. Galat. IV. vv. 4. 6.) á fin de que recibiésemos la adopcion de hijos. Y por cuanto vosotros sois hijos, envió Dios á vuestros corazones el espíritu de su Hijo, el cual nos hace clamar Abba, esto es, Padre mio.” Y se precia tanto de este nombre que quiere solo á su Magestad se lo demos, segun nos enseñó el mismo Jesu-

cristo cuando dijo: „tampoco habeis de aficionaros á llamar á nadie sobre la tierra padre vuestro, pues uno solo es vuestro verdadero Padre, el cual está en los cielos.” (Math. XXIII. v. 9.) Ya este glorioso título parece vinculó todas las gracias que nos concede, pues nos manda por boca de su Divino Hijo que en nuestras peticiones antepongamos este título: „Ved, pues, como habeis de orar: Padre nuestro que estás en los cielos.” (ibid. VI. v. 9.) „¡Qué tierno amor hácia nosotros, dice San Juan (I. Joann. III. s.) ha tenido el Padre queriendo que nos llamemos hijos de Dios y lo seamos en efecto. Por eso el mundo no hace caso de nosotros, porque no conoce á Dios nuestro Padre.” Y á este fin nos ha dado poder para hacernos hijos suyos: „dióles poder de llegar á ser hijos de Dios.” (Joann. I. 12.) ¡Oh Señor! os diré con Isaías (LXIII. vv. 16. 17.) „Tu eres nuestro verdadero Padre; porque Abraham no nos conoció, é Israel no supo nada de nosotros. Sí, tu ¡oh Señor! eres nuestro Padre, nuestro Redentor: este es tu nombre desde la eternidad. ¡Y por qué, Señor, nos dejaste desviar de tu camino? ¡por qué permitiste que se endureciese nues-

tro corazon de modo que perdiésemos tu santo temor?” ¡Ah Señor! compadécete de la miseria de tu hijo que separado de tí ha dilapidado todos los bienes de gracia y justificacion con que lo habias enriquecido; pero reconocido ya de tus favores y de sus ingraticudes vuelve á tí que sois su buen Padre, pidiendoos perdon de todos sus pasados yerros. No me desechéis de vuestra presencia que ya ansío por unirme á vos. Venid Jesus mio, venid.

(Acto de la comunión.)

### ACCION DE GRACIAS.

Aquí me teneis de nuevo mi buen Padre, postrado á vuestros sagrados piés pidiendoos perdon de mis pasados extravíos: carezco de palabras para significaros mi reconocimiento á tanta dignacion vuestra. Cuando yo creía quedar sumamente honrado con ser el último de vuestros esclavos, me encuentro ennoblecido con el título de hijo á que yo mismo habia renunciado con mis desaciertos. Ya que tan bondadosamente me habeis recibido, y con tanta generosidad me habeis perdonado, os ruego encarecidamente me

deis un ayo que me enseñe á serviros, que corrija mis faltas, que castigue severamente mis desmanes. Renuncio gustoso la libertad que me habeis dado, y si por mi desgracia volviere á seros ingrato, os suplico me apliqueis en esta vida el castigo que gustéis, con tal que no me excluáis para siempre de vuestra casa. *Domine hincure, hic seca, hic non pareas, modóm æternum pareas.*

(*Todo como el dia anterior.*)

### **MIERCOLES.**

*Considérale como Esposo.*

En este dia al despertar imagínate que oyes la voz del Divino Esposo que te dice: „Levántate, apresúrate amiga mia, paloma mia, hermosa mia y ven muéstrame tu rostro, suene tu voz en mis oídos, pues tu voz es dulce y lindo tu rostro.” (Cant. II. 10. 14.) y enamorada tu alma con tan dulces palabras, levántate luego, diciendo con la Esposa: (ibid. V. 5.) „Levánteme luego para abrir á mi amado, destilando mirra mis manos, y estando llenos de mirra selectísima mis dedos.” Y con

estos afectos de amor y de mortificacion interior y exterior, corre presuroso al santo templo, que es el campo á donde el divino Esposo te convida vayas á recrearte con su amable compañía.

### **MEDITACION.**

No hay union mas estrecha, íntima y familiar que la del matrimonio; porque la santidad de éste produce una union tan estrecha y fuerte en los corazones de las personas que Dios une con este sagrado lazo, que el mismo Hijo de Dios ha declarado que el marido y la muger llegando á ser un mismo espíritu se hacen tambien un mismo cuerpo. (P. Scio. nota 2.<sup>a</sup> sobre el v. 24. c. II. del Genes.) Segun esto, pondera la escesiva caridad que el Unigénito del Padre ha usado con nosotros, cuando no contento con haberse desposado con nuestra naturaleza en la encarnacion, y desposarse á cada paso con cada una de las almas fieles por la fé y la caridad en el bautismo, como habia dicho antes por uno de sus profetas (Osea. II. 19. 20.) „y te desposaré conmigo para siempre; y te desposaré conmigo mediante la justicia ó *santidad* y el juicio, y me-



dante la misericordia y la clemencia. Y te desposaré conmigo mediante la fé, y conocerás que yo soy el Señor:" ha querido de una manera muy especial hacerse el Esposo de cada una de nuestras almas en la Santísima Eucaristía. Considera que es tan íntima y estrecha la union que resulta de este sagrado desposorio entre Jesus y nuestra alma, que en cierto modo se identifican, morando él en nosotros y nosotros en él, y no viviendo ya sino por él, esto es, con su propia vida. „Quien come mi carne y bebe mi sangre, en mí mora y yo en él.... quien me come, también él vivirá por mí y de mi propia vida." (Joann. VI. 57. 58.) Así lo aseguró el mismo Señor. Del mismo modo que en la encarnacion no se horrorizó de habitar nueve meses en el vientre de una hermosa Vírgen, así tampoco en la santa comunión se horroriza de venir siempre que lo recibimos, al pecho y vientre, no de una Vírgen sin mancilla, sino de miserables pecadores, con el objeto de unirse íntimamente con nosotros y hacernos toda clase de mercedes. Y sube tanto de punto el amor que este fino Esposo tiene á nuestras almas, que á pesar de nuestra deslealtad y repetidos adulterios, nos bus-

ca, nos convida y nos vuelve generosamente á su gracia, admitiéndonos á su sagrado talamo, donde conversa y se nos comunica muy familiarmente. Oíd lo que dice á nuestra alma por boca de uno de sus santos profetas: (Jerm. III. 1. 3. 4. 5.) „Comunmente se dice: si un marido repudia á su muger, y ella separada de éste toma otro marido, ¿acaso volverá jamas á recibirla? ¿no quedará la tal muger inmunda y contaminada? Tu es cierto que has pecado con muchos amantes; esto no obstante, vuélvete á mí dice el Señor, que yo te recibiré.... presentas el semblante de una muger prostituta ó descavada; no has querido tener rubor ninguno. Pues á lo menos desde ahora arrepíentete y dime: tu eres mi Padre, tu el que velaba sobre mi virginidad: ¿acaso has de estar siempre enojado, ó mantendras hasta el fin tu indignacion?"

Aliéntate pues, y lleno de confianza en la bondad de tu amante Esposo, acércate con grande humildad y confusion, y suplicale te reciba benigno y echando á sus espaldas todas tus infidelidades y traiciones, te adorne con vestiduras propias de una verdadera Esposa, para que le seas agradable. Dile como Sefora á Moises:

„Tu eres para mí un Esposo de sangre.”  
(Exod. IV. 26.) Porque en verdad, que  
para obtener mi mano has hecho el sacri-  
ficio de tu vida derramando tu preciosa  
sangre. ¡Oh mi dulce Esposo, quien ja-  
mas os hubiera sido infiel!... Reconozco  
ya mis extravíos, me duelo de ellos, y os  
ruego ¡oh mi amado! vengaís á vuestro  
huerto y comais el fruto de vuestros man-  
zanos. (Cant. V. 1.) Venid Jesus, venid.

(Acto de la comunión.)

### ACCION DE GRACIAS.

He aquí un hueso de mis huesos y una  
carne de mi carne. (Genes. II. 23.) ¡Se-  
ñor, qué dignacion la vuestra! ¡escoger  
por esposa una alma tan fea, tan envile-  
cida, tan degradada como la mia? ¡Oh  
mi Dios! perdonad mis infidelidades, mis  
reincidencias, mis abominaciones, yo pro-  
testo de lo íntimo de mi corazón seros  
fiel en adelante. Esposo de mi alma, ce-  
ladme en lo sucesivo, corregidme, apris-  
ionadme; no permitais que jamas man-  
che el tálamo nupcial, al cual me habeis  
admitido hoy, contrayendo amistades que  
de algun modo os puedan ser ofensivas.

Fuera de vos no quiero otro amor. Adór-  
name con todas las virtudes que necesito  
para agradarte. ¡Oh hijas de Jerusalem!  
„He hallado al que adora mi alma: asile  
y no le soltaré.” „Yo soy dichosa porque  
soy toda de mi amado y su corazón está  
siempre inclinado á mí. Ea, ven querido  
Esposo mio, salgamos al campo, moremos  
en las granjas.” (Cant. III. 4. VII. 10. 11.)  
Concedeme, dueño mio, dar á luz precio-  
sos frutos de buenas obras, para que los  
que antes me conocieron como prostituta,  
me reconozcan ahora como tu legítima  
esposa, y glorifiquen al Padre que está en  
los cielos.

*Todo como el dia anterior.*

### JUEVES.

*Considerale como manjar del alma.*

„Luego que despertares en este dia,  
traeras á la memoria aquellas palabras  
que dijo Dios á Moises (Exod. XVI. 4.)  
„Voy á hacer que os llueva pan del cielo:  
salga el pueblo y recoja lo que basta para  
cada dia.” Reflexiona que los israelitas  
se levantaban todos los dias con presteza

al amanecer á recojer este alimento, por que en saliendo el sol se derretía; queriéndonos dar á entender el Espíritu Santo que esto sucedia „para que supiesen todos que era necesario adelantarse al sol para recojer la bendicion *de Dios* y adorarle así que *amanece.*” (Sap. XVI. 28.) Pues con esa misma diligencia y cuidado debes levantarte y decir lleno de un profundo reconocimiento: *hoy he de comer con el Rey.* (Esther. V. 12.)

MEDITACION.

¿El supremo Rey inmortal de los siglos convertido en alimento del hombre? ¿Qué invencion tan estraña de la caridad ardiente de mi dulce Jesus! ¿Quién jamas hubiera podido imaginarse tal fineza? ¿Y quién es capaz de ponderar la union tan íntima y estrecha que resulta entre este divino alimento y nuestra alma en la santa comunión? El alimento material se convierte en la sustancia del que lo recibe; mas en este divino Sacramento el que lo recibe se transforma en la sustancia del dulcísimo Jesus. Considera como este sagrado alimento fué figurado en el maná que llovía del cielo al pueblo de Israel,

pero reflexiona que esto no sucedió, sino hasta despues que hubo salido de Egipto, que le faltó todo otro alimento, que pasó el mar rojo y que caminaba por el desierto á la tierra de promision; para que entendamos que esta sagrada comida del cuerpo y de la sangre del Señor, no se nos concederá ni podrá fructificar en nosotros si no salimos del Egipto de nuestros vicios sacudiendo el yugo del infernal Faraon, si no pasamos primero el rojo mar de la penitencia y mortificacion, absteniéndonos tambien de gozar y apetecer toda clase de deleite carnal y grosero, mientras caminamos por el desierto de este mundo á la verdadera tierra de promision, que es el cielo: „Este es el pan que ha bajado del cielo. No sucederá como á vuestros padres que comieron el maná y no obstante, murieron. Quien come de este pan vivirá eternamente.” „Moises no os dió pan del cielo, mi Padre es quien os dá á vosotros el verdadero pan del cielo.” (Joann. VI. 59. 32.) Este pan tiene en sí toda suavidad y dulzura para quien lo come dignamente: es el verdadero pan de los ángeles de que habla el libro de la sabiduría (XVI. 20.) en quien está como en su fuente toda dulzura, se-

gan la frase del angélico D. (off. corpor. Christi.) ¡Oh cuán benigno y suave es ¡oh Señor! tu espíritu! pues para demostrar á los hijos tu dulzura, con un pan suavísimo bajado del cielo, llenas de bienes á los necesitados. (ibid.) Yo que soy uno de estos pobres, te suplico socorras mi necesidad alimentándome fructuosamente con el exquisito manjar de tu sagrado cuerpo y preciosa sangre, para caminar con fortaleza hasta tu monte santo. ¡Oh mi Jesús! venid á mí que desfallezco de amor.

*(Acto de la comunión.)*

**ACCION DE GRACIAS.**

¡Dulcísimo Jesús! ¿con qué os pagaré tanta fineza como habeis usado conmigo? ¡Ah Señor! Soy un pobre, nada tengo, perdonad mi cortedad. Pero vuestros méritos son míos: aceptadlos en retribucion de vuestros inestimables dones. Haced que este sagrado alimento que acabo de recibir, crie en mí nuevos humores de santos pensamientos, y me fortifique contra mis enemigos. Perdonadme, Jesús mio, la mala disposición con que tantas veces me he acercado á tu sagrada mesa.

¡Oh Jesús mio! te diré con San Ligorio: Dios lleno de amor por las almas, ¿hasta dónde os ha conducido vuestro afecto hacia los hombres? ¿Á servirles de alimento! ¿Qué mas teneis que hacer para obligarnos á amaros? En este angusto Sacramento nos os dais todo entero, justo será, pues, que nos demos á vos sin reserva. Amen otros las riquezas y los honores, nada importa: yo no quiero amar sino á vos ¡oh Dios mio! Habeis dicho que quien se alimenta de vos, no debe vivir sino para vos. „Quien me come tambien él vivirá por mí.” Ya que me habeis admitido tantas veces á este convite, para alimentarme de vuestra carne, haced que muera á mí mismo, y que no viva sino para servirlos. ¡Oh Jesús mio! quiero poner todas mis delicias en vos, ayudadme á ser fiel á mi promesa.

*(Todo como el dia anterior.)*

**VIERNES.**

*Considérale como fuente de agua viva.*

Al despertar en este dia fija bien el oído de tu alma y escucha lo que á voz en cuello dice Nuestro Señor Jesucristo:

(Joann. VII. 37.) „Si alguno tiene sed venga á mí y beba. Del seno de aquel que cree en mí, manarán ríos de agua viva.” Corre veloz como siervo sediento á apagar en esa cristalina fuente la sed que te devora, y dile con el Profeta Rey: „Como brama el sediento siervo por las fuentes de aguas, así ¡oh Dios! elama por tí el alma mía. Sedienta está mi alma del Dios fuerte y vivo.” (Ps. XLI. v. 12.)

MEDITACION.

Considera la inefable caridad de nuestro buen Dios y Señor al convidar á los sedientos pecadores para que apaguen la ardiente sed de sus pasiones en su Magstad, que es la fuente de agua viva. „Sedientos, venid todos á las aguas:” nos dice por su profeta (Isaiæ. LV. 1.) y á la feliz Samaritana la responde el Salvador: „Si tu conocieras el don de Dios y quien es el que te dice: dame de beber, puede ser que tu le hubieras pedido á él, y él te hubiera dado agua viva. . . . porque quien bebiere del agua que yo le daré, nunca jamas volverá á tener sed: antes el agua que yo le daré vendrá á ser dentro de él un manantial de agua que manará

sin cesar hasta la vida eterna.” (Joann. IV. 10. 13. 14.) Con muy justa razon se queja por Jeremías de la ingratitud de los hombres cuando dice: „Me has abandonado á mí que soy fuente de agua viva, y has ido á fabricarte aljibes, aljibes rotos que no pueden retener las aguas.” (Jerem. II. 13.) Por otra parte, reflexiona que tu corazon es un campo sembrado de buena semilla, y plantado de esquisitos árboles; pero ni la primera puede nacer, ni los segundos florecer y fructificar por la sequedad del terreno; el cual si no se riega con esta divina agua, quedará estéril é infructífero. „El árbol tiene esperanza de reverdecer aunque sea cortado; y en efecto, brota y echa sus renuevos. Aun cuando sus raíces estuviesen envejecidas en la tierra, y su tronco amortecido en el polvo ó sequedad, al olor del agua retoñará y echará frondosas ramas como la primera vez que fué plantado.” (Job. XIV. 7. 8. 9.) Mas: el agua tiene la cualidad de recrear, extinguir el fuego, limpiar y purificar toda inmundicia. Llégate pues á esta divina fuente, bebe de ella cuanto quieras, lávate en sus corrientes, purifícate y recreate en su mismo manantial, y está seguro de que

se formará en tí otra fuente, cuyas aguas saltarán hasta la vida eterna. ¡Oh clarísima fuente de aguas vivas! apagad el incendio de mis pasiones desordenadas. Purificad mi corazón para que os reciba dignamente todos los días de mi vida. ¡Oh mi dulce Jesús! venid. . .

(Acto de la comunión.)

ACCION DE GRACIAS.

¡Dulcísimo Jesús! ¡qué ingrato he sido cuando abandonandoos á vos, fuente de agua viva, he cavado cisternas que no tienen agua! con razon mi alma ha estado sedienta y mi virtud se ha debilitado. Perdonadme Señor la negligencia y el desprecio que he hecho de vos. Mas ya que reconozco mi triste situacion, os suplico me deis á beber de esa dulcísima agua que sale de vuestro costado. Sí, Señor, dejadme saciar en vuestro divino corazón; no retireis mis labios de vuestras heridas, quiero inocularme vuestro amor y perfecciones. Purificad mi inmundicia, regad mi aridez, sanad mis enfermedades, extinguid el ardor de mi concupiscentia. Haced que por la caridad y bue-

nas obras sea yo semejante á un árbol plantado cerca de la corriente de las aguas, á fin de dar frutos de vida eterna. Así lo espero de vuestra misericordia por los méritos de vuestra pasión y muerte, é intercesion poderosa de vuestra purísima Madre, Maria mi Señora. Amén.

(Todo como el dia anterior.)

SABADO.

Considérale como sol verdadero.

Al despertar en este dia traerás á la memoria las palabras de Isaías que te dice: „Levántate ¡oh Jerusalem! y recibe la luz; porque ha venido tu lumbrera y ha nacido sobre tí la gloria del Señor. Porque he aquí que la tierra está cubierta de tinieblas, y de oscuridad las naciones, mas sobre tí nacerá el Señor, y en tí se dejará ver su gloria.” (Isaia: LX. 1.) S. Pablo repite: „Levántate tu que duermes y resucita de la muerte, y te alumbrará Cristo.” (Adeph. V. 14.) Corre pues á toda prisa á recibir las influencias de este divino sol, y pídele que con su luz te ilustre el entendimiento, y con su calor inflame tu voluntad para que conociendo su divina ley la observes esactamente.

## MEDITACION.

Considera como Nuestro Señor Jesucristo es la luz verdadera que ilumina á todo hombre que viene á este mundo, (Joann. I. 9.) y el verdadero sol de justicia que nace para todos los que temen su santo nombre. „Mas para vosotros los que temeis mi santo nombre nacerá el sol de justicia debajo de cuyas alas ó rayos está la salvacion.” (Malach. IV. 2.) Su Magestad mismo lo ha declarado terminantemente, ya por boca de sus santos profetas, ya por sí mismo cuando dijo: „Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no camina á oscuras, sino que tendrá la luz de la vida.” (Joann. VIII. 12.) Pondera cuan triste es el estado de aquella alma que vive en desgracia de Dios por el pecado: está sentada en las tinieblas y sombras de la muerte, no puede dar paso sin tropezar, está verdaderamente muerta para Dios. „El camino de los impíos está lleno de tinieblas: no advierten el precipicio en que van á caer.” (Prov. V. 19.) Este divino sol produce en las almas que lo reciben dignamente, los efectos que el sol material causa en el Universo; porque las ilumina haciéndolas

conocer el sendero que conduce á la vida, y apartándolas del eterno precipicio, las alegra con su amable presencia y dulce trato; las calienta dándoles fervor para obrar bien; hace llover sobre ellas torrentes de gracia, las fecunda y fertiliza haciendo que produzcan flores y frutos de bendicion y piedras preciosísimas de virtudes. Acércate por tanto, lleno de confianza á este divino Sacramento, que como sol te ilustrará. „Acercaos vosotros á él, nos dice el Real Profeta (Ps. XXXIII. v. 6.) y os iluminará;” porque „el que obra segun la verdad, añade San Juan (III 21.) se arrima á la luz.” ¡Oh Señor! vos bien veis que mucho tiempo ha, he estado en tinieblas sin conoceros, sin poder dar un paso hácia vos; mi alma ha guardado estado de muerte separada de las benéficas influencias de vuestra luz; mas ya que por vuestra misericordia me habeis iluminado y levantado del miserable estado de postracion en que yacía, sostenedme para no caer de nuevo, fortalecedme para poder andar, iluminadme para no tropezar. ¡Oh Salvador de mi alma! venid á mí que muero sin vos. . . .

(Acto de la comunión.)

## ACCION DE GRACIAS.

¡Oh esplendor eterno del Padre, y figura de su divina sustancia! vos os habeis dado todo á mí en esta santa comunión, ¿y yo no me entregaré todo á vos? ¡Qué vergüenza tengo de ver mi alma al travez de vuestra luz, tan sucia, tan impura, tan indigna de parecer en vuestra adorable presencia! Pero, Señor, en vuestra mano está limpiarla, purificarla, acrisolarla. ¿Será por ventura infructuosa para mí vuestra visita? Puede muy bien ser por mi mala disposiçion. Mas tu sabes, Dios mio, quanto deseo agradarte, quanto te amo y quiero amarte. Es verdad que siento mi corazon pesado y frio, y por lo mismo no puedo levantarme hácia tí, ni derretirme en amor tuyo; pero tu todo lo puedes hacer en mí, y te suplico lo hagas. ¡Oh mi Jesus, hacedme santo! Jesus, Jesus, Salvador mio, Rey mio, Vida mia, Esposo mio, compadeceos de mí y salvadme por vuestra misericordia. Amen.

*(Todo como el dia anterior.)*

*Antes de la oracion que sigue rezarás  
la estacion mayor.*

## AL ETERNO PADRE.

*Ofrecimiento para todos los dias.*

¡Gran Dios! Vos que desde la eternidad existís en unidad de esencia y trinidad de personas, siempre feliz, sin necesitar de nadie, bastandoos á vos mismo en la gloria de vuestro divino Sér, ¿qué habeis visto, Señor en mí, criatura miserable, para que os hayais dignado criarme á vuestra imagen y semejanza? ¿qué hay en mí, hombre vil y degradado, para que siendo como era enemigo vuestro por el pecado, me hayais reconciliado á vuestra gracia, aplicándome los infinitos méritos de mi Redentor Jesucristo vuestro Unigénito Hijo, á quien entregasteis á la muerte por mi amor? ¡Ah Señor! solo vuestra caridad que es infinita pudo obligaros á hacerme tan grandes beneficios! Pero quanto sube de punto esta misma caridad vuestra y mi reconocimiento al contemplar la inestimable merced que acabais de hacerme. Vuestro Unigénito Hijo, que es una misma cosa con vos y con el Espíritu Santo, ha venido á mí todo entero en el divino Sacramento que



acabo de recibir, y vos me habeis hecho este magnífico don. ¿Con qué corresponderé dádiva tan preciosa, fineza sin igual? Mi corazon está patente á vuestros ojos: mi pobreza es manifiesta. . . .

¿Quién soy yo para unirme tan íntimamente con mi Dios? Vos santo y tres veces santo, y yo perverso y hasta el extremo perverso: vos bueno é infinitamente bueno, y yo malo é infinitamente malo.... ¿Señor, apartaos de mí que soy un gran pecador! Señor, no soy digno que vuestra divina Magestad entre en mi pobre morada; mas vos así lo quereis, que se haga vuestra santísima voluntad. ¡Dulcísimo Jesus! ahora que estais en medio de mi corazon, como un magnífico Rey, distribuyendo gracias, dejadme derramar el torrente de mis afectos, permitidme que me acuse, que me queje, que llore, que suplique. Mirad, bien mio, que concebido en pecado he seguido voluntariamente las sugerencias de mi concupiscencia sin tener en cuenta mi alma, ni vuestro honor, ni vuestra gloria. Ved que fuertes y valerosos son mis enemigos, y yo que débil y cobarde. ¡Ay dulzura de mi vida! cuantas veces os he vuelto las espaldas, cuantas te he menospreciado: *tibi soli pec-*

*cavi et malum coramte feci: á vos, mi Dios y mi buen Padre, á vos es á quien he ofendido, y en vuestra presencia, y en vuestra santa casa he obrado la iniquidad. Pero vos, Dueño mio, no me has abandonado, siempre habeis hablado á mi corazon, siempre habeis estado dispuesto á recibirme. Aquí me teneis, pues, como la Magdalena, postrado á vuestros piés bañándolos con mis lágrimas y estrechándolos contra mi corazon. ¿Me desechareis de vuestra presencia cuando tan caritativo y liberal habeis sido conmigo? Yo sé que vos no desechais el corazon contrito y humillado. Ved pues el mio roto de dolor de haber pecado, y todo mi ser anonadado en vuestra presencia. Concededme el perdon que solicito, la gracia de vivir bien y la perseverancia hasta el fin.*

Ya que mi corazon ha podido disfrutar un momento de desahogo, me resolveré en acciones de gracias al Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo por las que se ha dignado usar con esta pobre criaturilla. Bendecid, por tanto, todas las cosas al Señor, alabadlo y ensalzadlo por los siglos. Bendecid ángeles al Señor, y vos Reina de todos ellos, María mi dulce

Madre, dad gracias por mí al Señor. ¡Oh Padre Eterno! os ofrezco en accion de gracias á vuestro mismo divino Hijo, y concededme por sus méritos, y por la intercesion poderosa de la Santísima Virgen María, sepa yo agradecer siempre este beneficio, para cantar eternamente vuestras misericordias en la gloria. Amén.



## TERCERA SEMANA

DEL

# SANTISIMO SACRAMENTO

Ó SEAN

BREVES MEDITACIONES Y ACCION DE GRACIAS

PARA

ANTES Y DESPUES DE LA COMUNION

DISTRIBUIDAS

EN LOS DIAS DE LA SEMANA

POR EL

*Presbítero Luis Manrique*

Cura y Juez Eclesiástico de Penjamo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MORELIA:

1863.

Madre, dad gracias por mí al Señor. ¡Oh Padre Eterno! os ofrezco en accion de gracias á vuestro mismo divino Hijo, y concededme por sus méritos, y por la intercesion poderosa de la Santísima Virgen María, sepa yo agradecer siempre este beneficio, para cantar eternamente vuestras misericordias en la gloria. Amén.



## TERCERA SEMANA

DEL

# SANTISIMO SACRAMENTO

Ó SEAN

BREVES MEDITACIONES Y ACCION DE GRACIAS

PARA

ANTES Y DESPUES DE LA COMUNION

DISTRIBUIDAS

EN LOS DIAS DE LA SEMANA

POR EL

*Presbítero Luis Manrique*

Cura y Juez Eclesiástico de Penjamo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MORELIA:

1863.



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

### Sr. Provisor.

Ignacio Arango, impresor de esta ciudad, á nombre del Sr. Cura párroco de Pénjamo D. Luis Manrique, ante V. S. como mejor proceda hace presente que: deseando dicho Sr. Cura se impriman en un volumen la TERCERA Y CUARTA SEMANA DEL SANTISIMO SACRAMENTO, cuyos originales acompaño á V. S. para que, si fuere de su agrado, dé su superior licencia para su impresion y circulacion, y queden obsequiados los deseos de su autor, pues tiene el mayor empeño en que se ejerciten en estas prácticas sus feligreses para su aprovechamiento y edificación: Por tanto á V. S. suplico á nombre del Sr. Cura D. Luis Manrique y al mío, se digne conceder la licencia que solicitamos, en lo que recibiremos merced y gracia. Morelia, Mayo 7 de 1863.

Ignacio Arango.

Morelia, Mayo 11 de 1863.

Pase para su censura, al Presbítero D. Julian M. Vélez. El Sr. Vicario general, lo decretó y firmó.  
Doy fé.

Cenejo.

Lic. Francisco de P. Muñoz,  
Notario público.

## Sr. Vicario General.

Morelia, Mayo 26 de 1863.

En cumplimiento de la superior orden de V. S. por la que se dignó sujetar á mi humilde censura las semanas tercera y cuarta del Santísimo Sacramento por el presbítero Luis Manrique, las lei detenidamente y nada encontré en ellas que fuese contrario al dogma ó á la moral. Pocas cosas habla de sí mismo el autor, pues tuvo cuidado particular de fundar su doctrina en las sagradas escrituras. Creo por lo mismo que nada obsta al permiso que se solicita para que sean impresas y circulen entre los fieles.

Este es mi dictámen que sujeto gustoso al de V. S. para lo que estimare conveniente.

Julian M. Vélez.

Morelia, Mayo 27 de 1863.

Visto el dictámen que antecede, del Presbítero D Julian M. Vélez, concedemos nuestra licencia para que pueda imprimirse el devocionario titulado "TERCERA Y CUARTA SEMANA DEL SANTISIMO SACRAMENTO," con la precisa condicion, de que antes de publicarlo se presente al espresado eclesiástico un ejemplar, para que lo coteje con el original, y de que el anterior dictámen y este decreto se inserten al principio de la impresion. El Sr. Vicario general de la Diócesis, Lic. D. Pedro Rafael Conejo, lo decretó y firmó doy fé.

Conejo,

Lic. Francisco de P. Muñoz.  
Notario público.

## ORACION PREPARATORIA

## PARA TODOS LOS DIAS.

Señor mio Jesucristo, hijo de Dios vivo, cordero sin mancha que quitas los pecados del mundo, veisme aquí humildemente postrado á vuestros piés rindiendoos toda la adoracion de que es capaz mi pequeñez. Cuanta es mi vergüenza y confusion al presentarme ante un Dios que es todo santidad, siendo yo la misma malicia. El número de mis pecados escede al de mis cabellos, por lo que, no me atrevo á levantar siquiera los ojos al cielo ¿y ahora tengo la osadia de presentarme ante vos Rey inmortal de los siglos? Pero que he de hacer mi Dios y mi Señor, el mal está ya hecho, y no me queda otro recurso que humillarme y pedir os perdon. Si, mi buen Padre, perdon os pido de lo íntimo de mi alma por todas las ofensas que os he hecho ¿rehusaréis concedérmelo despues que con tanto empeño me convaleis que venga á vos? Aquí estoy, señor hablad que vuestro siervo os escucha y está pronto á obederos, enseñadme vuestras justificaciones, instruidme en vuestros caminos y dadme las disposiciones necesarias para recibiros dignamente en ese agosto Sacramento. ¡Oh pan de los ángeles y fortaleza de mi alma! ¿Cuándo se llegará el dia que yo os posea con toda seguridad en la gloria? Entré tanto, avivad mi fé, sostened mi esperanza, encended mi amor. Mirad, bien mio, que pobre soy y en cuantos trabajos me hallo desde mi juventud, mis padres y parientes se han alejado de mi y carezco de vestidos de boda para acercarme á vuestro celestial banquete;

pero vos sois rico y caritativo podeis cubrir decentemente mi desnudez, aliviar mis fatigas, consolar mis aflicciones. Conozco mis desméritos para impetrar esta gracia; pero confío en vuestros merecimientos infinitos, en la intercesion poderosa de vuestra santísima Madre, en la de todos los ángeles y santos y os prometo delante de todos ellos no vivir en lo sucesivo mas que para amaros y serviros en esta vida á fin de gozaros en la otra. Así sea.

*Acto continuo se rezará la estacion mayor del Santísimo.*

### DOMINGO.

#### CONSIDERALE COMO HERMANO.

En este dia cuando despertares traerás á la memoria las palabras de tu amado que lleno de amor te dice: "ábreme hermana mia, amiga mia, paloma mia, mi inmaculada y purísima: porque está llena de rocío mi cabeza y del relente de la noche mis cabellos." (1) Y meditando en tan afectuosas expresiones, levántate con presteza y dile "he aquí que me habla mi amado. Yo soy dichosa, porque soy toda de mi amado y su corazon está siempre inclinado á mí....te abriré mi corazon." Con estos santos pensamientos llégate con devocion á la sagrada mesa.

#### MEDITACION.

Considera la caridad inmensa del Padre Eterno en darnos á su Unigénito Hijo por hermano. Dios en la creacion de nuestros primeros padres nos habia hecho por gracia hijos suyos y herederos de su glo-

(1.) *Cant. cap. V. v. 3.*

ria; mas el pecado nos arrebató este derecho y nos transformó en hijos de ira haciéndonos objeto de ódio y abominacion; nuestro paradero debia ser el infierno. *Morte morieris.* (1) En la redencion ha satisfecho superabundantemente el verbo á la divina justicia y obteniéndonos con su sangre la reconciliacion, nos ha restituido aquel antiguo derecho dándonos poder de llegar á ser hijos de Dios (2) y por consiguiente herederos de sus eternos bienes. (3) Mas ¡oh ingratitud la nuestra! á cada paso renunciarnos por el pecado esta honrosa dignidad, no hay dia de nuestra vida que no señalemos con un nuevo crimen. Que bien representada está nuestra conducta en la que observaron los hijos de Jacob con su inocente y santo hermano José. Enviado éste por su padre en busca de sus hermanos á penas es visto por éstos, cuando resuelven de comun acuerdo quitarle la vida. "Aquí viene el soñador, decianse los unos á los otros, ea pues matémosle, y echémosle en una sisterna vieja." (4) Enviado el hijo de Dios por su Padre celestial en busca de sus hermanos los hombres, apenas se deja ver en el mundo, cuando éstos le desconocen, le persiguen y dan muerte. Presente este señor en el Santísimo Sacramento, viene á ser objeto de indiferencia, de desprecio y aun de burla de parte nuestra. ¿Qué digo burla? de muerte, siempre que lo ofendemos, pero principalmente cuando nos acercamos á su Magestad indignamente. ¿Y qué hace entonces nuestro hermano Jesus? Toma por ventura venganza de nosotros? Nos hecha siquiera en rostro nuestra ingratitud? ¡Ah! no: la ternura y generosidad de su corazon no se lo permiten.

(1) *Scio. Gen. II. nota 2ª super verba.*

(2) *Joann I. 12.*

(3) *Ad Galat. VI. 5.6.7.*

(4) *Gen. XXXVII. v. 19. 20.*

Yo soy Jesus vuestro hermano, nos dice, á quien habeis ofendido tantas veces, no temais, que no he venido á condenaros, sino por el contrario, á salvaros. "No envió Dios su hijo al mundo, para condenar al mundo, sino para que por su medio el mundo se salve:" (1) no tanto vuestra malicia cuanto la bondad de mi Padre es la que me ha hecho bajar de los cielos á la tierra á dar mi vida por vosotros; ni tampoco sois vosotros los que me habeis elejido, sino yo que amandos desde la eternidad os he elejido á vosotros, entre quienes he querido tener mis complacencias: no me desechéis. ¡Oh corazon dulcísimo del mas fino y generoso hermano! ¿quién será capaz no digo de corresponder, sino de apreciar tus inefables favores? .... Dejadme, señor, dejadme entrar por la puerta de tu costado abierta para recrearme suavemente en la dulcísima fuente de tu corazon sagrado. Jesus mio, venid que mi alma desfallece ya en tus divinos átrios.

(Acto de la comunión.)

### ACCION DE GRACIAS.

¿Con que por fin os poseo ya mi fino y generoso hermano? ¡que dicha la mía tan incomparable! ¿Yo que no debiera esperar otra cosa sino el justo castigo de mi perfidia me veo exaltado á la honrosa dignidad de hijo adoptivo de Dios y hermano vuestro? Yo heredero de los bienes de Dios y coheredero de Jesucristo? Así es, y en prendas de la futura gloria que me aguarda tengo depositado en mi pecho y descanza sobre mi corazon el amable Jesus. A quien pues ¿temeré estando Jesus no solo á mi favor, sino unido íntimamente conmigo? No al demonio, porque es cobarde, no al mundo, porque Jesus ha destruido su imperio, no á la carne, porque

(1) Joann. III. 17.

ella será enclavada en la cruz con todos sus apetitos. Ya siento respirar un aire de santa libertad propia de los hijos de Dios.

Luego se dirá por cinco veces. "Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar. En los cielos en la tierra y en todo lugar." La estacion del Santísimo y la oracion que va puesta al fin.

### LUNES.

#### COMO VIATICO.

Al despertar en este dia considerarás que eres peregrino en el mundo y caminas para el cielo, y necesitas por lo mismo fortalecer tu espíritu para no desfallecer en tan largo y penoso viage; pero que el señor compadecido de tus trabajos se dirige á ti con estas dulces palabras: "Venid á mí todos los que andais agobiados con trabajos y cargas, que yo os aliviare." (1) Animado pues con tan poderoso y eficaz confortativo, levántate á toda prisa y di con el real profeta: "Oh Señor y que abundante mesa me habeis preparado para confortarme contra aquellos que me atribulan;" (2) y con estos santos pensamientos prepárate á recibir la sagrada comunión.

#### MEDITACION.

Considera la excesiva caridad del Padre Eterno, que queriendo tenerte desárida de todo bien terreno y que solo pienses y aspire á los celestiales, te ha preparado una comida sustanciosa con que alimentarte durante tu peregrinación y es la carne adorable y la preciosa sangre de su mismo unigénito hijo en el Santísimo Sacramento del altar. Con este sus-

(1) Math. XI. 28.

(2) Ps. XXII. 5.

tancioso alimento nos prepara la gloriosa inmortalidad de que serán revestidos nuestros cuerpos en el último día de los tiempos, si morimos en el Señor. "Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo. Quien comiere de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi misma carne." (1) "Quien come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el último día." (2) ¿Qué comparación puede haber entre este alimento y aquel con que los hijos de Israel se sustentaron por espacio de cuarenta años en el desierto (3) ó el que el sacerdote Achimelech proporcionó á David, cuando huía de la presencia de Saul, (4) ó el que presentó el ángel al profeta Elías cuando fatigado dormía bajo un enebro en el desierto? (5) Todos estos comieron un pan misterioso en verdad, pero todos murieron, mas quien comiere la carne del hijo del hombre y bebiere su sangre vivirá eternamente. ¡Oh alimento precioso mas apetecible aún que el fruto del árbol de la vida! ¿Cómo es que los hombres no te gustan, no te solicitan ni ansian por sustentarse de tí? Hijos de los hombres ¿hasta cuando habeis de tener el corazón gravado? por qué amais la vanidad y correis trás la mentira?... Alma mia, aprovecha estos preciosos momentos en que tu salvador, viene á tí convertido en alimento á confortarte en tu peregrinacion para la vida eterna, dile con la humilde confianza de la cananea. Es verdad, Señor, que no es conveniente que el pan de los hijos se reparta entre los perros; "pero los perritos comen á lo menos de las migajas que caen de la mesa de sus amos." (6)

(1) *Jouan. VI. 51. 52.*(2) *Ibid. v. 55.*(3) *Exod. XVI. 35.*(4) *I. Reg. XXI. 6.*(5) *III. Reg. XIX. 8.*(6) *Math. XV. 27.*

Yo soy uno de estos, no me negueis por piedad este favor. Venid, dulce Jesus, venid.

*Acto de la comunión.*

## ACCION DE GRACIAS.

¡Ay Dios mio! que largo es el camino que tengo de andar por el mundo á fin de llegar á la suspirada patria celestial! Mis fuerzas se debilitan, el aliento me falta, y si vos, divino Jesus no me alimentaseis y confortaseis con vuestra misma divina carne y preciosa sangre, pereceria sin remedio. Gracias infinitas os doy por tal favor. ¿Quién creyera que vos os habias de reducir á ser alimento de un pobre gusanillo como yo? Ello así es: y ya tengo la dicha de estar nutrido y confortado de vos. Haced, pues, Señor, que cobre fuerzas para caminar con denuedo y sin tropiezo hasta el monte santo de la gloria, donde os posea sin término y sin peligro de perderos. Así sea.

*Todo como el día anterior.*

## MARTES.

### COMO LUZ VERDADERA.

En este día al despertar haz cuenta que oyes al apóstol que con empeño te dice: "Levántate tú que duermes, y resucita de la muerte, y te alumbrará Cristo." (1) É incorporándote luego en tu cama, convencido de la ceguedad en que haz vivido dí fervorosamente al Señor con el ciego del evangelio: "Jesus hijo de David ten piedad de mí... haz Señor que yo tenga vida." (2) Y con esta humilde

(1) *Ad Eph. V. 14.*(2) *Luc. XVIII. w. 38 41.*



disposicion preparate á recibir las divinas influencias de esta luz en la sagrada comunion.

### MEDITACION.

Considera cuan grande es la caridad del Padre Eterno, pues para sanar la ceguedad espiritual en que estaba el mundo por el pecado, envió á su Unigénito Hijo, quien de si mismo dice: "Yo soy la luz del mundo: el que me sigue no caminará oscuras, sino que tendrá la luz de la vida." (1) Reconoce la grande necesidad que tienes de ser iluminado por esta luz verdadera, que ilumina á todo hombre que viene á este mundo." (2) tú que tanto tiempo haz estado sentado en las tinieblas y sombras de muerte por tus pecado: tú que necesitas á cada paso de un guia, de una antorcha que illustre y dirija tus pasos, y admirate y agradece con toda la efusion de tu alma, que todo un Dios venga á tí criaturilla miserable é indigna, con aquellas benéficas miras que lo hicieron descender en otro tiempo del seno del Padre celestial, convertido en luz para la revelacion de las gentes, como lo cantó Simeon. (3) Mas ¡qué vergüenza! que confusion experimento al presentarme ante esta clara y hermosa luz, cuando al travez de su esplendor veo y conozco todo el horror, toda la deformidad con que el pecado ha desfigurado mi alma! Ah Señor! esta sola consideracion me retraeria para siempre de acercarme á vos, si no supiera que los infinitos méritos de vuestra pasion, y de vuestra muerte que se me han aplicado en el sacramento de la penitencia, me han restituido á vuestra amistad, me han vuelto á vuestra gracia; si no estuviera persuadido de que vos, bondad infinita, echais en olvido

(1) Joann. VIII. 12.

(2) Ibid. I. 9.

(3) Luc. II. 32.

todas las maldades del pecador luego que se convierte. Aquí estoy pues, eterna é indeficiente luz deseoso de ser iluminado: ya me acereo á practicar la obra mas santa y que os es mas agradable me llevo á tributaros, cuanto es de mi parte, la mayor honra y gloria, que se os puede dar, con la firme esperanza de que "llenareis mi alma de resplandores de gracia. (1) ¡Ay Dios mio! que ya muero por poseeros. Venid, mi bien, venid.

*La comunion.*

### ACCION DE GRACIAS.

¡Que necio he sido hasta aquí, ho Dios de mi corazon, dejándome conducir por las perversas máximas del mundo, sabiendo que si un ciego guía á otro ciego ambos caen en el hoyo! Con razon tantas veces he extraviado el camino que conduce á Voz. Mas ya que hoy por vuestra bondad os habeis dignado venir á mí en ese augusto Sacramento os diré con la confianza del Rey penitente: "Esclarece, Dios mio mis tinieblas. [2]" "Alumbra mis ojos á fin de que no duerma yo jamás el sueño de la muerte. (3)" "Envíame tu luz y tu verdad, tu gracia y socorro. (4)" ¡Oh esplendor de la gloria del Padre, venid á mi corazon, tomad perpétua posesion de él y jamás os aparteis de mí, que estando Voz conmigo á nadie temo. "El Señor es mi luz y mi salvacion: ¿á quién he de temer yo? (5) Solo una cosa temeria, mi amable Jesus, ser rebelde á las influencias de vuestra divina luz; pero ni aun esto temo si Voz estais conmigo, por que imperareis sobre mis pasiones y ellas obedecer-

(1) Isai. LVIII. 11.

(2) Ps. XVII. 29.

(3) Ibid. XII. 4.

(4) Ibid. XLII. 3.

(5) Ibid. XXVI. 1.

rán prontamente. Así lo creo, así lo espero. Amén.  
*Todo como el día anterior.*

## MIERCOLES.

### COMO UNICO TESORO.

Cuando despertares en este día, imagínate que tus domésticos te traen la nueva de que en tu misma casa ha aparecido un rico tesoro, con el que, no solamente cubrirás las crecidas deudas que tienes y por las que te aquejan á cada paso tus acreedores, sino que vivirás en lo sucesivo en la abundancia disfrutando de grandes comodidades. Y con aquella ansia con que te levantarías si fueras á poseer bienes tan inesperados, levántate á toda prisa á recibir y encerrar dentro de tu corazón al que es tu verdadero tesoro, Jesucristo Señor nuestro en la Sagrada Eucaristía, convidando á todas las criaturas que se regocijen contigo diciéndoles con la esposa de los cantares: "encontré al que adora mi alma: asíle y no le soltaré. (1)

### MEDITACION.

Considera la inmensa dignacion del Padre Eterno en darnos á su mismo Unigénito Hijo, para que con su preciosa sangre pagare á la justicia divina la deuda que el humano linaje habia contraído por el pecado. Contempla cómo este mismo Hijo de Dios Redentor nuestro, no contento con haber dado satisfaccion tan superabundante quiso aún todavía que incesantemente se renovase místicamente en el Altar aquel mismo Sacrificio de la cruz, con el mismo fin, y hasta la consumacion de los siglos. Hombre miserable ¿no te sorprende tanta generosidad? ¿quién eres tú, ó que cosa haz hecho para obligar de esta manera

(1) *Cant. III. 4.*

á tu Dios. Alma mia, tú tienes deudas muy crecidas para con Dios, incapaz eres de pagarlas; pero advierte, que ya viene á tí tu fiador en el Santísimo Sacramento. El es la sabiduría esencial del Padre mas apreciable que todos los tesoros del cielo y de la tierra y con ella te vienen todos los bienes: "Todos los bienes me vinieron juntamente con ella, y he recibido por su medio innumerables riquezas. (1)" En él están encerrados todos los tesoros de la sabiduría y ciencia de Dios. ¿Y quién se dá á sí mismo no nos dará consigo todo lo que le pertenece? El mismo es el que clama: "Quién sea párbulo ó *sensillo* véngase á mí; (2)" y en otra parte invita á todos sin distincion. "Venid á mí todos los que trabajais que yo os aliviare. (3)" Apresúrate, pues, alma mia, á pedir y recibir el bien que deseas, si estás enferma, la salud, si pobre, las riquezas que no consumen el orin ni la polilla, si tienes hambre, él sustento, si estás sediento, el refrigerio, si atribulada el consuelo, si tentada, la fortaleza, en una palabra, todo cuanto quieras, que todo esto y mucho mas hallarás en el Santísimo Sacramento. Aliento pues, que el Señor es rico en misericordias y se complace en derramarlas con profusion sobre todos los que con viva fé invocan su Santo Nombre.

*Aquí la comunión.*

### ACCION DE GRACIAS.

¡Oh mi Dios y todas mis cosas, seréis capaz de negarme alguna cuando todo entero os habeis dado á mí en este Sacramento. De ahora en adelante estaré como el Apóstol "dando gracias á Dios por la gracia que se me ha dado en Jesucristo, porque en

(1) *Sap. VII. 11.*

(2) *Prov. IX. 4.*

(3) *Math. XI. 23.*

él he sido enriquecido en toda suerte de bienes espirituales, con todo lo que pertenece á los dones de la palabra y de la ciencia, habiéndose así verificado en mí el testimonio de Cristo; de manera que nada me falte de gracia ninguna á mi que estoy esperando la manifestacion de Jesucristo Nuestro Señor: el cual me confortará todavia hasta el fin para ser hallado irreprochable en el día del advenimiento de Jesucristo Señor Nuestro. (1)''

¡Qué dulce esperanza! Mi corazon no puede ya ocuparse de otra cosa, porque en ninguna halla consuelo. Solo en Voz, Dios mio, y en vuestra divina ley meditaré día y noche, á imitacion de David, por que solo Voz sois mi tesoro y en donde está este allí estará mi corazon.

*Todo como el dia anterior.*

## JUEVES.

### COMO GALÁN.

Al despertar en este día, imagina que llegan á tus oidos las sentidas y amorosas palabras de tu divino amante que cual esposo convida á su esposa querida á que salga ha vivir en su compañía al retiro y soledad diciendo: ¡Oh casta paloma mia, tu anidas en los agujeros de las peñas, en las concavidades de las murallas, muéstrame tu rostro, suene tu voz en mis oidos, pues tu voz es dulce y lindo tu rostro." (2) Embriagada del santo amor, puedes contestarle con la esposa: "oh tú el querido de mi alma, dime dónde tienes los pastos, dónde el sesteadero al llegar al medio día. Reciba yo un ósculo santo de tu boca. Porque tus amores son mejores que el mas sabroso vino, fragantes como los mas olorosos perfumes. (3)'' Y con

- (1) *I. Adcor. I. w. 4. 5. 6. 7. 8.*  
 (2) *Cant. II. 14.*  
 (3) *Ibid. I. 1. 2. 6.*

estos sentimientos de amor y de ternura corre en busca de tu amado, segura de hallarlo en el Santísimo Sacramento.

## MEDITACION.

Considera cuán grande es el amor que tiene Dios á las almas, pues para atraerlas á sí, sin violentar su libre alvedrio se convierte en carísimo amigo tuyo en el Santísimo Sacramento. Los amantes del mundo por afectuosos que sean en la espresion de su cariño, son falsos por lo regular, porque estos extremos son de ordinario el resultado de una pasion violenta que los ciega, de un frenecí que los arrebatá; mas el amor de Jesus para con los hombres, es un amor constante, vivo y ardiente como que está sostenido por la mas pura y acendrada caridad; porque Dios es caridad. (1) Asi es que, ni los peligros lo arredran, ni las ingratitudes lo entivian, ni los desprecios é injurias lo alteran. La víspera misma de consumir el mas lastimoso sacrificio de cuantos han presenciado los siglos, cuando los hombres maquinaban contra su vida, cuando desfallecian sus discípulos y uno de ellos tramaba la mas horrible traicion, entonces mismo es, cuando nos dá las mayores muestras de su amor, instituyendo el adorable Sacramento del altar. ¡Oh mis queridos hijos, dice á sus discípulos que lo rodean, *si supiereis quanto he suspirado toda mi vida, porque llegare este momento.* (2) *Desiderio desideravi hoc pascha manducare vobiscum antequam patiar.* Esta es la cruel sed que lo abraza y lo consume en el árbol de la cruz, en fuerza de la cual no puede menos de exclamar: *Sitio, tengo sed* (3) Como por otra parte, la intencion del corto número de los predestinados

- (1) *1<sup>o</sup> Joann. IV. 16.*  
 (2) *Luc. XXII. 15.*  
 (3) *Joann. XIX. 28. vide P. Raulica conf. 30.*

comparado con el de los réprobos, lo hace perder casi la vida anticipadamente en el huerto de las Olivas. “Y entrando en agonía oraba con mayor intencion.” (1) Y vínole un sudor como de gotas de sangre, que chorreaba hasta el suelo.” ¡Ay dulce Jesus mio! que caro os cuestan vuestros amores con una alma ingrata como yo! ¿Qué prenda habeis visto en mí para que me hayais amado tanto? Es verdad, Señor, que soy imágen vuestra, que vuestra divina sangre é infinitos méritos cubren mi fealdad, que mi último destino es reinar con Vos eternamente; pero todo esto, ¿que otra cosa es mas que un puro favor vuestro? De mí, no tengo otra cosa sino miserias y pecados. Pues ya que tan bondadoso habeis sido amándome sin merecimiento alguno mio, acabad por tomar posesion de todo mi ser, uniendos estrechamente á mí en ese Sacramento. Venid, mi buen Jesus, venid.

*Acto de la comunión.*

### ACCION DE GRACIAS.

¡Que dichosa soy, pues, “he hallado al que adora mi alma! asile y no le soltaré. (2) Como el manzano entre árboles silvestres y estériles, así es mi amado entre los hijos de los hombres. Senteme a la sombra del que tanto habia yo deseado y su fruto es muy dulce al paladar mio. (3) Angeles del Señor, ayúdame á alabar al que es mas puro que los cielos y en cuya presencia nadie aparece justificado. ¿No veis: “como me ha introducido en la pieza que tiene el vino mas esquisito y ha ordenado en mí el amor? Es, confortadme con flores aromáticas, fortalecedme con olorosas manzanas, porque desfallezco de amor. (4)”

(1) *Luc. XXII. 43.*

(2) *Cant. III. 4.*

(3) *Ibid. II. 3.*

(4) *Cant. II. 4. 5.*

“Hirviendo está el pecho mio en sublimes pensamientos. Al rey consagro yo esta obra. (1)” Y porque sé que sin Vos, oh mi Dios, nada puedo hacer, ni aun formar siquiera un buen pensamiento, y por otra parte, mis deseos sean estrecharme mas y mas con Vos con los vinculos del santo amor, á Vos lo pido con todo el rendimiento de mi alma, y espero firmemente de vuestra misericordia alcanzarlo. Así sea.

*Todo como el dia anterior.*

### VIÉRNES.

#### COMO NIÑO.

En este dia, al despertar, considera con atencion las palabras de Isaías que le anuncia: “ha nacido un parvulito para nosotros, y se nos ha dado un hijo, el cual lleva sobre sus hombros el principado ó la divisa de rey, y tendrá por nombre el Admirable, el Consejero, Dios, el Fuerte, el Padre del siglo venidero, el Principe de paz.” (2) O al ángel que lleno de regocijo le hace saber como á los pastores de Belén, que hoy ha nacido para tí el Cristo ó Mesías el Señor nuestro. (3) Y lleno de un santo júbilo, levántate á toda prisa, corre al santo templo, en donde encontrarás al niño envuelto en los pobres pañales de los accidentes eucarísticos, para que allí lo adores y lo recibas, ofreciéndole con los pastores los humildes votos de tu corazon, y con los magos, el oro de la mas ardiente caridad, el incienso de la mas devota oracion y la mirra de la mas constante mortificacion, y dile con el santo Rey David: “Me acercaré al altar de Dios, al Dios que llena de alegría mi juventud.” (4)

(1) *Ps. XLIV. 2.*

(2) *Isai. IX. 6.*

(3) *Luc. II. 11.*

(4) *Ps. XLVII. 4.*

## MEDITACION.

Considera la inmensa caridad del hijo de Dios que para obligarte á su amor se vale de mil amorosas invenciones, siendo una de ellas convertirse en la forma de niño en el Santísimo Sacramento. Avira tu fé, alma mía, para que reconozcas á tu Dios, lo adores y ames en este augusto misterio, como lo reconocieron y adoraron los pastores de Belén. Las señas son las mismas que el ángel dió á aquellas sencillas gentes: "hallareis al niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre." (1) ¿Qué señas estas para reconocer un Dios! Las mas á propósito, por cierto, para exaltar la gloria de su santo nombre, y las mas oportunadas para curar nuestras dolencias espirituales. Porque, en primer lugar, debiendo el Verbo humano devolver á su Eterno Padre el honor ultrajado y la gloria oscurecida por los pecados del mundo, y esto por el camino de la obediencia, de los sufrimientos y de la cruz, parece que los principios de su carrera mortal debían estar de conformidad con su fin. El mismo nombre santo de *Jesus*, con que el ángel lo había llamado antes de que fuera Concebido en el purísimo seno de Maria, nos lo concedió el Padre Eterno, sino mediante las humillaciones y tormentos á que había de sujetarse. Por esto dice S. Pablo: que se humilló á sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual tambien Dios le ensalzó *sobre todas las cosas*, y le dió un nombre superior á todo nombre; á fin de que al nombre de *Jesus* se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra, y en el infierno; y toda lengua confiese que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre." (2) ¿Por ventura no era conveniente, decia el mismo Se-

(1) *Luc. II. 12.*(2) *Ad philip. II. 8. 9. 10. 11.*

nor ya resucitado, que el Cristo padeciese todas estas cosas y entrase así en su gloria? (1)

En segundo lugar, porque debiendo como médico soberano curar radicalmente nuestras dolencias, fué preciso que las combatiere en su causa; y como el origen de nuestros males consistia principalmente en el orgullo, en la avaricia y en la sensualidad; hé aquí que por lo mismo se deja ver un Dios niño reconstado entre humildes pajas, cubierto apenas con unos pobres pañales y sujeto de luego á luego á los rigores del invierno y mas tarde á todas las inclemencias del tiempo y aun á todas las necesidades y aflicciones de la vida. Era indispensable que comenzara su carrera mortal practicando aquellas virtudes que el mundo, no solamente ignoraba, sino que por el contrario aborrecia, para que de allí de donde nos vino el daño saliese el remedio. Por eso el apóstol S. Pablo considerando este misterio de amor y de ternura, esclama: "la gracia del Dios Salvador nuestro, ha iluminado á todos los hombres, enseñándonos que renunciando á la impiedad y á las pasiones mundanas, vivamos sobria, justa y religiosamente en este siglo, aguardando la bienaventuranza esperada." (2) ¡Oh mi Dulce *Jesus*! Apenas abris los ojos á la luz de este mundo, cuando ya me enseñais sublimes lecciones de lo que me conviene hacer para salvarme: apenas acabais de nacer cuando ya con vuestros sacrificios procurais atraerme á vuestro tierno y casto amor; sea así, dulce dueño de mi alma, tomad mi corazón pues lo quereis y sirva de pobre cuna donde te reclinéis.

*Acto de la Comunión*(1) *Luc. XXIV. 26.*(2) *Ad Tit. II. 11. 12. 13.*

## ACCION DE GRACIAS.

“Gloria á Dios en lo mas alto de los cielos, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.” (1) Recibid, amado Jesus mio, en accion de gracias por todos los beneficios que me habeis hecho, y especialmente por el que acabais de hacerme, todas las adoraciones y alabanzas que os han dado hasta aquí, dan actualmente y os darán por toda la eternidad todos los justos, todos los santos, todos los ángeles: recibid las que por mí os dá vuestra bendita Madre. ¡O qué feliz soy en este momento! no me esceden en dicha los ángeles en el cielo, los pastores y magos en Belen, ni el mismo S. Simeon que os reclino en su regazo; porque yo mejor que todos ellos, os tengo encerrado en mi corazon; mirad, tierno niño, qué pobre y desaseado está vuestro reclinatorio, qué súcias las telas de mi corazon para que os sirvan de mantillas; pero bien sabeis que nada mas tengo y el gusto con que os las ofrezco. No las desecheis, que Vos podeis enriquecer y hermohear esta cotta ofrenda... Ahora si Señor, ya morirá en paz tu siervo, porque han visto mis ojos y mi alma ha gustado tu salud. (2)  
*Todo como el dia anterior.*

## SABADO.

### COMO HORTELANO.

Haz cuenta en este dia cuando despertares, que hoyes la voz del amado que te dice: “Yo soy la flor del campo y el lirio de los valles... levántate, apresúrate amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y vente al campo, pues ya pasó el invierno y cesaron las llu-

(1) *Luc. 11. 14.*

(2) *Ibid. v. 29.*

rias.” (1) Sacude con prontitud la torpeza y negligencia que te dominan, y con toda la efusion de tu alma contéstale con la Sagrada Esposa: “Ea, ven querido esposo mio, salgamos al campo, moremos en las granjas. Levantémonos demañana para ir á las viñas, miremos si están en cierce las vides, si las flores brotan ya los frutos, si florecen los granados: allí te abriré con mas libertad mi corazon.” (2)

## MEDITACION.

Considera la inmensa caridad del Padre Eterno para con el mundo, pues convertido este en un zarzal y espantoso baratro por el pecado, nos dió á su Unigénito Hijo, que haciendo veces de jardinero desmontase la criaza tierra de nuestro corazon y los cultivase con los riegos de su divina gracia, plantando en ella árboles y plantas de todo género, á fin de que á su tiempo broten flores de esquisito aroma y sazonados frutos de vida eterna. ¡Oh y cómo desempeñó este oficio su Magestad, durante su preciosa vida, y aun no cesa de ejercitarlo en el Santísimo Sacramento. En él, purificada el alma de toda maleza, mediante la penitencia, siempre la semilla de las buenas inspiraciones, de los pensamientos santos, de los eficaces propósitos: arranca de raiz los vicios, la soberbia, la avaricia, la sensualidad y todos los demas que antes esterilizaban este campo; hace nacer en las virtudes, la humildad, la pobreza de espíritu, la caridad y todas las demas con las cuales hermohea este pequeño paraíso. En él, con los abundantes riegos de su gracia y benéfica influencia de su caridad, hace prosperar y crecer todos los dones de su inmensa liberalidad, complaciéndose en morar constantemente en el alma y dándole á gustar tambien la sua-

(1) *Cant. s. II. I. 10. 11.*

(2) *Ibid. VII. 11. 12.*

vidad y dulzura de su espíritu. En los primeros días de la creación, colocó Dios, dice el sagrado testo, á nuestros primeros padres en un paraíso de delicias, en donde contentos y felices debían pasar su vida, siendo á menudo visitados por su mismo Divino Hacedor. El paraíso era regado por un hermoso río que salía de él, y entre los variados y esquisitos árboles que lo adornaban, tenían la preferencia los de la ciencia del bien y del mal y el de la vida. (1) Pero observad, cuanta es la diferencia que hay entre aquel jardín material y el espiritual de nuestras almas. De ambos, es verdad, que Dios mismo es el autor; pero para hacer el primero bastó un simple acto de su voluntad omnipotente, y para plantar el segundo ha sido necesario comprarlo con el precio de su divina sangre: el primero era cultivado sin fatiga y sin esfuerzos por solo el hombre, el segundo á costa de penosos sacrificios por Jesús y el alma: el primero era visitado por Dios alguna vez, el segundo es su continua morada, en donde tiene todas sus delicias: (2) el primero era regado con agua material, el segundo con los torrentes de la gracia y con la lluvia de la sangre de Jesucristo: el primero contenía un árbol cuyo fruto perpetuaba la vida corporal, el segundo, al recibir la Santísima Eucaristia, posee al mismo pan vivo y verdadero que da la vida eterna: el primero encerraba tambien el árbol de la ciencia del bien y del mal del que abusaron nuestros primeros padres ¡ay! que no mego puede convertirse en ruina y perdición nuestra el Sacramento adorable del cuerpo y de la sangre del Señor, si no hacemos el debido uso al trasplantarlo á nuestra alma. Por eso S. Pablo nos exhorta á que nos probemos á nosotros mismos antes de acercarnos á la Sagrada mesa, no sea que vayamos á comer y beber nuestra propia conde-

(1) Gen. II.

(2) Joann. XIV. 23.

nación. "Cualquiera que comiese este pan, ó bebiese el cáliz del Señor indignamente, reo será del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto examínese á sí mismo el hombre; y de esta suerte coma de aquel pan, y beba de aquel caliz. Porque quien le come y bebe indignamente, se traga y bebe su propia condenación; no haciendo el discernimiento debido del cuerpo del Señor." (1) ¡Oh amor mio! ya que os habeis tomado el trabajo de levantarme del estado de muerte en que me hallaba por el pecado, no permitais vuelva á mis antiguos vicios, sino dignaos fortalecerme poniéndome por sello sobre vuestro adorable corazón y por marca sobre vuestro brazo. ¡Ah! corre aprisa, amor mio, ya semejante á la corza y al cervatillo, huye á los montes de los aromas, si quieres oír mi voz. (2)

*Acto de la comunión.*

## ACCION DE GRACIAS.

Qué cosa hay en el cielo ó en la tierra que sea capaz de llevarme la atención fuera de Vos, dulce Jesús mio? Una sola gracia os he pedido y en esta insistiré, y es habitar en vuestra santa casa todos los días de mi vida. ¿Para qué quiero riquezas que consumen el orin y la polilla? ¿Para qué honores que se disipan como el humo? ¿Para qué amistades, empleos ni conveniencias que desaparecen como sombra? Para qué ciencia que hincha, salud que ensoberbece, ni consideraciones humanas que tanto engrien el corazón? Solo á vos quiero Dios mio, solo Vos sereis mi contento, mi salud, mi riqueza y toda mi gloria.

*Todo como el día anterior.*

(1) 1.ª Ad. cor. XI. 27. 28. 29.

(2) Cant. VIII. 14.

—26—

## ORACION

### De S Buenaventura para despues de la Comunion.

OFRECIMIENTO PARA TODOS LOS DIAS.

Señor Dios todopoderoso, Criador y Salvador mio; como he tenido atrevimiento para llegarme á tí, siendo una tan vil, tan súcia y miserable criatura? Tú, Señor, eres Dios de los dioses, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores. Tú la suma de todos los bienes, de toda la honestidad, hermosura y suavidad. Tú eres fuente de resplandor, fuente de amor y abrazo de entrañable caridad. Y con ser tú como eres, tú ruegas á mí y yo huyo de tí; tú tienes cuidado de mí, y yo no lo tengo de tí; tú siempre me miras, y yo siempre te olvido; tú me haces muchas mercedes, y yo las menosprecio; y tú finalmente amas á mí, que soy vanidad y nada; y yo no hago caso de tí, que eres infinito é inmutable bien.

Las bajezas del mundo antepongo á tí benignísimo, y mas me mueve la criatura que el Criador: mas la detestable miseria que la suma felicidad: y mas la servidumbre que la libertad. Y como sea verdad que valen mas las heridas del amigo que los engañosos alharos del enemigo: yo soy de tal condicion, que mas quiero las engañosas heridas del que me aborrece, que los dulces abrazos del que me ama. Mas no te acuerdes, Señor, de mis pecados, ni de los de mis padres, sino de las entrañas de tu misericordia, y del dolor de tus heridas. No mires lo que yo contra tí hice, sino lo que tu por mí hiciste; porque si yo he hecho cosas por donde me puedas condenar, tú tienes hechas muchas mas por donde me puedas salvar. Pues, Señor, me amas así como lo muestras,

BX2122

—27—

por qué te alejas de mí? ¡Oh amantísimo Señor, tenme con tu temor, apriétame con tu amor, y sociégame con tu dulzor.

Confieso, Señor, que yo soy aquel hijo pródigo que viviendo lujuriosamente, y amando á mí y á tus criaturas desordenadamente, desperdiçié toda la hacienda que me diste. Mas ahora que reconozco mi miseria y mi pobreza, y vuelvo acosado de la hambre á las paternas entrañas de tu misericordia, y me llevo á esta mesa celestial de tu preciosísimo cuerpo, ten por bien mirarme con ojos de piedad, y salirme á recibir con los secretos rayos de tu gracia, y hacerme participante de los frutos y efectos admirables de este dignísimo Sacramento.

Pues por él se dá la gracia del Espíritu Santo; por él se perdonan los pecados; por él se perdonan las deudas que se deben por ellos; por él se acrecienta la devocion; por él se gusta la dulzura espiritual en su misma fuente; por él se renuevan los buenos propósitos y deseos; y por él finalmente se junta el alma con el esposo celestial, y lo recibe dentro de sí, para que por él sea regida, defendida y guiada en el camino de esta vida, hasta llevarla al deseado puerto de la gloria.

Recibe, pues, Padre piadoso, á este hijo pródigo que confiando en tu misericordia se vuelve á tu casa. Conozco, Padre mio, que pequé contra tí, y que ya no merezco llamarme hijo tuyo, ni aun siervo jornalero; mas con todo esto, ten misericordia de mí y perdona mis pecados. Suplicote, Señor, mandes que me sea dada la vestidura de la caridad, el anillo de la viva fé, y el calzado de la esperanza alegre, con el cual pueda yo andar seguro por el camino fragozo de esta vida. Vaya fuera de mí la muchedumbre de vanos pensamientos y deseos: que uno es mi amado, uno mi querido, uno mi Dios y Señor. Ninguna cosa, pues, me sea dulce, ninguna me deleite, sino solo él. El sea todo mio, y yo todo suyo: de tal manera



que mi corazon se haga una cosa con él. No sepa  
yo otra cosa, ni otra ame, ni otra desee, sino solo á  
Jesucristo, y este Crucificado. El cual con el Padre  
y el Espíritu Santo vive y reina en los siglos de los  
siglos. Amen.

*Ad majorem Dei gloriam.*



# UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



BX2122

*Tomada de Max...*  
**CUARTA SEMANA**

DEL  
**SANTISIMO SACRAMENTO**

CONSAGRADA

A VENERAR MUY ESPECIALMENTE SU SACRATISIMO CORAZON

EN LA

**ADORABLE EUCHARISTIA**

Meditaciones escritas por el  
R. P. Juan Ervinet de la Compañía de Jesus

Y DISTRIBUIDAS

POR LOS DIAS DE LA SEMANA

POR EL PRESBITERO

**LUIS MANRIQUE,**

Cura y juez eclesiástico de Penjamo.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



**MORELIA.**

1863.



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL

## AL QUE LEYERE.

Con la cuarta semana que vé ahora la luz pública, se completa el mes en honor del Santísimo Sacramento y para utilidad de los fieles me propuse escribir desde el principio. Aquí tiene el alma cristiana abundante pasto para saciar su devoción, ya sea que quiera disponerse á comulgar, ó bien solo trate de visitar todos los dias á Jesus Sacramentado. ¿Qué ocupacion habrá mas digna de un cristiano que tributar frecuentemente sus respetuosos y humildes homenajes á un Dios que lo ha amado con tanto exceso? ¿Qué cosa mas útil y provechosa para una alma que quiera adelantar en el camino de la perfeccion que meditar continuamente en las inefables finezas del dulcísimo Jesus, sacrificado por su amor? ¡Ah! el que se acerque á esta fragua del amor divino y no se caliente, está mas frio que el hielo: el que no vea al esplendor de esta divina Luz, su ceguera es incurable: el que no aprenda en la escuela de este sapientísimo Maestro, es peor que los irracionales! ¿Y qué diremos del que meditando en las finezas de su amor, no lo ama? Ya lo tiene declarado el Apostol: „el que no ama á Nuestro Señor Jesucristo sea anatema.”

Pero no, es imposible que un cristiano que con las debidas disposiciones se acerca ya sea á comulgar, ó aunque sea solo á visitar á este Supremo Rey deje de reportar copioso fruto. En efecto, Dios nunca desecha la oracion de un corazon contrito y humillado, ni niega cosa alguna que se le pida en nombre de su amado Hijo. Ni que cosa con tal que sea conducente á nuestra salud eterna, podrá negarnos el que todo entero se nos ha dado?

O cristianos: dejemos la tibieza, ocurramos diariamente á visitar, y si posible es, á recibir á Jesus Sacramentado. Démosle continuas gracias por todos los beneficios que nos ha hecho y aun todavía nos hace, y las satisfacciones debidas por nuestras faltas y las de aquellos que lo menosprecian y lo insultan. Entreguémonos sin reserva á su magestad y aguardemos confiadamente el premio así el tiempo como en la eternidad.

### Advertencia.

El orden que se puede seguir en el uso de las meditaciones de esta semana para prepararse á comulgar es el siguiente: dicha la oracion preparatoria se rezará la estacion mayor, en seguida se dará el punto de meditacion correspondiente, hecha la cual por un rato se terminará con la oracion que va puesta al fin „Haz Señor Jesus &c.“ Aquí la comunión. En seguida despues de alguna pausa se alabará con el mayor fervor al Santísimo Sacramento con la jaculatoria „Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar. En los cielos, en la tierra y en todo lugar,“ y esto por cinco veces. Se rezará luego la estacion mayor y se concluirá con la oracion que extractada del libro de las meditaciones de San Agustin va puesta al fin.

## ORACION PREPARATORIA PAPA TODOS LOS DIAS.

EX DIVO AUGUSTINO. L. Medit.

A tí, pues, ó Dios clementísimo, invoco en favor de mi alma, la cual con el deseo que le inspiras, preparas para recibírté. Entra á ella, te suplico, y tómalala para tí, para que la poseas tu que la criaste y redimiste, y te tenga como sello sobre mi corazon. Te ruego, ó piadosísimo Señor, no deseches al que te invoca, porque antes que te invocase, tu me llamaste y me buscaste, para que tu siervo te buscare, buscandote te hallase y hallado te amase. Señor, te busqué y te hallé y ahora deseo amarte. Aumenta mi deseo y concedeme lo que te pido, por que si me dieres todas las cosas que hiciste no bastan á tu siervo, si no te dieres á tí mismo. Dame, pues, á tí mismo, Dios mio, entregateme á tí mismo. Ved ahí que te amo, y si esto es poco, te amaré con mas vehemencia: estoy poseido de tu amor, ardo en deseos de tí, me deleito en tu dulce memoria.

Hé aquí, que cuando mi alma suspira por tí y medita tu inefable piedad, se aligera la carga de esta carne, cesa el tumulto de pensamientos, no me entorpece tanto el peso de la mortalidad y de las miserias: todo calla, todo queda tranquilo. El corazon arde, el ánimo se goza, la memoria se vigoriza, el entendimiento resplandece y todo el espíritu encendido con el deseo de tu vista, siente arrebatare por el amor de lo invicible. Tome mi espíritu á las como de Aguila, vuele y no descanse, vuele y llegue hasta la hermosura de tu casa y el trono de tu gloria, y allí ser alimentado de tus misterios en la mesa de los cortesanos celestiales, en el

lugar de los pastos, cerca de la corriente de las aguas. Seas nuestro gozo, tu que eres nuestra esperanza, nuestra salud y nuestra redencion. Seas nuestro gozo, tu que has de ser nuestro premio. A tí siempre busque mi alma, y haz porque nunca deje de buscarte.

*La estacion mayor del Santísimo.*

**DOMINGO.**

**MEDITACION.**

*En medio de vosotros está el que vosotros no conocéis." Joann I. 26.*

¡Oh y que infelicidad la de los judios en no haber conocido al que estaba en medio de ellos! ¿Y conocemos nosotros al que está en medio de nosotros? Grandes del mundo, le conocéis vosotros? Vosotros, que tan rigurosamente sabéis castigar las menores faltas que se cometen contra el respeto que se os debe, y tan poco sentís los ultrajes que se hacen á este Soberano Señor, á quien haceis profesion de conocerle? Pueblos, conocéis al que está en medio de vosotros? Vosotros, que sois tan puntuales con aquellos de quienes esperais algún favor, y tan cortezes en presencia de aquellos á quienes temeis, cuando en las iglesias teneis ningun respeto, y no hallais un momento de tiempo para ir á visitar á Jesucristo en el augustísimo Sacramento? Y en fin, ministros del Señor, y personas religiosas, conocéis al que está continuamente en medio de vosotros? Si le conocéis ¿cómo sucede que tan rara vez estais con él? No, Señor, no os conocemos; confieso que hasta aquí no os he conocido pues que tan poco os he amado. Pero mi proceder en vuestro obsequio,

hará ver en adelante que ya desde ahora comienzo á conoceros, pues que he de comenzar á amaros, y amaros verdaderamente.

*Se medita un poco y se concluye con la oracion „Has Señor &c" que vá puesta al fin. Sigue la comunion y accion de gracias, como queda notado en la advertencia.*

**LUNES.**

**MEDITACION.**

*“Este niño que veis está puesto para ser la ruina y la resurreccion de muchos en Israel; y será el blanco de la contradiccion de los hombres.” Luc. XII. 34.*

Esta prediccion atravesó como una espada el alma de la Madre ¡y que impresion no haria en el corazon del Hijo! Jesucristo se ofrecia entonces al Eterno Padre por la salvacion de todos los hombres, y era infinitamente mayor el precio, que la deuda que pagaba; y no obstante, esta Hostia que se sacrificó por todos, les será inútil á muchísimos; y este precio infinito ofrecido por todos, será la ruina y resurreccion de muchos. Esta misma víctima se ofrece y se sacrifica aun ahora todos los dias por manos de los sacerdotes sobre nuestros altares por nuestra salvacion ¡y podremos tambien decir que es para la ruina de muchos? Mas como no lo diremos, puesto que la vemos hecha como el blanco de la contradiccion de los hombres? Unos rehusan reconocer á Jesus en ella: otros reconociendole, le desprecian: la mayor parte le olvida: y aun aquellos mismos que mas piensan en él, no son siempre los mas reconocidos. ¿No bastaba divino Salvador mio, que se cumpliese durante vuestra vida mortal esta profesia? Es posible que aun

ahora se haya de renovar todos los días, con el poco aprecio que se hace de vuestra sagrada persona en el Santísimo Sacramento? Ella penetró de dolor el alma de la madre, y no será bastante alguna vez siquiera para mover mi carazon?

MARTES.

MEDITACION.

„Luego que se acercó Cristo á la ciudad de Jerusalem, mirandola con atencion, lloró sobre ella y dijo: ¡Ah Jerusalem! y si tu conocieses en este dia tuyo, lo que convenia á tu bien y salud; mas por ahora esto no lo conoces.” Luc. XIX. vv. 41. 42.

¡Oh que bien declaraban estas lagrimas del Hijo de Dios los sentimientos de su corazon! Desgraciada Jerusalem! Desventurado pueblo! En cuantas desgracias te precipita tu ceguedad! qué dirás cuando veas que has tenido en tus manos tu felicidad, y que de tí pendia el ser mas dichoso de todos los pueblos, como hubieses querido reconocer en este dia al mejor dueño del mundo, y al mas dulce Rey de todos los reyes? Si Jesucristo fuera capaz de sentir pena todavía, y de derramar lágrimas, amandonos con tanto extremo como nos ama; ¿podría poner en nosotros sus divinos ojos sin llorar, ó á lo menos podrá (considerando la indiferencia que tenemos para con él en el Santísimo Sacramento, el poco aprecio que hacemos de su real persona, y las infelicitades que nos acarrea esta tiviesa y este desprecio) dejar de decirnos como á este desventurado pueblo: ¡Ah cristianos tivios! Hombres ingratos! Y si á lo menos conocierais en este dia que se os ha dado, al que está en medio de vosotros, que solamente puede traer la paz y haceros eternamente felices! Pero por ahora todo está escondido á vues-

tros ojos: vosotros no quereis conocerme; porque si conociendome, me amaseis, cómo podriais ser infelices?

MIERCOLES.

MEDITACION.

„Postrose Jesus con el rostro en tierra orando, y diciendo: Padre mio, si es posible hazed que este caliz pase de mí; mas no se haga mi voluntad sino la vuestra.” Math. XXVI. 39.

Hasta aquí deseó Jesucristo apasionadamente derramar su sangre por la salvacion de los hombres, como lo habia manifestado muchas veces; y no era la muerte la que le amedrentaba y hacia tan amargo este caliz, sino la ingratitud de estos mismos hombres, que no querian aprovecharse de su muerte. Yo he deseado, Padre Eterno, diria el amable Jesus, y ahora mas que nunca deseo la redencion del género humano; pero veo que muchos os serán ingratos. Nada me espantan los ultrajes que voy á recibir de mis enemigos; solo me aflige el desprecio que preveo harán de mí mis propios hijos. Su ceguedad me hiere, y su fea ingratitud penetra de parte á parte con un vivo dolor mi corazon. Deseaba sumamente Jesucristo que llegase el tiempo de instituir el Santísimo Sacramento del Altar; pero el abuso y desprecio que preveia se habia de hacer de este augusto Sacramento, le era motivo de una suma y mortal tristeza: con razon, pues, decia, que á ser posible, pasase de él este caliz, que verdaderamente era muy amargo. ¿Y sabemos por ventura, que puede de nosotros el que se aleje de su Magestad este caliz? Es así, porque nosotros mismos somos los que con nuestro desprecio y con nuestras indignidades se le hacemos amargo,

y se le presentamos. ¿Y cómo, pues, Señor, teniendo yo en mi mano el poder endulzaros este caliz, con mi enmienda y con mis repetidas y humildes adoraciones, no lo haré?

## JUÉVES.

### MEDITACION.

„Jesus no le dió respuesta alguna; y así Herodes con sus guardas le menospreció; y tratándole con mofa, vestido con una túnica blanca, le volvió á enviar á Pilatos.” Luc. XXIII. 9 y 11.

¡Cuan heroica es esta paciencia! cuan amable esta dulzura y que admirable este silencio! Oh que elocuente y cuanto nos enseña! Pero, oh Dios mio, que siendo estas grandes virtudes tan evidentes pruebas de tu divinidad, y que debiendo solo grangear-te la veneracion y amor de todo el mundo, te acarreesen menosprecios! Mas esta vuestra paciencia prodigiosa, amable Salvador mio, y este vuestro silencio admirable á vista de tantas insolencias como sufris en la adorable Eucaristia, no tienen tambien ahora la misma correspondencia? Si la menor irreverencia, ó una sola comunión indigna, se hubiera castigado al punto mismo que se cometió, no habria tantos inmodestos, ni tantos impios; pero este divino Salvador, que há sabido castigar tan rigurosamente aun en esta vida, las menores injurias que se han hecho á sus siervos, está sufriendo el mismo, sin hablar palabra, el menosprecio que se hace de su divina persona en este misterio de amor; y quiere mas esponerse á los ultrajes de los pecadores, con su indesible paciencia, que no el que se aleje de su mesa sagrada una alma justa á causa del miedo que concebiria con sus castigos. Oh Dios mio, y cuanto me dice este silencio de Jesucristo en la adorable

Eucaristia! Oh que bellas lecciones que me da! Qué, pues será razon que yo aprenda de ellas!

## VIÉRNES.

### MEDITACION.

„Salió Jesus trayendo una corona de espinas, y Pilátos les dijo: Veis aquí este hombre. Ellos volvieron á gritar: quitale de nuestros ojos y crucificalo. Entonces se les entregó para que le crucificasen. Joann. XIX. 13. 14. 15. 16.

Jesucristo estaba ya de forma que no le conocian. La rabia de los judios le puso en un estado tan horrible, que fue menester que él mismo juez les dijese, que aquel que les mostraba era Jesucristo. Este espectáculo hubiera movido el corazon de los mas bárbaros, y aun los mismos judios le hubieran tenido compasion y hubieran sido movidos á ella, sino fuera Jesucristo el que padecia. Veis aquí, pues, ya á este divino Salvador, entregado á la rabia de estas fieras. ¿Os veis ya bastante satisfecho de tormento y oprobios, mi Salvador adorable? Vuestro amor os ha reducido á estos extremos. No vasta esto, sin esponeros aún todavia todos los dias en el Santísimo Sacramento á tratamiento tan semejante? No era esto nó solo bastante, pero aún demasiado? Diria este manso Cordero, que si, que esto bastaba para aplacar á su Eterno Padre, y para aplacar el odio de sus enemigos, para borrar los pecados del mundo, y aun para apagar todo el fuego del infierno; pero que no bastaba para testificar á los cristianos lo excesivo del amor. Fue suficiente para mover á su juez y á sus verdugos, y para que se partiesen las piedras de dolor. ¿Como pues la memoria de los tormentos que padeció, y la vista de los ultrajes que aún sufre continuamente, no hieren y penetran los corazones

de los cristianos? ¡Oh dureza! ¡Oh insensibilidad! ¿Es posible que todos estos excesos no venerán mi indiferencia? Todos los días estoy viendo tratar mal á Jesucristo en la adorable Eucaristía, y siempre siento la misma frialdad!

SÁBADO.

MEDITACION.

„Entró Jesus estando cerradas las puertas, y se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz sea con vosotros. Y dijo luego á Tomas: mete aquí tu dedo, y mira mis manos: trae la tuya y méteela en mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel. Joann. XX. 26 27.

¡Oh que condescendencia tan dulce y amorosa! Bien era menester amar mucho á ese apóstol incrédulo, cuando quizo convencerle con medios tan obligatorios y fuertes. La vista sola de este costado abierto abrazó de amor el corazón de este apóstol. Jesucristo se nos viene todos los días en el Santísimo Sacramento, nos dá este mismo cuerpo, y en él hallamos estas mismas llagas: en fin, nos dá su corazón, y nos le hace tocar. ¿Y todo el fuego de qué que está abrazado, aun no ha podido abrazar el nuestro, que con tanta frialdad se retira de la comunión, y está todo helado á los pies de Jesucristo! La fé y el nuevo fervor de este su discípulo, alegró sumamente el corazón de Jesucristo! pero que sentimientos puede tener de mi insensibilidad, y de mi poca fé! Y que debo yo sentir de mí mismo:

PARA EL PRIMER VIÉRNES DE CADA MES.

MEDITACION.

„Si no hubiera yo hecho con ellos lo que otro nin-

guno ha hecho, no tendrían pecado: vieron pues lo que hice, y no dejaron de aborrecerme.” Joann. XV. 24.

PUNTO PRIMERO.

Consideremos, que cuando no hubiesen sido tan evidentemente convencidos los judios por el testimonio de los Profetas, como lo debían ser, de que Jesucristo era el Mesías, solo las maravillas que su Magestad hacia, debían ganarle la veneracion de todo el mundo. Y á la verdad sus admirables virtudes, su celo infatigable por la salvacion de ellos, su extremada dulzura, y sobre todo, los prodigiosos beneficios, con que llenaba á este pueblo, en cuyo favor hacia todas estas maravillas: todo esto no era bastante para cautivar el corazón de cuantos le conociesen?

Pero todo esto tuvo un efecto muy contrario. Jesucristo es perseguido, aborrecido y tratado mas indignamente que lo hubiera sido el mas malvado de los hombres. ¿Es porque se han olvidado de sus prodigios y milagros? De ningún modo, porque bien se acuerdan y hablan de ellos; pero le hacen delincuente en estos mismos beneficios y milagros: y en fin, el es tratado tan indignamente de los judios, solo porque los amó mucho, y por haber sido tan liberal con ellos. Concebid si es posible, cuales serían entonces los sentimientos de Jesucristo, y qual la adiecion de un corazón á vista de una tan fea ingratitud.

PUNTO SEGUNDO.

Mas consideremos cuales deben ser ahora sus pensamientos, viéndose aun todos los días tratado tan indignamente en la adorable Eucaristía, por los mismos cristianos, habiendo instituido este admirable Sacramento, solo por satisfacer el excesivo amor que les tiene. Y cuando Jesucristo no hubiera he-



cho esta maravilla, y cuando no nos hubiera amado hasta este extremo, ¿habria alguna razon para no amarle? Cristianos ingratos, que os parece? Este amable Salvador no ha hecho lo bastante para merecer vuestro amor? Y si este estremado amor lo ha obligado, digámoslo así, á hacer demaciado, ¿será bien que este exceso de amor os sea causa para no amarle, y para despreciarle? Esto pues, es lo que sucede despues que instituyó este adorable misterio. Será harto de oprobios, decia el Profeta, será el último y el mas inenospreado de los hombres. Y esta profecía no se cumple todos los dias en Jesucristo, despues que se vió la maravilla que hizo á nuestro favor en la institucion del Santísimo Sacramento? La ingratitude y la impiedad de los judios, exita en nosotros una justa indignacion contra este infeliz pueblo. ¿Y viendo que continuamente se renuevan estas impiedades, y esta inglatitud, con las indignidades á que sabemos que el amor espone todos los dias á Jesucristo en la adorable Eucaristia, no nos causará algun sentimiento? Hasta aquí, Señor he sido insensible é ingrato, y aún he hecho lo que parece imposible; pues por un prodigio nunca oido y de que no hay ejemplar entre hombres, sino para con vos, no solamente no he correspondido á vuestros beneficios, sino con ultrajes; mas aún casi ha igualado (si pudiera tener osadía para decirlo) la grandeza de mi maldad y de mi ingratitude para con vos, á la grandeza de vuestra bondad y de vuestras misericordias para conmigo. Continúad en mi Señor, estas vuestras misericordias, á pesar de mis maldades; y la gracia que os pido al presente es, que ó muera de dolor, ó que viva con un continuo pesar de haber ofendido á un Dios que me amó hasta este extremo, y que me dá continuamente en la Eucaristia la mas evidente prueba del mayor amor que jamas se ha oido.

Yo os amaré en adelante, Salvador mio, quiero desde este instante empesar á rendiros frecuentes

veneraciones en el Santísimo Sacramento. La modestia y el respeto que he de tener á vuestro sagrado Corazon, y el ardiente deseo de reparar en cuanto esté de mi parte, con el socorro de vuestra gracia, todos los ultrajes que os he hecho, y los que recibís todos los dias en la adorable Eucaristia, me será una señal evidente, de que he comenzado á amaros verdaderamente. Haced que sea, para no cesar jamas. Amén.

PARA EL DIA DE LA FIESTA  
DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS. (1.)

PONDERACION.

Sobre la fuerza con que trae á si nuestro corazon.

Uno de los misterios de amor que mas admira, es ver como Dios sabe conservar los derechos de nuestra libertad con los triunfos de su admirable predestinacion sobre una alma, y dice (hablando á nuestro modo:) *es mia*; prepara desde luego una red de amor, de la cual no se escapará; y esto lo hace sin que el alma sienta ni padesca la menor fuerza de coaccion ni de opresion. Sale á este mundo libre y deshacgada, y parece algunas veces que todas las furias del infierno se adelantan á tomar posesion de aquella alma, plantando en su corazon todas las pasiones desordenadas. Sucede tambien que la falta de educacion <sup>®</sup> deja crecer aquel inculto jaral, ó inmensa breña que por algun tiempo recoje horribles fieras y abominables serpientes de vicios y pecados; pero Dios va tomándole con ojos de amor todas las vueltas (hablando á nuestro modo,) ofreciéndose amable en los

(1) *Ex. Almeida.*

mismos caminos por donde ella buscaba la maldad; y aunque mil veces le desprecia, mil veces varia los medios y muda de camino, y de este modo anda la bondad de Dios luchando con la maldad de la criatura sin hácer la menor violencia á su libertad. Unas veces le habla al corazon con la mayor suavidad, de modo que el alma pura se admira y se enternece: no obstante, luego viene el frio y la calentura de la estacion pecaminosa: sigue la furia, el desatino y el delito; y Dios como si fuera insensible, saca de los mismos pecados nuevos motivos de atraer su corazon. Muchas veces la defiende milagrosamente para que no pierda la honra, la asiste en el peligro, y tiene oculto el pecado y le despacha lo que pide: promete el alma enmendarse; pero no tarda en volver á caer sino lo que tardan en venir las fuerzas y la ocasion de pecar; y Dios con todo eso constante le llama al alma. ¡Oh mi Dios, y que bondad!

COLOQUIO.

¿Por qué Señor me disteis un corazon propenso á amar lo que es bueno, si yo no habia de amar vuestro corazon que es el centro de toda bondad? Mi Dios, ó quitadme este corazon, ó no me mostréis la bondad del vuestro: ó haced que yo ame lo que por todos títulos debo amar. Señor, ya que todos estos dias me habeis manifestado las amorosas prendas de vuestro corazon, arrañad y sacad de mí poder este corazon que tengo, para que ya no pueda menos de amaros: no, mi Dios, no. Yo imploro vuestro poder, vuestra sabiduria, vuestra ternura: vuestra palabra imploro: dadme lo que yo debo tener: dadme vuestro santo amor. Tengo muy presente, buen Jesus, lo que vos dijisteis: *Pedid y se os dará: llamad á la puerta y os abrirán.* Yo pido, mi Dios, insto y llamo que me deis vuestro santo amor. No creo que para no dármele habeis solicitado mi corazon

amándome tanto; Señor, que tanto me habeis pedido que os dé mi corazon, ¿cómo no me le tomáis ahora que os le doy? No, buen Jesus, no me retiraré de vuestros pies sin que aceptéis mi corazon.

ORACION. (1.)

Haz, Señor Jesus, que de tal modo nos vistamos de las virtudes de tu Santísimo corazon, y nos abracemos en sus efectos, que merezcamos asemejarnos á la imágen de tu bondad, y participar de tu redencion. Tu que vives y reinas....

ORACION DEVOTISIMA

para dar gracias despues de la comunión, traducida del libro de las meditaciones de S. Agustin.

Señor mio Jesucristo, Verbo del Padre, que veniste á este mundo á salvar á los pecadores: yo te suplico, por las piadosísimas entrañas de tu misericordia, enmiendes mi vida, mejores mis acciones, arregles mis costumbres: quita de mí lo que me daña y te desagrada y dame lo que conoces que te agrada y me aprovecha. ¿Quién, sino solo tú puedes purificar al que ha sido concebido en la inmundicia? Tu eres, Dios Omnipotente, de infinita piedad, el que justificas á los impíos, y das vida á los muertos por el pecado, el que mudas á los pecadores y dejan de serlo. Quitá, pues, de mí lo que en mí te desagrada; pues tus ojos están viendo mis innumerables imperfecciones. Te suplico pongas la mano de tu piedad sobre mí, y quites todo lo que en mí ofende los ojos de tu piedad. Señor,

(1) Off. eccless.

delante de tí está mi salud y mi enfermedad; te ruego, conserves aquella, y sanes esta.

Saname, Señor, y seré sano, salvame y seré salvo: tu que sanas lo que está enfermo y conservas lo que está sano, tu que con solo querer restauras lo destruido y arruinado. Si, pues, te dignas sembrar la buena semilla en este tu campo de mi corazón, es necesario que primero arranques con la mano de tu piedad las espinas de mis vicios. O dulcísimo, benignísimo, carísimo, deseadísimo, amabilísimo, hermosísimo, infunde, te suplico en mi pecho la machedumbre de tu dulzura y de tu caridad, para que no desee, ni piense en cosa alguna que sea terrena ó carnal, sino que á tí solo ame y á tí solo tenga en mi corazón y en mis labios. Escribe con tu dedo en mi pecho la dulce memoria de tu meliflúo nombre á fin de que jamás se borre: escribe en las tablas de mi corazón tu voluntad y tus justificaciones, para tenerte siempre y en todas partes á la vista á tí Señor de inmensa dulzura y á tus preceptos. Enciende mi mente con aquel fuego tuyo que envías-te á la tierra y quisiste con ansia que se encendiese, para ofrecerte diariamente con abundancia de lágrimas el sacrificio de un espíritu atribulado y de un corazón contrito.

Dulce Cristo, buen Jesus, así como lo deseo, así como lo pido con toda mi alma, concedeme tu casto y santo amor, que me llene, me sostenga y me posea. Y dame un evidente signo de tu amor, una fuente abundante de lágrimas que corran sin cesar, para que estas mismas lágrimas me atestigüen el amor que me tienes y ellas manifiesten, ellas digan cuanto es lo que te ama mi alma, cuando por la excesiva dulzura de tu amor no puede contenerse de llorar. Te ruego, ó buen Jesus, por aquellas preciosísimas lágrimas que derramaste, por todas las misericordias con las que admirablemente te dignaste socorrer á nosotros perdidos pecadores, me concedas

el don de lágrimas que tanto desea y apetece mi alma: sin que tu me lo concedas no lo puedo tener, sino es por el Espíritu Santo que suavisa los duros corazones de los pecadores y los compunje con el llanto. Concedeme el don de lágrimas como lo concediste á nuestros padres, cuyas huellas debo imitar, para llorar toda mi vida, así como ellos lloraron noche y día. Por los méritos é intercesion de aquellos que te agradaron y sirvieron con devocion; ten misericordia de mi miserable é indigno siervo tuyo y otorgame la gracia que te pido. Dame una copiosa fuente de lágrimas para que ellas sean mi alimento día y noche, y sea yo hecho en tu presencia, Dios mio, por el fuego de la compunsiion un holocausto agradable que consumido todo en las aras de mi corazón me exhale en olor de suavidad.....

..... Dame el don de lágrimas, Dios bendito y amable, principalmente por la mucha dulzura de tu amor y en memoria de tus misericordias prepara en tu presencia esta mesa para tu siervo, á fin de que cuantas veces quiera me sacie de ella.

Por tu piedad y bondad otorgame la gracia de que este saludable y precioso cáliz apague mi sed, para que mi espíritu te desee con ansia y arda mi alma en tu amor olvidado de la vanidad y la miseria. Oye, Dios mio, oye luz de mis ojos, oye la peticion que te hago y concedeme ó Señor, piadoso y accesible á los ruegos, que te pida lo que sea de tu agrado escuchar: no te hagas sordo á causa de mis pecados, sino por tu bondad oye las suplicas de tu siervo y concede el efecto de mi peticion y de mi deseo por los méritos é intercesion de la bienaventurada siempre Virgen María mi Señora y de todos los Santos. Amén.

LAUS DEO.

*Tomada de la Nación*

**SEMANA PASIONARIA**

**Ó SEAN**

**MEDITACIONES**

**SOBRE ALGUNOS MISTERIOS DE LA PASION DEL SEÑOR,**

**REPARTIDAS**

**POR LOS DIAS DE LA SEMANA,**

las cuales servirán principalmente,  
para honrar la pasion y muerte de Jesus en los  
dias que la Iglesia tiene señalados.

**OBRA ESCRITA POR EL PRESBITERO**

**LUIS MANRIQUE**

Cura y Juez eclesiástico de Pénjamo.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



**MORELIA: 1858.**

Imp. de I. Arango, calle del Veterano n. 6.



FONDO EMERITIO  
VALVERDE Y TELLEZ

## Sr. Provisor

Ignacio Arango, impresor de esta ciudad, en representación del Sr. cura párroco de Pénjamo D. Luis Manrique, ante U. S. como mejor haya lugar en derecho, hace presente que: deseando el Sr. cura D. Luis Manrique, se imprima el devocionario intitulado „Sema Pasionaria” cuyo original acompaño á U. S. para que si lo estima conveniente, de su superior licencia para la impresion y circulacion de dicho devocionario; pues los deseos de su autor son, que sus feligreses se ejerciten en los días de la semana mayor en obras de piedad: por lo espuesto

A U. S. suplico á nombre del Sr. cura D. Luis Manrique y al mio, se digne conceder la licencia que solicito en lo que recibiré merced y gracia. Morelia, Febrero 24 de 1858.

*Ignacio Arango.*

Morelia, Febrero 24 de 1858.

Pase para su censura, al Sr. Canónigo Lic. D. Ramon Magaña. El Sr. Provisor Canónigo D. José María Arizaga, así lo decretó y firmó. Doy fé.

*Arizaga.*

*Lic. Francisco de P. Muñoz,*  
Notario público.

## Sr. Provisor.

El rezo piadoso que U. S. ha sujetado por su superior Decreto que antecede, á mi censura, no tiene mas dislate Teológico que el que se encuentra en la pág. 11 del manuscrito, al referir el número de azotes que dieron los sallones á Nuestro Señor Jesucristo; pues si bien autores respetables, como San Anselmo, y Santa Brigida en el libro de sus relaciones afirman, que pasaron aquellos golpes de cinco mil, Cornelio Alapide, expositor aprobado, en la pág. 373 del tomo de los Evangelios, y Billuar en el tomo 3 de *Mysteriis Christi*, art. 2 de *flagellatio* ne pág. 148, aseguran que el número es incierto, por lo mismo debe creerse que la Iglesia no ha aprobado aquella doctrina como cierta, sino unicamente la permite, ó tolera como piadosa.—Bajo este concepto puede V. S. si lo tiene á bien, conceder su superior licencia para la impresion de la „*Semana Pasionaria*,” cuyas meditaciones serán de grande utilidad espiritual al pueblo cristiano, por su doctrina, método, claridad, uncion, y ternura que inspiran. Morelia, Marzo 3 de 1858.—*Ramon Magaña*.

Morelia, Marzo 5 de 1858.

De conformidad con el anterior dictamen, concedemos la licencia necesaria para la impresion del manuscrito que con el título de „*Semana Pasionaria*” que se ha solicitado por el Párroco de Pénjamo, Br. D. Luis Manrique, con prevencion de que se imprima igualmente la censura y este decreto, de que en el lugar respectivo se ponga una llamada con nota de que se vea la censura del principio y finalmente de que antes de la circulacion de los impresos se cotejen con el original por el Sr. aprobante. El Sr. Provisor, Canónigo D. José María Arizaga, así lo decretó y firmó. Doy fé.—*Arizaga*.  
—*Lic. Francisco de P. Muñoz*, Notario público

## DEDICATORIA.

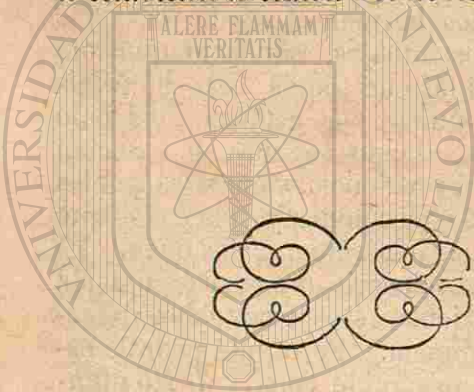
*A mis amados feligreses los fieles de la Parroquia de Pénjamo y á mis recomendables conciudadanos los Leonenses.*

Por cierto, que á nadie, sino á vosotros ¡ó mis amados hermanos! puedo consagrar mis pequeños trabajos, supuesto que solo vosotros sois los que teneis derecho á mis desvelos, los unos, por estar puestos bajo mi especial cuidado segun la ordenacion de la Divina Providencia, y los otros, por las muy íntimas conecciones y relaciones que tan fuerte, pero dulcemente nos únen. El presente Devocionario que os ofrezco, nada tiene de particular, sino los muchos defectos en que abunda. Pero ¡qué podreis esperar de un miserable como yo? No atendais, os ruego, á la pequeñez de la ofrenda; ántes bien, disimulándo mis involuntarias faltas, aceptad los sinceros deseos que de vuestro espiritual aprovechamiento tiene vuestro obediente servidor y capellan

*Luis Manrique.*

## ADVERTENCIA.

*Las meditaciones y ejercicios se harán todos los días, según el orden con que van puestos, dando principio el domingo con el ejercicio de la Oración del Huerto. El acto de contrición es común á todos los días.*



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

## ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Verbo humanado, que por la salud del mundo bajasteis de los cielos á la tierra despojándoos de vuestra propia grandeza y revistiéndoos de la forma de siervo, para satisfacer cumplidamente á la justicia de vuestro Eterno Padre, altamente ofendido con nuestros pecados. Yo os adoro ¡oh Rey eterno de la gloria! y os amo con todo mi corazon, me pesa de haberos tantas veces ofendido, propongo firmemente ayudado de vuestra divina gracia, no ofenderos mas. Aceptad ¡oh dulcísimo Jesus el humilde sacrificio que os hace un pobre pecador arrepentido; volved hácia él vuestras misericordiosas miradas, y con solo esta gracia me limpiaré de mis manchas, os satisfaré condignamente y seré eternamente salvo. Así lo espero de vuestra bondad infinita por los méritos de vuestra pasion y muerte y de la intercesion poderosa y eficaz de vuestra purísima Madre la Virgen María. Amén.

PARA EL MARTES DE SEXAGESIMA.

MEDITACION.

De la oracion de Nuestro Señor Jesucristo en el Huerto y sudor de sangre.

PUNTO ÚNICO.

„Y puesto en agonía oraba con mayor vehemencia. Y fué su sudor como gotas de sangre, que corria hasta la tierra.” Luc. XXII. 43. 44.

Alma mia: mira con los ojos de la consideracion al dulcísimo Jesus en el huerto de Getgsemaní, postrado en tierra, confundido su bellissimo rostro con el polvo, orando fervorosa y tiernamente á su Eterno Padre: míralo, como á impulsos del gran dolor que oprime su santísima alma, desfallece, suda copiosa sangre y casi muere: ¡Dios mio! ¡El hijo eterno, engendrado de vuestra misma substancia entre los esplendores de los santos reducido á tal abatimiento? ¡Todo un Dios despojado de la grandeza y magestad de su gloria y anonadado hasta la forma de cervo? Que cosa es ¡dulcísimo Jesus Verbo hecho carne! la que tanto os atormenta,

que siendo Dios fuerte por esencia, os hace aparecer débil y exclamar. „Padre mio, si es posible, no me hagas beber este caliz?” ¡Ay dulce Jesus de mi vida! Son mis pecados, sí, mis pecados son, lo conozco y lleno de confusion lo confieso, los que os han causado tan grave pena. ¡Por qué no morí yo ántes de ofenderos? ¡Y por qué despues de haberos ofendido no muero de dolor? ¡Oh amabilísimo Jesus! perdon os pido de mi ingratitud, compadeceos de mi miseria; aplicádme, por vuestra bondad, los méritos de vuestra oracion y de vuestra sangre derramada por mi amor, para satisfacer cumplidamente á la justicia de vuestro Padre, justamente indignada contra mí: concedeme vuestro santo amor y esto me basta.

*Se medita un poco, en seguida se rezarán tres credos y luego se dirá la siguiente*

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que en el Huerto con vuestra palabra y ejemplo nos enseñaste á orar para vencer las tentaciones: concedenos propicio, que dedicándonos constantemente á la oracion merezcamos conseguir su copioso fruto. Que vives y



reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

### A LA SANTISIMA VIRGEN

#### ORACION.

Dios te salve Virgen Purísima María, Huerto cerrado, al cual en ningún tiempo ha tenido acceso la infernal serpiente. Yo alabo ¡oh dulce Madre mía! y con todo el afecto de mi corazón doy las más rendidas gracias á la Trinidad beatísima porque os honró, ennobleció y enriqueció desde el primer instante de vuestro ser preservándoos de toda mancha de pecado, y adornándoos con todas las virtudes. Por esta gracia tan singular os suplico humildemente me alcanceis de Vuestro Divino Preservador y Redentor Cristo Jesús, el perdón de mis pecados, la constancia en la oración y una pureza de vida, que me haga digno de sus eternas caricias en la gloria. Amén.

*Se rezará una salve y terminará el ejercicio repitiendo por tres veces:*

„María reina de los mártires.”

„Ruega por nosotros.”

PARA EL VIERNES DE LA SEMANA DE CENIZA.

#### MEDITACION.

De la pasión de Nuestro Señor Jesucristo.

#### PUNTO ÚNICO.

*Se humilló á sí mismo hecho obediente hasta la muerte y muerte de cruz. Ad Philip. 2º c. II. v. 8.*

Alma mía: aprende á amar. Mira al inocentísimo Jesús, como después de haber sudado sangre en el Huerto, haber sido acusado en los tribunales de Anás, Caifas, Pilatos y Herodes, haber sufrido intolerables injurias, indecibles afrentas crueles azotes, burlas impías, es sentenciado á muerte por el más inicuo é infame de los hombres. Mira con que violencia, tropelía y algazara es conducido por fieros sayones al lugar del suplicio, sin que abra sus divinos labios para pronunciar una sola queja, semejante al manso corderillo, cuando es llevado al matadero, según la bella frase de Isaías. Mira de nuevo á este obedentísimo Isac ya en lugar del sacrificio como ofrece espontáneamente sus divinas manos y pies para que sean clavados en el áspe-

ro leño, que es el altar preparado, donde ésta adorable víctima se ofrece á sí misma á la soberana justicia de un padre en expiacion por los pecados del mundo.

Ya está enarbolado el estandarte, del Supremo Rey de la gloria, ya resplandece en el Gólgota el adorable misterio de la Cruz. Contempla las crueles penas, la agonía congojosa, la muerte infame del amorosísimo Jesus, Autor supremo de la vida. Pendiente por tres horas del árbol de la Cruz, son acerbos los dolores que padece, estrema la vergüenza que lo cubre, espantoso el abandono á que se vé entregado. Vuelve su moribunda vista á todas partes y solo encuentra objetos que lo horrorizan y lo aterren. Desgraciados que árdan en un abismo de fuego, implacables enemigos que lo cercan, un diluvio de pecados que ahoga al mundo y sobre todo la iflexible justicia de su Padre, que no se dará por satisfecho hasta no haber descargado todo su vigor sobre el Eterno objeto de sus complacencias. De aquí, es tal la amargura que inunda su purísima alma, tal la pena y dolor que oprime su sensible corazon, que no puede menos de esclamar: „Dios mio, Dios mio ¿por qué me has abandonado. . . .?” ¡Ay dulce y mas

que dulce Jesus crucificado! ¡Quien os amára tanto como vos me habeis amado! ¡Quién su vida por vos diera como habeis dado la vuestra por mi amor! Yo os amo Jesus de mi alma, os amo dueño de mi vida misericordia Señor, misericordia.

*La meditacion y credos como en el ejercicio anterior y en seguida se rezará la siguiente*

### ORACION.

Señor mio Jesucristo que bajaste de los cielos á la tierra del seno de vuestro Eterno Padre, y para la remision de nuestros pecados derramaste tu preciosa sangre: humildemente te suplicamos: que en el terrible dia del juicio puestos á tu derecha merezcámos oír de tu divina boca; “venid benditos de mi Padre”. Que con el mismo Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amén.

### A LA SANTISIMA VIRGEN. <sup>®</sup>

### ORACION.

Dios te salve Virgen Purísima María, Madre verdadera del Dios verdadero. Yo os doy el parabien por la dignidad tan subli-

me á que habeis sido exaltada, y por ella os ruego me alcanceis de vuestro Divino Hijo muerto por mi amor, me conceda un grande aborrecimiento al vicio y un grande y constante amor á la virtud, especialmente adorne mi alma con una humildad profunda, una pureza sin mancha y una caridad ardiente, á fin de que sirviéndole con perfeccion en esta vida goze de su amabilísima presencia por toda la eternidad en el cielo. Amén.

*Se rezará una salve y luego se dirá:*

“María reyna de los mártires”

“Ruega por nosotros.”

PARA EL VIERNES PRIMERO DE CUARESMA.

### MEDITACION.

De la corona de espinas.

#### PUNTO ÚNICO.

„Y los soldados tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y le vistieron un manto de purpura. Y veían á él y le decían: Dios te salve, Rey de los judíos, y le daban de bofetadas.” San Juan. C. XIX vs. 2 y 3.

Alma mia: contempla con asombro al

nuevo Rey Salomon coronado, no con diadema de gloria, sino de ignominia, con que su madre la Synagoga lo coronó el dia de sus desposorios con la Iglesia. Mira, como desgarrado su inocentísimo cuerpo con mas de <sup>1</sup> cinco mil azotes, es cubierto con un vil andrajo en lugar de purpura, y por cetro empuña una debil caña. ¿Que es esto Rey supremo de la gloria? No sois vos, ante cuya terrible magestad los montes se liquidan como cera? ¿No sois vos, ante cuya adorable presencia las inteligencias celestiales cubren su rostro de respeto? ¿Pues por que sufris, que unas miserables criaturillas os insulten y desprecien? ¡O amado Jesus de mi alma! No sé, en verdad, como llamaros si dulce ó cruel, por que habeis dado pruebas de ser una y otra cosa con vos mismo. ¡Ah querido dueño de mi corazon! El amor que me habeis tenido os hace dulce, y mas que dulce, para mí! pero este mismo amor se encruela contra vos y os obliga á padecer tantos tormentos. Quereis que se os corone de espinas y se os vista de Rey de farsa para merecerme la corona de gloria y el rico manto de la inmortalidad. ¡Dulcísimo Jesus mio! os diré con S. Ligorio,

<sup>1</sup> Véase la censura del principio.

espero que seré vuestra corona en el paraíso, salvadme por los méritos de vuestra pasión; cuando esté en la gloria alabaré eternamente vuestro amor y vuestra misericordia: *cantaré eternamente las misericordias del Señor.* Si cantaré eternamente.

*Todo como en el día anterior.*

ORACION.

Dios omnipotente, te rogamos nos concedas, que á los que, en memoria de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, veneramos en la tierra su corona de espinas, merezcamos ser coronados por él mismo de gloria y honor en los cielos. Que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo Dios por todos los siglos. Amén.

A LA SANTISIMA VIRGEN.

ORACION.

¡O Virgen Purísima María, portento de la gracia, consuelo de los mortales y alegría del cielo! Yo os saludo ¡o dulce Madre mía! y con todo el rendimiento de mi alma confieso vuestra santa y perpetua virginidad. Por esta incomparable excelencia os ruego me alcanceis de vuestro divino Hijo

mi Señor Jesucristo una gran pureza de corazón, una fortaleza invencible y una paciencia inalterable para soportar las pruebas á que su magestad quiera sujetarme en esta vida, á fin de que no desfalleciendo en manera alguna, meresca entrar en el eterno descanso en la otra. Así sea.

*La salve y jaculatoria como en los días anteriores.*

PARA EL JUEVES DE LA SEGUNDA SEMANA DE CUARESMA.

MEDITACION.

De la preciosa sangre de Ntro. Señor Jesucristo.

PUNTO ÚNICO.

*„La sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado.” I. Joann. I. 7.*

Alma mía: considera lo que vales en la presencia de Dios, mira cuanto te ama este Señor. Tu, por el pecado, eras enemiga de Dios, objeto de su indignación, condenada á padecer eternamente en las voraces é inextinguibles llamas del infierno. La justicia divina exigía, por tanto, de tí una reparación, completa, por los ultrajes que á su augusta soberanía y magestad le habías inferido. Mas ¿de donde ¡criatura

miserable! habias de tomar caudal para satisfacer tan grande deuda? ¡Oh bondad inefable de mi Dios! Oh caridad sin límites de mi Redentor! Del tesoro mismo de su naturaleza incomprendible me franquea aquel gran Dios recursos superabundantes para pagar deuda tan crecida. Entregas por mí á la muerte á su unigénito, quien con su sangre preciosa satisface mas que suficientemente á la justicia de su Padre, chancando al mismo tiempo con su muerte la escritura de eterna reprobacion, que contra mí estaba tirada. ¡Alma mia! advierte cuanto le has costado á tu Dios y de aquí podras inferir lo que te ama. No con tesoros terrenos ha obtenido tu libertad y tu vida, no con el oro ni la plata has sido rescatada de la ominosa servidumbre en que yacias, sino con la sangre preciosísima del cordero inmaculado Cristo Jesus, quien ofreciéndose á sí mismo en el árbol santo de la cruz, destruyó el muro de separacion que habia entre los cielos y la tierra y reconcilió á los hombres con su Padre. Dulcísimo Jesus, vida de mi alma, gracias os doy por tanto amor: aplicadme Redentor divino los infinitos méritos de vuestra sangre y salvadme por vuestra misericordia.

*Todo como en el dia anterior.*

### ORACION.

Omnipotente y eterno Dios, que constituisteis á vuestro Unigénito Hijo Redentor nuestro, y quisisteis ser aplacado con su sangre; te rogamos, nos concedas que de tal suerte veneremos con solemne culto el precio de nuestra salud, y seamos por su virtud defendidos de los males de la vida presente, que con el Eterno Fruto nos alegraremos en el cielo. Que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

### A LA SANTISIMA VIRGEN.

Virgen Purísima María, vos que al pie de la Cruz, viendo morir á vuestro Unigénito Hijo, fuisteis constituida Madre de los pecadores. Vos, que desde aquel triste momento tuvisteis la dignacion de adoptar á todos los hombres por hijos vuestros en la persona del Evangelista; mostrad ahora jó única esperanza de mi salvacion! que sois nuestra buena Madre, alcanzándonos con nuestro Redentor Jesus una fé viva y constante una esperanza firme una caridad ardiente y una devocion grande á vuestros

dolores, para que despues de haberos servido como hijos fieles en esta vida, vallamos á besar vuestras soberanas plantas en la otra. Asi sea.

*Se concluye como en los dias anteriores.*

PARA EL VIERNES DE LA SEGUNDA SEMANA DE CUARESMA.

### MEDITACION.

De la lanza y clavos, que traspasaron el adorable cuerpo de Nuestro Redentor Jesus.

#### PUNTO ÚNICO.

„Mas uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y salió luego sangre y agua.” Joann XIX. 34.

Alma mia: tu que agitada por el torbellino de las pasiones estás inquieta, desolada y casi á punto de perecer; tú á quien implacables enemigos persiguen dia y noche para darte la muerte; tu finalmente, que cual acosado y sediento ciervo, buscas con ancia la cristalina fuente para apagar la ardiente sed que te devora y para reparar tus pérdidas fuerzas; mira, que cerca de tí están las hendiduras de la Divina Peña, donde podrás guarecerte; mira que torrentes de agua viva salen de esas

Divinas Fuentes, mas abundantes por cierto, que el pozo de Jacob, y mas saludables que la famosa piscina de Síloe; contempla, por último, á tu amoroso Salvador difunto, traspasado de pies, manos y costado y anegado en un mar de sangre, porque tu te laves de tus inmundicias y eternamente vivas. ¡O rudos clavos, ó lanza cruel que así desgarrais el inocente cuerpo de mi amado. ¡Por qué tan despiadados traspasais esas manos puras, empleadas solo en prodigar al mundo beneficios? ¡Por qué taladrais esos pies sagrados, fatigados solo por salvar al hombre? ¡Por qué rompeis, por qué destrosais ese Corazon divino, manantial perenne de tantos y de tan generosos sentimientos? ¡Por qué, si quereis saciar vuestra cruel saña no convertís vuestro furor contra mí, monstro aborrecible de maldad y me quitais la criminal existencia que sobre la tierra arrastro? Pero no, clavos benditos, no sois vosotros los que aprisionais á mi Señor, no eres tú preciosa Lanza, la que traspasais el pecho de mi difunto Dueño, mis pecados son ¡ay que los detesto! la causa de tantos sufrimientos. Perdon dulcísimo Jesus, perdon os pide una alma arrependida, que conoce la enormidad de sus delitos: concedédselo,

Dios mio, otorgádselo en vuestra misericordia.

*Todo como en el dia anterior.*

### ORACION.

Oh Dios, que por la salud del mundo, quisisteis que vuestro sagrado cuerpo fuese traspasado con clavos y herido con una lanza, concedenos propicio que, á los que veneramos en la tierra las solemnidades de los mismo clavos y lanza, nos congratulemos en el cielo con el glorioso triunfo de vuestra victoria. Que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

### A LA SANTISIMA VIRGEN.

¡Oh Corazon purísimo de la incomparable Virgen Maria! ¡Oh relicario preciosísimo de la Trinidad Beatísima! ¡Oh propiciatorio sacratísimo, desde donde el Eterno Rey de la gloria comunica á los hombres sus inefables y soberanas voluntades! Yo os saludo con todo el afecto de mi pobre corazon, os adoro con todo el rendimiento de mi alma, os amo con todas

las fuerzas de mi vida. ¿Quién será digno de encomiar tus perfecciones ¡oh fuente de la vida y único refugio de los pecadores? Yo te amo sí, y quiero amarte hasta la muerte. Concedeme, Señora, aquella dulce paz, que el mundo no conoce ni me puede dar y una alegría santa testimonio de la buena conciencia, para que con prontitud y gusto cumpla la ley de vuestro Divino Hijo y dé el lleno á las obligaciones de mi estado, y empleado solo en vuestro servicio durante el tiempo de mi vida os goze y alabe por toda la eternidad. Amén.

*Se concluye como el dia anterior.*

PARA EL VIERNES DE LA TERCERA SEMANA DE CUARESMA.

### MEDITACION.

De la Santa Sábana en que fué envuelto el Cuerpo de Jesus.

### PUNTO ÚNICO.

„José.... tomando el cuerpo de Jesus envolviolo en una sábana limpia.” Math. XXVII. 59.

Alma mia: considera que si el adorable

madero de la Cruz es muy digno de nuestra veneracion y de nuestro amor, ya por el contacto físico que tuvo con el sagrado cuerpo de Jesus, ya por haber sido bañado con el licor suavísimo de su sangre preciosa, y mas que todo, por ser una viva representacion del Salvador del mundo muerto entre los mas atroces tormentos por la salud del linage humano; no es ménos digno de nuestra veneracion aquel Lienzo precioso, aquella Sábana Santa en la cual fue envuelto el ensangrentado cadaver del Hombre Dios, ya por haber participado de tan preciosa é inestimable Reliquia, ya por haber servido para cubrir la ignominiosa desnudéz de un Dios pobre, ya finalmente, por ser un auténtico y eterno testimonio de la muerte cruel del divino redentor de los hombres. ¡Ah! la sola presencia de esa Sábana nos recuerda al sábio autor de la vida dando la suya porque la tuviese el mundo! Ese Lienzo sagrado nos trae á la memoria al Criador del universo, al Soberano Dueño de todo lo criado muriendo en el mayor abandono, abatimiento y miseria! El nos hace presente aquella pena cruel, que desgarró el sensible Corazon de la mas Santa de las criaturas, de la mas pura entre las hijas de Adan, de María tierna

Madre del Verbo humanado, al ver expirar á su Divino Hijo, quedando ella sumergida en la mas profunda soledad. Él, por último nos pone á la vista aquella caridad ardiente, que consumia el corazon de aquellos santos y ricos varones, que no temieron comprometer su fortuna, su reputacion y aún su misma vida por ejercer uno de los mas heroicos actos de misericordia con el adorable cuerpo de su adorado Maestro. ¡Oh Lienzo bendito y glorioso que tuviste la dicha de contener aquel Supremo Señor, á quien los cielos de los cielos no pueden abarcar! ¡Oh sagrada mortaja de mi difunto Dueño! Yo te adoro con todo el rendimiento de mi pobre corazon. Quisiera imprimir en Tí dulces y ardientes ósculos, que fuesen una manifestacion inequívoca de mi amor, de mi respeto y de mi profunda veneracion. Mas ya que esto no me es posible, concededme Vos ¡oh dulce Esposo de mi alma, Dueño de mi vida, mi dulcísimo Jesus! que jamas se aparte de mi memoria el recuerdo de vuestra Pasion dolorosa y de vuestra acerva muerte, ni ménos de mi corazon los constantes y tiernos afectos de mi amor.

*Todo como en el dia anterior.*



ORACION.

Dios que nos dejaste las señales de tu pasión en la Sábana Santa, en la cual fué envuelto tu sacratísimo cuerpo bajado por José del patíbulo de la cruz, concedenos propicio que por tu muerte y sepultura seamos llevados á la gloria de la resurrección. Que vives y reinas con Dios padre en unidad del Espíritu Santo Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

A LA SANTISIMA VIRGEN.

Dios te salve Virgen Santísima María, aflijida reina, desconsolada Madre, refugio seguro de los mas grandes pecadores. Vos Señora que tuvisteis el dolor de recibir en vuestros brazos y estrechar contra vuestro tierno corazón el destrozado y ensangrentado cuerpo de vuestro divino Hijo mi Dios y mi Señor, Vos que por tres días permanecisteis sumergida en la mas profunda y triste soledad; os suplico me alcancéis de vuestro mismo divino Hijo, no sea mi alma abandonada al furor de sus enemigos, ni menos sienta los horrores del sepulcro infernal, sino que por el contrario

se digne por su misericordia dispensar-le los eficaces ausilios de su gracia, para que viva constantemente en su amistad y alcance por los méritos de su dolorosa pasión y por los tormentos de vuestra amarga soledad, morir por su amor, á fin de que viva eternamente con Vos en el cielo. Amén.

*Se concluye como en el ejercicio anterior.*

PARA EL VIERNES DE LA CUARTA SEMANA  
DE CUARESMA

MEDITACION.

De las cinco Llagas de Nuestro Redentor  
Jesucristo.

PUNTO ÚNICO.

„Por causa de nuestras iniquidades fué él llagado, despedazado por nuestras maldades.” *Isaias. LIII. 5.*

Alma mia: ¡Qué cicatrices son esas que se advierten en los pies, manos y costado del mas hermoso de los hijos de los hombres? ¡Quién es el temerario, que ha abierto esas heridas? „En aquel dia, habia dicho el profeta Zacarias, habrá una fuente abierta para la casa de David, y para los habitantes de Jerusalem; á fin de lavar las

manchas del pecador y de la muger inmundada." Llegó, pues, este dia tan deseado: esa prodigiosa fuente está abierta para todos: por cinco bocas dá salida á esa agua viva, cuyos raudales saltan hasta la vida eterna. Venid, pues, los que teneis sed á refrigeraros, los que estais sucios á lavaros, los que estais enfermos á curaros, los.... pero ¡qué digo! Venid pecadores á justificaros, y vosotras almas justas á santificaros mas. Ese licor suavísimo, que á torrentes sale por las llagas de Jesus, es el precio de vuestros pecados, el remedio de vuestros males, el sello de vuestra predestinacion. Atended y ved esa divina flor de la pasion sangrienta como enrojece, en señal de la caridad mas ardiente. Aquí contienden, dice San Bernardo, la pasion y la caridad; ésta queriendo ser mas ardiente, y aquella queriendo ser mas cruel. ¡Oh mi dulce Jesus! Vida de mi vida, Redentor de mi alma, corona de mi gloria! ¡Qué es lo que os ha obligado á amarme tanto? ¡Ah Señor solo vuestra bondad que es infinita! Mas ahora ¡qué dulce confianza es la que me inspiran esas sangrientas llagas! Si, mi Dios, Vos habeis derramado vuestra sangre, habeis muerto en una cruz porque mi alma no se perdie-

ra; no se perdera, nó, si le aplicais los méritos de vuestra dolorosa pasion. Vos me habeis preparado una morada dentro de vuestro mismo corazon para que viva seguro. Vos, finalmente todos los dias haceis presente á vuestro Eterno Padre esas cicatrices, que dejó estampadas en vuestro cuerpo el amor que me habeis tenido, para desarmar su justicia y hacermelo accesible en su misericordia. Teniendo, pues tan buen abogado, ¡qué temeré? Si Vos, mi dulce Jesus, estais á mi favor, ¡quién osará levantarse en mí contra? ¡Ah! nada, ya nada temo porque Jesus es mi defensor; nada, nada temo porque Jesus es mi hermano; nada, nada temo, porque Jesus es mi buen padre. Ahora si que ya respiro, porque Jesus me dá aliento; ahora si que viviré, porque Jesus es mi vida verdadera.

*Todo como en el dia anterior.*

#### ORACION.

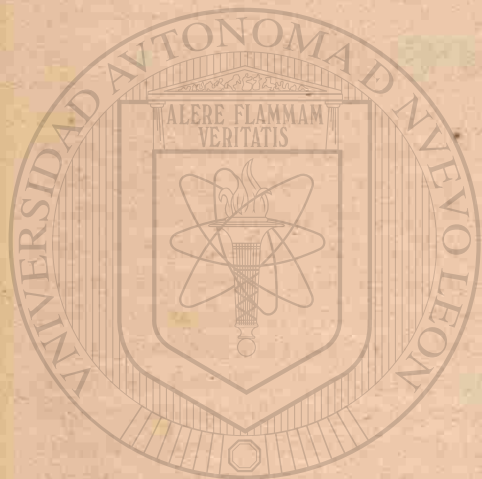
Oh Dios, que en la pasion de tu unigénito Hijo, y por las cinco llagas, con la efusion de sangre reparaste la naturaleza humana perdida por el pecado; concedenos te suplicamos, que los que hemos venerado en la tierra las llagas recibidas por el, merecamos alcanzar en el cielo el fruto de su

sangre preciosísima. Por el mismo Jesucristo Señor Nuestro que con vos vive y reina en unidad del Espíritu Santo Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

### A LA SANTISIMA VIRGEN.

¡Oh María, Reina del cielo y de la tierra! Yo os doy los mas cumplidos parabienes por el sublime honor y escelsa gloria, á que habeis sido ecsaltada en los cielos, cuando fuisteis constituida, por la Trinidad Beatísima, Soberana Emperatris de los cielos y la tierra. Me alegro de vuestra dicha, y os adoro como á mi Reina y Señora. Mas, ¿que cosa podré ofreceros en señal del bassallaje que os debo? Vos, bien sabeis que nada tengo, y conoceis mi pequeñez y mi miseria. No hay en mí otra cosa que mi corazon, pero tan lleno de maldades que no merece presentarse ante vuestro real y limpio acatamiento. Limpiadlo, pues, misericordiosa Reina, purificadlo ¡ó mi buena y mas que dulce Madre! y plantad en él un jardin hermoso de virtudes, para que Vos con vuestro Divino Esposo os recreeis en él por toda la eternidad. Amén.

*Se concluye como en el dia anterior.*

*Comunada Nazón*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DEVOTO EJERCICIO

PARA

VENERAR LOS PADECIMIENTOS DE JESUS

EN EL

CAMINO DEL CALVARIO.

ESCRITO

por Luis Manrique Presbítero de la  
Ciudad de León.

MORELIA: 1857.

Imprenta de I. Arango, calle del  
Veterano núm. 6.



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## SEÑOR PROVVISOR.

Higinio Magaña, de esta vecindad, ante V. S. respetuosamente digo: que el Sr. Presbítero D. Luis Manrique, vecino de León, desea imprimir un recito que escribió con el título de "Devoto ejercicio para venerar los padecimientos de Jesus en el camino del calvario" el cual acompaño original, á cuyo fin me encarga por carta particular, impet্রে de V. S. la correspondiente licencia. Por tanto.

A V. S. suplico se digne conceder ésta, en la que recibiré merced y gracia.—Morelia Agosto 17 de 1857.—Higinio Magaña.

Morelia Agosto 17 de 1857.

Pase para su censura al Sr. Canónigo Lic. D. Ramon Magaña. El Sr. Provisor Canónigo D. José Maria Arizaga, así lo decretó y firmó. Dóí fe.—Arizaga.—Lic. Francisco de P. Muñoz. Notario Público.

—4—  
SEÑOR PROVVISOR.

He leído el superior decreto de V. S. que antecede, é impuesto de él con la respetuosidad que debo, examiné cuidadosa y detenidamente la producción piadosa del Presbítero D. Luis Manrique vecino de la Ciudad de Leon, titulada „Devoto ejercicio para venerar los padecimientos de Jesus en el Camino del Calvario.” Este devocionario, en mi humilde concepto, nada contiene que sea contrario á la doctrina de la Santa Iglesia: es por lo mismo acreedor á que circule entre los fieles y pueda leerse aun en los Pulpitos de las Iglesias, pues aunque lacónico, no carece en su genero de la unción que su autor se propuso difundir. Este es mi dictamen salvo siempre el de V. S. que debe ser el mas acertado. Morelia Agosto 17 de 1857.—Ramon Magaña.

Morelia Agosto 18 de 1857.

Vista la solicitud que ha presentado en este Provisorato, el Lic. D. Higinio Magaña, á nombre del Presbítero D. Luis Manrique, acompañada del cuaderno titulado „Devoto ejercicio para venerar los padecimientos de Jesus en el Camino del Calvario,” y el dictamen del Sr. Canónigo Lic. D. Ramon Magaña, á quien se mandó pasar para su censura, se concede la licencia necesaria para la impresión de dicho cuaderno, bajo la precisa condicion de que se presente en este Tribunal un ejemplar impreso, para su cotejo con el original. El Sr. Provisor Canónigo D. José María Arizaga, así lo decretó y firmó. Doy fé.—José María Arizaga.—Lic. Francisco de P. Muñoz. Notario Público.

—5—  
ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo Redentor divino de mi alma, que por la escesiva caridad que me habeis tenido os dignasteis padecer y morir por mí y así librarne de la eterna condenacion que justamente merecía por mis pecados. Yo os adoro ¡ó rey del cielo! anonadado por mi amor. Os amo con todo mi corazon; deseo amaros cuanto sois amable, y por que os amo ¡ó bondad infinita! me pesa de haberos tantas veces ofendido. Quisiera ¡dulce Jesus mio! manifestar con mi sangre mi dolor y mi arrepentimiento! Mas, de qué me serviría ¡ó mi Dios! hacerós el sacrificio de mi pobre ser, si vos no lo valorabais con el infinito precio de vuestra preciosa sangre? Confiado pues en esta y en los méritos é intercesion poderosa de la siempre Virgen María nuestra dignisima Madre, espero el perdon de mis pecados, gracia para perseverar en nuestro santo amor y servicio hasta la muerte y conseguir despues una dichosa eternidad. Amen.

## MEDITACION.

JESUS CAMINANDO AL CALVARIO.

### PUNTO UNICO.

Alma mía: ¿Quién es ese varón de dolores, llagado desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza? ¿Quién es ese hombre que camina en medio de malhechores cargado con el peso infame de un suplicio? ¿Quién es ese que presenta hoy el espectáculo mas triste que han presenciado los siglos en su dilatada carrera? Es el hijo de María, que mas hermoso y apacible que la risueña auro-  
ra, vió la primera luz en el portal de Belen entre las aclamaciones de los ángeles. Es el verdadero Isac, que porta sobre sus hombros la leña para el sacrificio. Es el hombre Dios, que vá á ofrecerse en holocausto por los pecados del mundo. ¡Ángeles del cielo! ¡Vuestro Rey y mi Señor reducido á tanta miseria? ¡El eterno esplendor de la gloria del Padre, cubierto hoy de confusion y de vergüenza? El que con solo una mi-

rada hace temblar el orbe, ¿cómo es que está hoy rostro por tierra? ¿Qué es esto Dios mio, amor mio, bien mio? ¡Ah dueño de mi alma! confieso que mis pecados son la causa de tantos sufrimientos. . . Ya, no mas pecar, Señor, misericordia mi Dios, misericordia.

*Se medita un poco, en seguida se rezarán tres credos y luego se dirá la siguiente*

### ORACION.

Omnipotente y eterno Dios, que quisió que nuestro Salvador se vistiese de nuestra carne y sufriese el tormento de la cruz, para que el linage humano tuviese un modelo de humildad que imitar; concedenos propicio, que así como celebramos solemnemente la memoria de su dolorosa pasion, nos aprovechemos de los ejemplos de su admirable paciencia, y merezcámos ser partícipes de la gloria de su resurreccion. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro que con tigo vive y reyna en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

## A LA SANTISIMA VIRGEN.

## ORACION.

Dios te salve María Santísima Reina de los mártires concebida sin la culpa original. ¿Quién sino vos ¡oh dulcísima María! puede alcanzarme el perdón de mis pecados? Vos sois la Reina y la Madre de la misericordia: usadla pues con éste pecador reconciliándome con tu Santísimo Hijo, con quien he roto la amistad por mis pecados. Interpon ¡oh dulce Madre! tu poderoso valimiento en mi favor, y seré eternamente salvo. Así sea.

*Se rezará una salve y terminará el ejercicio repitiendo por tres veces:*

„María, Reina de los martires.“

Ruega por nosotros.“

LAUS DEO.



## ORACION

que podrá hacerse al principio de la visita.

## ADVERTENCIA.

Para hacer bien esta oracion, representaos vivamente que estais delante de Jesucristo Hijo de Dios, el mismo que en otro tiempo nació en un establo y murió sobre la cruz por nuestro amor, y decidle con el corazon mas bien que con la boca.

Señor mío Jesucristo, que por amor de los hombres permanecis noche y dia en este Sacramento adorable, esperando, llamando y recibiendo á los que bienen á visitaros, yo creo firmemente que vos estais aquí presente,



## A LA SANTISIMA VIRGEN.

## ORACION.

Dios te salve María Santísima Reina de los mártires concebida sin la culpa original. ¿Quién sino vos ¡oh dulcísima María! puede alcanzarme el perdón de mis pecados? Vos sois la Reina y la Madre de la misericordia: usadla pues con éste pecador reconciliándome con tu Santísimo Hijo, con quien he roto la amistad por mis pecados. Interpon ¡oh dulce Madre! tu poderoso valimiento en mi favor, y seré eternamente salvo. Así sea.

*Se rezará una salve y terminará el ejercicio repitiendo por tres veces:*

„María, Reina de los martires.“

Ruega por nosotros.“

## LAUS DEO.



## ORACION

que podrá hacerse al principio de la visita.

## ADVERTENCIA.

Para hacer bien esta oracion, representaos vivamente que estais delante de Jesucristo Hijo de Dios, el mismo que en otro tiempo nació en un establo y murió sobre la cruz por nuestro amor, y decidle con el corazon mas bien que con la boca.

Señor mío Jesucristo, que por amor de los hombres permanecis noche y dia en este Sacramento adorable, esperando, llamando y recibiendo á los que bienen á visitaros, yo creo firmemente que vos estais aquí presente,

4.

os adoro, reconociendo en vuestra presencia el abismo de mis miserias y mi nada: os doy gracias por todos los beneficios que me habeis hecho, y especialmente por haberme dado á vos mismo en este Sacramento, y por Abogada á vuestra divina Madre María, inspirándome venir á esta Iglesia para ponerme en vuestra presencia ¡O mi divino Jesus! Yo os amo con todo mi corazón, me arrepiento de haberos ofendido, y propongo con vuestra gracia no ofenderos mas; aunque muy indigno, me consagro todo á vos; desde este momento haced de mí y de todo lo que me pertenece cuanto sea de vuestro agrado. Dadme vuestro Santo Espíritu para que me ilumine, me guíe, y encienda en mi corazón el fuego de vuestro divino amor. Amén.

Después de esta oración convendrá permanecer algún tiempo en silencio, aplicándose interiormente á hacer las consideraciones que siguen ú otras semejantes, y á fomentar los afectos que ellas no dejarán de producir. Primera, ¿quien es el que está en ese Tabernáculo? Segunda, ¿porqué está en él? Tercera, ¿qué exige de mí, y qué haré yo por él?

5.

PRIMERA. ¿Quien es el que está en este Tabernáculo y bajo los velos de la Eucaristía? Es el Hijo eterno de Dios, es el mismo Dios que se complace en habitar personalmente en medio de los hombres y conservar con ellos .... Es mi Salvador; es el mismo que en otro tiempo nació en un establo, sufrió toda clase de tormentos por librarme del infierno; es el que ha derramado toda su sangre por mí, y que por mi amor está noche y día en este Tabernáculo ... ¡O Jesus! ¡o amor mío! ¿Como es que yo os he amado tan poco hasta ahora? ¡O Angeles que rodeais este altar! Indemnizar de mi indiferencia á este tierno Salvador; permitid que me una á vosotros para decirle que le amo, y que quiero vivir y morir en su santo amor.

ES MI PADRE que me invita venir á su Magestad, que está aquí para librarme de mis miserias en esta vida y hacerme participante de su gloria por toda la eternidad. VENID A MÍ (dice) venid á mí los que estais cargados de miserias y yo os confortaré y hallareis así el reposo de vuestra alma ¡O palabras verdaderamente divinas! ¡O palabras llenas de dulzura y de amor! ¡O mi Jesus! ¡O el mas tierno de los padres! Vengo á vos,

6.

estoy delante de vos, me humillo á vuestros pies, me arrojo en el seno de vuestra misericordia con toda la confianza de un hijo en el seno del mejor de los padres. Confieso que no soy digno de ser llamado hijo vuestro; pero ¡O Dios mio! recibidme y perdonadme.

ES EL MEDICO DE MI ALMA, mi alegría, mi consuelo, mi libertador, mi refugio, mi director, mi consejo, mi guia y mi todo. ¡O alma mia! Bendice á este tierno Señor que te perdonará todos tus crímenes, que te curará tus enfermedades, te librárá de tus miserias, disminuirá tu inclinacion al mal, fijará la lijereza de tu espíritu y la inconstancia de tu corazón. Sí, bendigamos al Señor que por su gran misericordia nos librárá de la muerte eterna para colmarnos de sus bienes, coronándonos de gloria por toda la eternidad.

ES MI JUEZ; despues de mi muerte, seré presentado ante su augusto trono. Ahora, en este instante le veo con los ojos de la fé y bajo de humildes apariencias; mas entonces se dejará ver en la plenitud de su gloria, y resplandeciente con todo el esplendor de

7.

su magestad. Yo, yo mismo compareceré ante su tribunal inexorable, á darle estrecha cuenta de toda mi vida, para ser juzgado con la mayor exactitud, y sometido á la sentencia irrevocable de salvacion ó condenaion eterna que merezcan mis obras, segun que haya vivido bien ó mal en este mundo. ¡O Jesus mio! os reconozco como mi Juez, os doy las gracias porque vos mismo hayais querido juzgarme. Habiéis derramado vuestra sangre por mí; ¿qué no debo esperar de vuestra misericordia? pero ¡ay de mí! ¿qué no debo temer por mis pecados.....? No entreis ¡O mi dios! en juicio con vuestro siervo, porque ¿quien será justificado delante de vos? Dadme vuestra gracia, lavad mi alma con vuestra sangre, sed mi Salvador en el tiempo y por toda la eternidad.

SEGUNDA. ¿Porqué está Jesucristo en el Sacramento del Altar? ¡O cielos, admiraos! Está aquí por mí... ¡O Salvador mio! ¿será verdadero este beneficio? ¿será posible...? ¿qué! ¿vos permanecéis noche y dia sobre la tierra por mí, que soy una criatura vil, miserable y abominable por causa de mis pecados? ¿vos estais aquí por mí que nada he hecho por vos, sino al contrario, he mereci.

8.

do vuestra indignacion por mis crímenes y por mi indiferencia? ¿Seais por siempre bendito por tan grande exceso de bondad hacia mí... Haced que mi corazón, conmovido al considerarla, comience á volveros amor por amor... Jesucristo está en la Santa Eucaristia por mí, es decir, para iluminarme en mis dudas, consolarme en mis penas, animarme en mis combates, fortalecerme contra los enemigos de mi salvacion: para vivir conmigo, para conversar conmigo, para dárseme enteramente, para aliviar las penas de mi destierro y hacerme participante de todos sus bienes en el cielo... Glorificado seas para siempre ¡ó Jesus mio!

**TERCERA.** ¡Que haré yo en lo sucesivo por vos? ¡ó mi Salvador! ¡ah! desde este momento os doy mi corazón, tomadle recibidle, no me lo volvais jamás... colocadle en vuestro costado, abrasadlo en ese fuego en que vos ardeis incesantemente ¡ó Jesus mio! Dadme vuestro amor: esto es cuanto deseo, todo lo que os pido, y jamás os pediré otra cosa, porque vuestro amor me basta; preservadme de la mas grande desgracia que puede sobrevenirme, que es la de perderlo con ofensas de nuevo: sí, Dios mio, recibirá con

9.

gusto cualquiera otra pena si vos me la aplicais, con tal que me libreis del pecado. Yo me someto á todo lo que os agrade enviarme; acepto las enfermedades, las desgracias, la muerte misma, pero no permitais que me separe jamás de vos; detesto el pecado con todo mi corazón y ayudado de vuestra divina gracia huiré de él con todo el horror que merece; evitaré con empeño todo lo que pueda serme ocasion de pecado, malas compañías, conversaciones peligrosas, lecturas corrompidas; vigilaré sobre mis ojos y todos mis sentidos para que el pecado no entre por ellos á mi alma; me acercaré con frecuencia á los Sacramentos de la Penitencia y Sagrada Eucaristia; practicaré con puntualidad mis devociones todos los dias; en una palabra, no olvidaré nada para vivir en lo sucesivo como buen cristiano. ¡O mi Jesus! bendecid mis resoluciones y ayudadme á ejecutarlas.

Examinad si sois fiel en confesaros á lo ménos cada mes, si cumplis con todos vuestros deberes, y si no habrá alguna otra cosa que reformar en vuestra conducta. No salgais de la Iglesia sin tomar alguna santa resolucion, cuidando de ponerla en práctica desde luego.

10.  
ORACION

para hacer la Comunion espiritual.

Advertase que tambien para recibir á Jesucristo espiritualmente debemos tener libre la conciencia de pecado mortal, pues en caso contrario convendrá substituir los deseos de hospedarle en nuestra alma, con actos fervorosos de contricion, procurando humillarnos delante de Dios á ejemplo del Publicano que no se atrevia á levantar sus ojos hácia el trono de la divinidad.

Adorable Jesus, creo firmemente que vos estais con toda realidad en el Santisimo Sacramento... os adoro.... os amo sobre todas las cosas.... os deseo con todo el ardor de mi alma.... Mas ya que no puedo ahora recibirlos sacramentalmente, venid á lo ménos espiritualmente á mi corazon (siquí se comulga haciendo cuenta que se recibe realmente á Jesucristo). Me uno á vos como si hubierais venido en efecto á mí, me consagro en teramente á vos; no os separeis jamas de mí, ni permitais que me separe jamas de vos. Amén.

FIN.

**DEVOTO  
EJERCICIO**

Para implorar el  
patrocinio de la Vir-  
gen Santísima todos  
los dias de la semana.

**Sacado**

*De las obras de S. Alfonso  
María de Ligorio*

**POR**

El Presbítero Luis Manri-  
que, Cura y Juez eclesias-  
tico de la Villa de Penjamo.

Leon, 1859. Imp. por Juan Marin.

10.  
ORACION

para hacer la Comunion espiritual.

Advertase que tambien para recibir á Jesucristo espiritualmente debemos tener libre la conciencia de pecado mortal, pues en caso contrario convendrá substituir los deseos de hospedarle en nuestra alma, con actos fervorosos de contricion, procurando humillarnos delante de Dios á ejemplo del Publicano que no se atrevia á levantar sus ojos hácia el trono de la divinidad.

Adorable Jesus, creo firmemente que vos estais con toda realidad en el Santisimo Sacramento... os adoro.... os amo sobre todas las cosas.... os deseo con todo el ardor de mi alma.... Mas ya que no puedo ahora recibirlos sacramentalmente, venid á lo ménos espiritualmente á mi corazon (siqui se comulga haciendo cuenta que se recibe realmente á Jesucristo). Me uno á vos como si hubierais venido en efecto á mí, me consagro en teramente á vos; no os separeis jamas de mí, ni permitais que me separe jamas de vos. Amén.

FIN.

**DEVOTO  
EJERCICIO**

Para implorar el  
patrocinio de la Vir-  
gen Santísima todos  
los dias de la semana.

**Sacado**

*De las obras de S. Alfonso  
María de Ligorio*

**POR**

El Presbítero Luis Manri-  
que, Cura y Juez eclesias-  
tico de la Villa de Penjamo.

Leon, 1859. Imp. por Juan Marin.



## EL EDITOR.

Mucho tiempo ha que deseaba escribir algun devocionario para honrar á la Santísima Virgen; pero absolutamente no sabía fijarme sobre la materia que debía tratar. Mas habiendo leído con atencion el que ahora reproduzco, y que se halla al fin de las *glorias de Maria*, obra del devotísimo San Alfonso Maria de Ligorio, no vasilé en adoptarlo, así por la nombradia tan juntamente adquirida de su piadoso y santo autor, como por convenir con mis ideas en los puntos que toca y por las dulcísimas emociones que eccita. Verdad es que yo pensaba dar un nuevo giro á los pensamientos; pero consideré que nunca mi mal cortada pluma podria no digo exceder, pero ni aun igualar la del sabio y santo Obispo de Agatopolis.

San Alfonso Maria de Ligorio ocupado desde su niñez en el estudio de las ciencias ha presentado en nuestros dias el



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

4.

sorprendente espectáculo que en sus respectivos tiempos ofresieron, los Origenes, los Geronimos, los Tomases de Aquino y los Bossuets. Imbuido desde su infancia en el santo amor y temor de Dios supo cultivar su corazon á la sombra de una devocion siempre creciente hácia la gran madre de Dios. De manera, que el mundo ha visto reproduccion en él los amorosos incendios que consumian el corazon de los Agustinos y Bernardos, de los Franciscos de Asis y Buenaventuras. Sea una prueba de lo dicho tantas obras que han immortalizado su nombre. La historia, la elocuencia sagrada, la literatura, la ciencia de la Religion, la teologia, la ascetica, la mistica le son deudas á sus afanes. Los sabios lo respetan, por sus vastos conocimientos, los ignorantes lo admiran y lo aman, por sus trabajos en instruirlos, los pecadores lo bendicen por la dulce é irresistible violencia que les hace para que salgan del abismo en que estan sumidos, los justos lo veneran por sus saludables consejos con que los fortifica y los alienta. Pero en ninguna de sus obras ha ostentado mas su saber, ni hecho mas patente su encendido amor, como en la incomparable obra de las

5.

*glorias de Maria.* Digno heredero del espíritu de los Luises de Gonzaga, de los Estanislao de Kosika y todos los fieles amantes de Maria, ha reunido en su obra cuanto de mas precioso hay en todas las demas de su genero, y ha dicho en pocas palabras en honor de la Virgen cuanto es capaz de decir una inteligencia criada.

Por todo esto, á penas he visto entre las obras del santo la practica piadosa que hoy ofresco al público, cuando sin vacilar me he desidido por ella, confiando en que será un medio eficaz para que los pecadores se conviertan, los tibios se alienten, y los justos fervorosos perseveren. Tan solo me ha parecido conveniente hacer una ligerísima adiccion anteponiendo a la oracion de cada dia unas tres ave Marias, para dar mejor ferma al ejercicio. Deseo, pues, que todos se aprovechen y en recompensa solo pido tengan presente en sus oraciones á este miserable pecador, que se honra con llamarse el mismo siervo de Maria.

Penjamo Mayo 20 de 1859.

*Luis Manrique.*



## MODOS DE

### practicar esta devocion.

Puesto de rodillas delante de alguna imagen de la Santisima Virgen y hecha la señal de la cruz, dirás el acto de contricion y rezarás tres ave Marias, saludando a la Señora como Hija de Dios Padre, como Madre de Dios Hijo y como Esposa de Dios Espiritu Santo, con cluyendo este pequenísimo ejercicio con la oracion que corresponde a cada dia.

Acudamos siempre a esta Madre de piedad, y esperemos confiadamente salvarnos"

S. Lig. ° C. 9. de las glorias de Maria

## 7. DEVOCIONES

### Á LA DIVINA MADRE

PARA CADA DÍA DE LA SEMANA.

#### DOMINGO

Oracion á Maria Santisima para obtener el perdon de los pecados.

Aquí tenéis, ó Madre de mi Dios, aquí tenéis a vuestros pies un miserable pecador esclavo del infierno, que á vos recurre y en vos confia. Ni aun merezco que me mireis; pero sé que viendo á vuestro hijo muerto para salvar á los pecadores, os entra un deseo inmenso de ayudarle. ¡O Madre de misericordia! mirad mis miserias, y habed compacion de mi. Oigo que todos os llaman el refugio de los pecadores, la esperanza de los desesperados, la ayuda de los abandonados. Vos sois pues mi refugio, mi esperanza, mi ayuda. Vos habeis de salvarme con vuestra intercesion. Socorredme por amor de Jesucristo, alargad la mano á un miserable caido que se recomienda á vos. Yo sé que os complacéis en ayudar á un pecador, cuando está en vuestra mano: ayudadme pues ahora que podedis ayudarme. Con mis pecados he per-

8.  
 dido la divina gracia junto con mi alma. Ahora me pongo en vuestras manos: decidme qué he de hacer para volver à la gracia de mi Señor, que yo quiero hacerlo luego. El me envia à vos para que me socorrais, y quiere que yo recurra à vuestra misericordia, para que no solo los méritos de vuestro Hijo, sino tambien vuestras súplicas, me ayuden à salvarme. A vos, pues, recurro: vos que por tantos otros rogais, rogad tambien à Jesus por mí. Decidle que me perdone, que ya me perdonará; decidle que deseais mi salud, que él me salvará. Dadme à conocer el bien que sabéis dispensar al que confia en vos. Amen. Así lo espero, así sea.

## LUNES.

Oracion à Maria Santisima para alcanzar la santa perseverancia.

¡O Reina del cielo! yo que fui un tiempo desdichado esclavo de Lusifer, ahora me consagro à vos por perpetuo siervo vuestro, y me ofresco à honraros y servirlos por toda mi vida; admitidme y no me desecheis como yo tengo bien merecido. O madre mia, en vos he puesto todas mis esperanzas: de vos espero todas mis dichas. Bendigo y doy mil gracias al Señor, por que por su miseri-

9.  
 cordia me ha concedido esta esperança en vos, que yo tengo por grande garantia de mi salud. ¡Ah! que yo caí miserable, por no haber recurrido à vos: Ahora espero por los méritos de Jesucristo y por vuestras súplicas que he sido perdonado. Mas puedo volver à perder la divina gracia: no ha cesado el peligro, los enemigos no duermen. ¿cuantas nuevas tentaciones me quedan que vencer? Ah Señora mia dulcísima! protegédme, y no permitais que sea de nuevo esclavo suyo: ayudadme siempre. Ya se que me ayudareis, y que venceré con vuestra ayuda si me encomiendo à vos: mas esto me hace temblar; temo que en las ocasiones de caer deje de llamaros, y así me pierda. Esta gracia, pues, os pido. Alcanсадme que en los asaltos del infierno recurra siempre à vos diciendo: Maria ayudadme: Madre mia, no permitais que yo pierda à Dios.

## MARTES.

Oracion à Maria Santisima para alcanzar una buena muerte.

¡O Maria! ¿cual será mi muerte? considerando desde ahora mis pecados, y pensando en aquel formidable momento que ha de decidir mi salvacion

ò mi condenacion eterna, cuando abré de espirar para ser juzgado. tiemblo y me lleno de confucion. ¡O Madre mia dulcísima! en la sangre de Jesucristo y en vuestra intercesion estriban todas mis esperanzas. ¡O consoladora de los aflijidos! no me abandoneis en aquella hora, no dejeis de consolarme en aquella grande afliccion. Si al presente tanto me atormenta el remordimiento de los pecados cometidos, la incertitud del perdon, el peligro de recaer, el rigor de la divina justicia ¡que será entonces de mí! Si no me ayudais vos, estaré perdido. ¡Ah Señora mia! antes que llegue mi muerte alcansadme un intenso dolor de mis pecados, una verdadera enmienda y fidelidad á Dios en la vida que me queda. Y cuando llegare el término de mi vida, ó Maria, esperanza de mi corazon, ayudadme en aquellas grandes angustias en que he de hallarme, y confortadme para que no desespere á vista de mis culpas, que me pondrá patentes el demonio. Alcansadme que pueda invocaros entonces con mas frecuencia, para que espire con vuestro dulcísimo nombre y el de vuestro Santísimo Hijo en mis lábios. Perdonad, Señora, mi atrevido ruego: antes que yo espire venid vos misma á consolarme con vuestra presencia. Esta gracia, que habeis hecho á tantos devotos vuestros, la

quiero y la espero yo tambien. Pecador soy, y verdadero peccador: ya sé que no la merezco, pero soy vuestro devoto, que os amo, y tengo en vos una gran confianza. ¡O Maria! yo os espero, no me dejeis desconsolado. A lo menos, si no soy digno de tanta gracia, asistidme desde el cielo, para que salga de esta vida amando á Dios, y amandoos á vos, para venir á amaros eternamente en el paraíso.

### MIERCOLES.

Oracion á Maria Santísima para alcanzar el librarse del infierno.

¡O queridísima Señora mia! gracias os doy por haberme tantas veces librado del infierno, cuantas lo he merecido por mis pecados. ¡desdichado de mí! tiempo hubo en que estaba yo condenado ya á aquella cárcel tenebrosa, y tal vez se hubiera ejecutado la sentencia ya despues de mi primer pecado, si vos, piadosísima Madre, no hubieseis acudido á mi socorro. Vos sin haberlo yo rogado, solo por vuestra bondad, detuvisteis el rigor de la divina justicia, y despues venciendo mi dureza, me atrajisteis dulcemente á tener confianza en vos. ¡Oh! en cuantos delitos hubiera caido despues, atendidos los muchos peligros que me han cercado, si vos, Madre amorosa, no me hubieseis preservado de ellos con las gracias que me alcanzasteis. ¡Ah Reina mia! seguid en librarne del infierno. ¡Y de qué me servirán vuestra misericordia y los favores que me habeis dispensado, si yo me condeno! Mas si un tiempo no os amé, ahora despues de Dios, os amo sobre todas las cosas. ¡Ah! no permitais que vuelva otra vez la espalda á vos y á mi Señor, el cual por vuestra mediacion tantas misericordias me ha dispensado. Señora mia

amabilísima, no permitais, no, que tenga que odia-  
ros y mádeciros para siempre en el infierno.  
¿Sufrís acaso ver condenado un siervo vuestro  
que os ama? ¡O Maria! ¿que me decís á esto? Yo  
me condenaré, si os dejo. Mas quien tendrá cora-  
zon para dejaros? Quien podrá olvidarse del amor  
que me habeis tenido? Madre mia, ya que tanto  
habeis hecho para salvarme, completad la obra,  
seguid en ayudarme. ¿Quereis ayudarme? Mas  
¿que digo? Si cuando vivia yo olvidado de vos, me  
favorecisteis tanto, cuanto mas devo esperar lo aho-  
ra que os amo y que me encomiendo á vos? No  
se pierde el que á vos se encomienda: solo se pier-  
de el que no recurre á vos. ¡Ah madre mia! no  
me dejéis en mis propias manos, pues me perderé,  
haced que siempre á vos recurra. Salvadme, espe-  
ranza mia, salvadme del infierno, y primero del  
pecado, único que puede condenarme al infierno.

## JUEVES.

Oracion á Maria Santísima para alcanzar el  
paraiso.

¡O Reina del paraiso, que estais sentada sobre  
todos los coros de los angeles y la mas cercera á  
Dios! desde este valle de miserias os saludo, peccador  
miserable, y os ruego que volvais hácia mí e-  
sos vuestros piadosos ojos que adonde miran der-  
raman gracias. Mirad, ó Maria, en cuantos peli-  
gros me encuentro ahora, y habré de hallarme mien-  
tras viva en esta tierra, peligros todos de perder  
el alma, el paraiso y á Dios. En vos, Señora, he  
puesto todas mis esperanzas. Os amo y suspiro  
por venir presto á veros y alabaros en el paraiso.  
¡Ah Maria! cuando vendrá aquel dia dichoso en  
que me veré ya salvo á vuestros pies, y veré la  
Madre de mi Señor y la Madre mia, que tanto se  
ha empeñado para salvarme? cuando besaré aque-

lla mano que tantas veces me ha librado del in-  
fierno, y tantas gracias me ha dispensado, cuando  
por mis culpas merecia ser yo abandonado y abor-  
recido de todos? ¡Señora! muy ingrato he sido con  
vos, durante mi vida; mas si vengo al paraiso, ya  
no os seré mas ingrato. Allá os amaré cuanto pue-  
do amaros en todos los momentos, por toda una  
eternidad, y compensaré mi desagradecimiento ben-  
diciendoos y dandoos gracias sin fin. Infinitas  
gracias doy á Dios, que me inspira tal confianza en  
la sangre de Jesucristo, y en vos que me habeis de  
salvar, que me habeis de libertar de los pecados y al-  
canzar luz y fuerza para seguir la divina voluntad,  
y finalmente conducirme al puerto del paraiso.  
Tanto han esperado vuestros siervos y ni uno ha  
sido engañado. No, tampoco yo quedaré engaña-  
do. ¡O Maria! no otra sino vos habeis de salvar-  
me. Rogad á vuestro hijo Jesus (como le ruego  
tambien yo por los méritos de su pasion) que  
conservé en mí y acreciente siempre esta confia-  
za, y seré salbo.

## VIERNES.

Oracion á Maria Santísima para alcanzar el amor  
á ella y á Jesucristo.

¡O Maria! ya veo que sois la criatura mas no-  
ble, mas sublime, mas pura, mas bella, mas benigna,  
mas santa, mas amable de todas las criaturas.  
¡Oh! si todos os conocieran, Señora mia, y todos  
os amasen como meresei! Mas me consuela que  
tantas almas felices, en el cielo y en la tierra, vivan  
enamoras de vuestra bondad y de vuestra belleza.  
Sobre todo me alegra que, el mi-mo Dios ame  
mas á vos sola, que á todos los hombres y angeles  
juntos. Reina mia amabilísima, yo miserable peccador  
tambien os amo, pero os amo demasiado poco;  
desco teneros un amor mas grande y mas tierno.

14.

y este amor vos me lo habeis de alcanzar, ya que el amaros es una grande señal de predestivacion, y una gracia que Dios no concede sino a aquellos que quiere salvar.

Veome tambien, ó Madre mia, harto obligado con vuestro Hijo: veo que él merece un amor infinito. Vos que nada mas deseais sino verle amado, alcanzadme sobre todas esta gracia, alcanzadme un grande amor á Jesucristo. Y si conseguis de Dios cuanto quereis, alcanzadme la gracia de estar de tal manera ligado con la voluntad divina, que nunca mas me separe de ella. No os pido bienes de la tierra, no honores, no riquezas: os pido lo que desea vuestro corazon; quiero amar á mi Dios. ¿Será posible que no quisierais ayudarme en este mi deseo que tanto os agrada? No, que ya me ayudais, ya rogai: por mí: rogad, rogad, no dejéis nunca de rogad hasta que me veis en el paraíso fuera del peligro de poder perder ya mas á mi Señor, y seguro de amarle para siempre junto con vos, Madre mia carisima.

## SABADO.

Oracion á María Santísima para obtener su patrocinio.

¡O Madre mia Santísima!, veo las gracias que me habeis alcanzado, y veo mi ingratitud para con vos. El ingrato no merece ya mas beneficios; mas no por eso quiero desconfiar de vuestra misericordia, la cual es mayor que mi ingratitud. ¡O mi gran de abogada, habed piedad de mí! Vos sois la dispensera de todas las gracias, que concede Dios á nosotros miserables desterrados, y para esto él os ha hecho tan poderosa, tan rica tan benigna para que nos socorrieseis en nuestras miserias. ¡Ah Madre de misericordia! no me dejéis en mi indi-

15.

gencia. Abogada sois de los reos mas miseros y abandonados, que á vos recurren, defendedme tambien á mí, que á vos me encomiendo. No me digais que mi causa es difícil de ser ganada, cuando se ganan todas las causas mas desesperadas si vos sois su defensora. En vuestra mano, pues, pongo mi eterna salud; á vos confío mi alma, que era perdida y vos con vuestra intercesion la habeis de salvar. Inscrito quiero ser en el número de vuestros especiales siervos, no me desechéis. Buscando vais los miserables para darles alivio: no abandonéis un pobre pecador que recurre á vos. Hablad por mí: vuestro Hijo hace cuanto le pedis. Tomadme bajo vuestra proteccion soberana, y esto me basta: si, por que si vos me protegeis, yo nada temo: no de mis pecados, por que vos me alcansareis el remedio del daño que yo mismo me he ocasionado: no de los demonios, por que vos sois mas poderosa que todo el inferno junto: no de Jesus mi propio Juez, por que con una súplica vuestra aplaca su justa indignacion. Solo temo que yo por mi negligencia deje de encomendarme á vos, y así estaré perdido. Madre mia, alcanzadme el perdon de todos mis pecados, el amor de Jesus, la santa perseverancia, una buena muerte, y finalmente el paraíso, y en

especial alcanzadme la gracia de encomendarme siempre á vos. Verdad es que estas gracias son dones harlo grandes para mí, que no los mereco, mas no son grandes en demasia para vos, que sois de Dios tan amada, que al punto os concede todo quanto le pedis. Basta que vos despleguéis vuestros lábios, para él no negar jamas. Rogad, pues, á Jesus por mí; decidle que sois mi protectora, y no dejará de tener piedad de mí. Madre mia, en vos confio, en esta esperanza reposo y viro, y con ella quiero morir. Amen.

Viva siempre Jesus nuestro amor,  
y María nuestra esperanza.

FIN.



*Formada según 10*

## METODO

BREVE Y UTILISIMO

PARA REZAR

EL SANTO VIACRUCIS,

COMPUESTO

Por el P. D. Luis Felipe Neri de  
Alfaro, Patron y Fundador del Se-  
minario de JESUS NAZARENO DE

ATOTONILCO.

Se reimprime á devocion del Pres-  
bitero D. Luis Manrique, Cura y  
Juez eclesiastico de Pénjamo, para  
uso de sus feligreses.

Leon, 1859.—Reimpreso por Juan  
Marin.



## EL EDITOR.

Mucho tiempo ha que deseaba escribir algun devocionario para honrar á la Santísima Virgen; pero absolutamente no sabía fijarme sobre la materia que debía tratar. Mas habiendo leído con atencion el que ahora reproduzco, y que se halla al fin de las *glorias de Maria*, obra del devotísimo San Alfonso Maria de Ligorio, no vasilé en adoptarlo, así por la nombradia tan juntamente adquirida de su piadoso y santo autor, como por convenir con mis ideas en los puntos que toca y por las dulcísimas emociones que eccita. Verdad es que yo pensaba dar un nuevo giro á los pensamientos; pero consideré que nunca mi mal cortada pluma podria no digo exceder, pero ni aun igualar la del sabio y santo Obispo de Agatopolis.

San Alfonso Maria de Ligorio ocupado desde su niñez en el estudio de las ciencias ha presentado en nuestros dias el



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

4.

sorprendente espectáculo que en sus respectivos tiempos ofresieron, los Origenes, los Geronimos, los Tomases de Aquino y los Bossuets. Imbuido desde su infancia en el santo amor y temor de Dios supo cultivar su corazon á la sombra de una devocion siempre creciente hácia la gran madre de Dios. De manera, que el mundo ha visto reproduccion en él los amorosos incendios que consumian el corazon de los Agustinos y Bernardos, de los Franciscos de Asis y Buenaventuras. Sea una prueba de lo dicho tantas obras que han inmortalizado su nombre. La historia, la elocuencia sagrada, la literatura, la ciencia de la Religion, la teologia, la ascetica, la mistica le son deudas á sus afanes. Los sabios lo respetan, por sus vastos conosimientos, los ignorantes lo admiran y lo aman, por sus trabajos en instruirlos, los pecadores lo bendicen por la dulce é irresistible violencia que les hace para que salgan del abismo en que estan sumidos, los justos lo veneran por sus saludables consejos con que los fortifica y los alienta. Pero en ninguna de sus obras ha ostentado mas su saber, ni hecho mas patente su encendido amor, como en la incomparable obra de las

5.

*glorias de Maria.* Digno heredero del espíritu de los Luises de Gonzaga, de los Estanislao de Kosika y todos los fieles amantes de Maria, ha reunido en su obra cuanto de mas prezioso hay en todas las demas de su genero, y ha dicho en pocas palabras en honor de la Virgen cuanto es capaz de decir una inteligencia criada.

Por todo esto, á penas he visto entre las obras del santo la practica piadosa que hoy ofresco al público, cuando sin vacilar me he desidido por ella, confiando en que será un medio eficaz para que los pecadores se conviertan, los tibios se alienten, y los justos fervorosos perseveren. Tan solo me ha parecido conveniente hacer una ligerísima adiccion anteponiendo a la oracion de cada dia unas tres ave Marias, para dar mejor ferma al ejercicio. Deseo, pues, que todos se aprovechen y en recompensa solo pido tengan presente en sus oraciones á este miserable pecador, que se honra con llamarse el mismo siervo de Maria.

Penjamo Mayo 20 de 1859.

*Luis Manrique.*



## MODOS DE

### practicar esta devocion.

Puesto de rodillas delante de alguna imagen de la Santisima Virgen y hecha la señal de la cruz, dirás el acto de contricion y rezarás tres ave Marias, saludando a la Señora como Hija de Dios Padre, como Madre de Dios Hijo y como Esposa de Dios Espíritu Santo, con cluyendo este pequenísimo ejercicio con la oracion que corresponde a cada dia.

Acudamos siempre a esta Madre de piedad, y esperemos confiadamente salvarnos"

S. Lig. ° C. 9. de las glorias de Maria

## 7. DEVOCIONES

### Á LA DIVINA MADRE

PARA CADA DÍA DE LA SEMANA.

#### DOMINGO

Oracion á Maria Santisima para obtener el perdon de los pecados.

Aquí tenéis, ó Madre de mi Dios, aquí tenéis a vuestros pies un miserable pecador esclavo del infierno, que á vos recurre y en vos confia. Ni aun merezco que me mireis; pero sé que viendo á vuestro hijo muerto para salvar á los pecadores, os entra un deseo inmenso de ayudarle. ¡O Madre de misericordia! mirad mis miserias, y habed compacion de mi. Oigo que todos os llaman el refugio de los pecadores, la esperanza de los desesperados, la ayuda de los abandonados. Vos sois pues mi refugio, mi esperanza, mi ayuda. Vos habeis de salvarme con vuestra intercesion. Socorredme por amor de Jesucristo, alargad la mano á un miserable caido que se recomienda á vos. Yo sé que os complacéis en ayudar á un pecador, cuando está en vuestra mano: ayudadme pues ahora que pedéis ayudarme. Con mis pecados he per-

8.  
 dido la divina gracia junto con mi alma. Ahora me pongo en vuestras manos: decidme qué he de hacer para volver à la gracia de mi Señor, que yo quiero hacerlo luego. El me envia à vos para que me socorrais, y quiere que yo recurra à vuestra misericordia, para que no solo los méritos de vuestro Hijo, sino tambien vuestras súplicas, me ayuden à salvarme. A vos, pues, recurro: vos que por tantos otros rogais, rogad tambien à Jesus por mí. Decidle que me perdone, que ya me perdonará; decidle que deseais mi salud, que él me salvará. Dadme à conocer el bien que sabéis dispensar al que confia en vos. Amen. Así lo espero, así sea.

## LUNES.

Oracion à Maria Santissima para alcanzar la santa perseverancia.

¡O Reina del cielo! yo que fui un tiempo desdichado esclavo de Lusifer, ahora me consagro à vos por perpetuo siervo vuestro, y me ofresco à honraros y servirlos por toda mi vida; admitidme y no me desecheis como yo tengo bien merecido. O madre mia, en vos he puesto todas mis esperanzas: de vos espero todas mis dichas. Bendigo y doy mil gracias al Señor, por que por su miseri-

9.  
 cordia me ha concedido esta esperança en vos, que yo tengo por grande garantia de mi salud. ¡Ah! que yo cai miserable, por no haber recurrido à vos: Ahora espero por los méritos de Jesucristo y por vuestras súplicas que he sido perdonado. Mas puedo volver à perder la divina gracia: no ha cesado el peligro, los enemigos no duermen. ¿cuantas nuevas tentaciones me quedan que vencer? Ah Señora mia dulcissima! protegédme, y no permitais que sea de nuevo esclavo suyo: ayudadme siempre. Ya se que me ayudareis, y que venceré con vuestra ayuda si me encomiendo à vos: mas esto me hace temblar; temo que en las ocasiones de caer deje de llamaros, y así me pierda. Esta gracia, pues, os pido. Alcanсадme que en los asaltos del infierno recurra siempre à vos diciendo: Maria ayudadme: Madre mia, no permitais que yo pierda à Dios.

## MARTES.

Oracion à Maria Santissima para alcanzar una buena muerte.

¡O Maria! ¿cual será mi muerte? considerando desde ahora mis pecados, y pensando en aquel formidable momento que ha de decidir mi salvacion

ò mi condenacion eterna, cuando abré de espirar para ser juzgado. tiemblo y me lleno de confucion. ¡O Madre mia dulcísima! en la sangre de Jesucristo y en vuestra intercecion estriban todas mis esperanzas. ¡O consoladora de los aflijidos! no me abandoneis en aquella hora, no dejéis de consolarme en aquella grande afliccion. Si al presente tanto me atormenta el remordimiento de los pecados cometidos, la incertitud del perdon, el peligro de recaer, el rigor de la divina justicia ¡que será entonces de mí! Si no me ayudais vos, estaré perdido. ¡Ah Señora mia! antes que llegue mi muerte alcansadme un intenso dolor de mis pecados, una verdadera enmienda y fidelidad á Dios en la vida que me queda. Y cuando llegare el término de mi vida, ó Maria, esperanza de mi corazon, ayudadme en aquellas grandes angustias en que he de hallarme, y confortadme para que no desespere á vista de mis culpas, que me pondrá patentes el demonio. Alcansadme que pueda invocaros entonces con mas frecuencia, para que espire con vuestro dulcísimo nombre y el de vuestro Santísimo Hijo en mis lábios. Perdonad, Señora, mi atrevido ruego: antes que yo espire venid vos misma á consolarme con vuestra presencia. Esta gracia, que habeis hecho á tantos devotos vuestros, la

quiero y la espero yo tambien. Pecador soy, y verdadero peador: ya sé que no la merezco, pero soy vuestro devoto, que os amo, y tengo en vos una gran confianza. ¡O Maria! yo os espero, no me dejéis desconsolado. A lo menos, si no soy digno de tanta gracia, asistídmme desde el cielo, para que salga de esta vida amando á Dios, y amando á vos, para venir á amaros eternamente en el paraíso.

### MIERCOLES.

Oracion á Maria Santísima para alcanzar el librarse del infierno.

¡O queridísima Señora mia! gracias os doy por haberme tantas veces librado del infierno, quantas lo he merecido por mis pecados. ¡desdichado de mí! tiempo hubo en que estaba yo condenado ya á aquella cárcel tenebrosa, y tal vez se hubiera ejecutado la sentencia ya despues de mi primer pecado, si vos, piadosísima Madre, no hubieseis acudido á mi socorro. Vos sin habérlo yo rogado, solo por vuestra bondad, detuvisteis el rigor de la divina justicia, y despues venciendo mi dureza, me atrajisteis dulcemente á tener confianza en vos. ¡Oh! en quantos delitos hubiera caido despues, atendidos los muchos peligros que me han cercado, si vos, Madre amorosa, no me hubieseis preservado de ellos con las gracias que me alcanzasteis. ¡Ah Reina mia! seguid en librarne del infierno. ¡Y de qué me servirán vuestra misericordia y los favores que me habeis dispensado, si yo me condeno! Mas si un tiempo no os amé, ahora despues de Dios, os amo sobre todas las cosas. ¡Ah! no permitais que vuelva otra vez la espalda á vos y á mi Señor, el cual por vuestra mediacion tantas misericordias me ha dispensado. Señora mia

amabilísima, no permitais, no, que tenga que odia-  
ros y maldiciros para siempre en el infierno.  
¿Sufrís acaso ver condenado un siervo vuestro  
que os ama? ¡O Maria! ¿que me decís á esto? Yo  
me condenaré, si os dejo. Mas quien tendrá cora-  
zon para dejaros? Quien podrá olvidarse del amor  
que me habeis tenido? Madre mia, ya que tanto  
habeis hecho para salvarme, completad la obra,  
seguid en ayudarme. ¿Quereis ayudarme? Mas  
¿que digo? Si cuando vivia yo olvidado de vos, me  
favorecisteis tanto, cuanto mas devo esperar lo aho-  
ra que os amo y que me encomiendo á vos? No  
se pierda el que á vos se encomienda: solo se pier-  
de el que no recurre á vos. ¡Ah madre mia! no  
me dejéis en mis propias manos, pues me perderé,  
haced que siempre á vos recurra. Salvadme, espe-  
ranza mia, salvadme del infierno, y primero del  
pecado, único que puede condenarme al infierno.

## JUEVES.

Oracion á Maria Santísima para alcanzar el  
paraíso.

¡O Reina del paraíso, que estais sentada sobre  
todos los coros de los angeles y la mas cercera á  
Dios! desde este valle de miserias os saludo, pecador  
miserable, y os ruego que volvais hácia mí e-  
sos vuestros piadosos ojos que adonde miran der-  
raman gracias. Mirad, ó Maria, en cuantos peli-  
gros me encuentro ahora, y habré de hallarme mien-  
tras viva en esta tierra, peligros todos de perder  
el alma, el paraíso y á Dios. En vos, Señora, he  
puesto todas mis esperanzas. Os amo y suspiro  
por venir presto á veros y alabaros en el paraíso.  
¡Ah Maria! cuando vendrá aquel dia dichoso en  
que me veré ya salvo á vuestros pies, y veré la  
Madre de mi Señor y la Madre mia, que tanto se  
ha empeñado para salvarme? cuando besaré aque-

lla mano que tantas veces me ha librado del in-  
fierno, y tantas gracias me ha dispensado, cuando  
por mis culpas merecia ser yo abandonado y abor-  
recido de todos? ¡Señora! muy ingrato he sido con  
vos, durante mi vida; mas si vengo al paraíso, ya  
no os seré mas ingrato. Allá os amaré cuanto pue-  
do amaros en todos los momentos, por toda una  
eternidad, y compensaré mi desagradecimiento ben-  
diciendoos y dandoos gracias sin fin. Infinitas  
gracias doy á Dios, que me inspira tal confianza en  
la sangre de Jesucristo, y en vos que me habeis de  
salvar, que me habeis de libertar de los pecados y al-  
canzar luz y fuerza para seguir la divina voluntad,  
y finalmente conducirme al puerto del paraíso.  
Tanto han esperado vuestros siervos y ni uno ha  
sido engañado. No, tampoco yo quedaré engaña-  
do. ¡O Maria! no otra sino vos habeis de salvar-  
me. Rogad á vuestro hijo Jesus (como le ruego  
tambien yo por los méritos de su pasion) que  
conservé en mí y acreciente siempre esta confia-  
za, y seré salvo.

## VIERNES.

Oracion á Maria Santísima para alcanzar el amor  
á ella y á Jesucristo.

¡O Maria! ya veo que sois la criatura mas no-  
ble, mas sublime, mas pura, mas bella, mas benigna,  
mas santa, mas amable de todas las criaturas.  
¡Oh! si todos os conocieran, Señora mia, y todos  
os amasen como meresei! Mas me consuela que  
tantas almas felices, en el cielo y en la tierra, vivan  
enamoradas de vuestra bondad y de vuestra belleza.  
Sobre todo me alegra que, el mi-mo Dios ame  
mas á vos sola, que á todos los hombres y angeles  
juntos. Reina mia amabilísima, yo miserable pecador  
tambien os amo, pero os amo demasiado poco;  
desco teneros un amor mas grande y mas tierno.

14.

y este amor vos me lo habeis de alcanzar, ya que el amaros es una grande señal de predestivacion, y una gracia que Dios no concede sino a aquellos que quiere salvar.

Veome tambien, ó Madre mia, harto obligado con vuestro Hijo: veo que él merece un amor infinito. Vos que nada mas deseais sino verle amado, alcanzadme sobre todas esta gracia, alcanzadme un grande amor á Jesucristo. Y si conseguis de Dios cuanto quereis, alcanzadme la gracia de estar de tal manera ligado con la voluntad divina, que nunca mas me separe de ella. No os pido bienes de la tierra, no honores, no riquezas: os pido lo que desea vuestro corazon; quiero amar á mi Dios. ¿Será posible que no quisierais ayudarme en este mi deseo que tanto os agrada? No, que ya me ayudais, ya rogai: por mi: rogad, rogad, no dejéis nunca de rogad hasta que me veis en el paraíso fuera del peligro de poder perder ya mas á mi Señor, y seguro de amarle para siempre junto con vos, Madre mia carisima.

## SABADO.

Oracion á María Santisima para obtener su patrocinio.

¡O Madre mia Santisima!, veo las gracias que me habeis alcanzado, y veo mi ingratitud para con vos. El ingrato no merece ya mas beneficios; mas no por eso quiero desconfiar de vuestra misericordia, la cual es mayor que mi ingratitud. ¡O mi gran de abogada, habed piedad de mí! Vos sois la dispensera de todas las gracias, que concede Dios á nosotros miserables desterrados, y para esto él os ha hecho tan poderosa, tan rica tan benigna para que nos socorrieseis en nuestras miserias. ¡Ah Madre de misericordia! no me dejéis en mi indi-

15.

gencia. Abogada sois de los reos mas miseros y abandonados, que á vos recurren, defendedme tambien á mí, que á vos me encomiendo. No me digais que mi causa es difícil de ser ganada, cuando se ganan todas las causas mas desesperadas si vos sois su defensora. En vuestra mano, pues, pongo mi eterna salud; á vos confío mi alma, que era perdida y vos con vuestra intercesion la habeis de salvar. Inscrito quiero ser en el número de vuestros especiales siervos, no me desechéis. Buscando vais los miserables para darles alivio: no abandonéis un pobre pecador que recurre á vos. Hablad por mí: vuestro Hijo hace cuanto le pedis. Tomadme bajo vuestra proteccion soberana, y esto me basta: si, por que si vos me protegeis, yo nada temo: no de mis pecados, por que vos me alcansareis el remedio del daño que yo mismo me he ocasionado: no de los demonios, por que vos sois mas poderosa que todo el inferno junto: no de Jesus mi propio Juez, por que con una súplica vuestra aplaca su justa indignacion. Solo temo que yo por mi negligencia deje de encomendarme á vos, y así estaré perdido. Madre mia, alcanzadme el perdon de todos mis pecados, el amor de Jesus, la santa perseverancia, una buena muerte, y finalmente el paraíso, y en

especial alcanzadme la gracia de encomendarme siempre á vos. Verdad es que estas gracias son dones harlo grandes para mí, que no los mereco, mas no son grandes en demasia para vos, que sois de Dios tan amada, que al punto os concede todo quanto le pedis. Basta que vos despleguéis vuestros lábios, para él no negar jamas. Rogad, pues, á Jesus por mí; decidle que sois mi protectora, y no dejará de tener piedad de mí. Madre mia, en vos confio, en esta esperanza reposo y viro, y con ella quiero morir. Amen.

Viva siempre Jesus nuestro amor,  
y María nuestra esperanza.

FIN.



*Formada según 10*

**METODO**

**BREVE Y UTILISIMO**

PARA REZAR

**EL SANTO VIACRUCIS,**

COMPUESTO

Por el P. D. Luis Felipe Neri de  
Alfaro, Patron y Fundador del Se-  
minario de JESUS NAZARENO DE

ATOTONILCO.

Se reimprime á devocion del Pres-  
bitero D. Luis Manrique, Cura y  
Juez eclesiastico de Pénjamo, para  
uso de sus feligreses.

Leon, 1859.—Reimpreso por Juan  
Marin.

especial alcanzadme la gracia de encomendarme siempre á vos. Verdad es que estas gracias son dones harlo grandes para mí, que no los mereco, mas no son grandes en demasia para vos, que sois de Dios tan amada, que al punto os concede todo quanto le pedis. Basta que vos despleguéis vuestros lábios, para él no negar jamas. Rogad, pues, á Jesus por mí; decidle que sois mi protectora, y no dejará de tener piedad de mí. Madre mia, en vos confio, en esta esperanza reposo y viro, y con ella quiero morir. Amen.

Viva siempre Jesus nuestro amor,  
y María nuestra esperanza.

FIN.



*Formada según 10*  
**METODO**

**BREVE Y UTILISIMO**

PARA REZAR

**EL SANTO VIACRUCIS,**

COMPUESTO

Por el P. D. Luis Felipe Neri de  
Alfaro, Patron y Fundador del Se-  
minario de JESUS NAZARENO DE

ATOTONILCO.

Se reimprime á devocion del Pres-  
bitero D. Luis Manrique, Cura y  
Juez eclesiastico de Pénjamo, para  
uso de sus feligreses.

Leon, 1859.—Reimpreso por Juan  
Marin.

16.

especial alcanzadme la gracia de encomendarme  
siempre á vos. Verdad es que estas gracias son  
dones harlo grandes para mí que no los merez-  
co, mas

sois de I

do cuar

vuestros

pues, á

tora, y

mia, en

vo, y c

v

FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

ACTO DE CONTRICION.

**A**mabilísimo Jesus, por ser quien  
eres digno de todo amor, siento ha-  
ber pecado, me pesa de haberte o-  
fendido: propongo enmendar mi vi-  
da, confesar mis culpas, cumplir la  
penitencia que se me impusiere: a-  
sisteme con tu divina gracia para  
cumplirlo, y recibe en satisfaccion  
de mis maldades tu preciosísima  
Sangre, Vida, Pasión y Muerte, los  
merecimientos de mi Señora la Vir-  
gen María, y de todos sus escogidos.  
Espero confiado en tu infinita bon-  
dad, he de ser perdonado. Miseri-



especial alcanzadme la gracia de encomendarme siempre á vos. Verdad es que estas gracias son dones hechos para mí, que no los merezco, mas

sois de I cordia Dios mio.

do cual SE RESPONDE: MISERICORDIA DUEÑO  
vuestros AMADO.

pues, á ORACION PREPARATORIA.

tora, y Soberano Señor: ofrecemos á vuesa  
mia, en tra Magestad Divina cuanto en este  
vo, y co Santo ejercicio rezaremos y medita-  
remos, que á tí sea agradable, y á

V nosotros por tu Bondad de algun  
mérito. Es nuestra intencion, unir  
nuestro pobre corazon y alma, á el  
Alma Purísima y Sacratísimo Cora-  
zon de mi Señora la Virgen Maria,  
y al de todos tus escogidos, con el  
mismo espíritu de verdad de nuestra  
Madre la Santa Iglesia: pediros por  
la intencion de los Sumos Pontifi-  
ces, aplicar las Indulgencias por las  
benditas Animas, segun el orden de

caridad, que á vos mas agradable fue  
re, y de nuestra mayor obligacion.  
Amen.

I. ESTACION.

Adoramoste, Benignísimo Jesus  
sentenciado á muerte por nuestro a-  
mor.

RESPONDEN TODOS: Ten misericor-  
dia de nosotros.

PADRE NUESTRO, AVE MARIA, GLO-  
RIA PATRI, &

OFRECIMIENTO.

Benignísimo Jesus, con los Ange-  
les te adoramos sentenciado á muer-  
te: rendidos te pedimos oír despues  
de nuestra muerte, la dichosa sen-  
tencia de eterna vida.

especial alcanzadme la gracia de encomendarme  
siempre á vos. Verdad es que estas gracias son  
dones h

co, mas

sois de E

do cuar

vuestros

pues, á

tora, y

mia, en

vo, y c

V

## II. ESTACION.

Adoramos te, Amabilísimo Jesus,  
recibiendo en tus delicados hombros  
la Santa Cruz.

R. Ten misericordia, & Padre  
nuestro &.

## OFRECIMIENTO.

Amabilísimo Jesus, con los Arcan-  
geles te adoramos recibiendo la Saa-  
ta Cruz: rendidos te pedimos gracia,  
para seguirte hasta la muerte con la  
de nuestro estado.

## III. ESTACION.

Adoramos te, Piadosísimo Jesus,  
caído en tierra por nuestro amor.

R. Ten misericordia, & Padre  
nuestro, &.

## OFRECIMIENTO.

Piadosísimo Jesus, con los Tronos  
te adoramos caído en tierra por nues-  
tro amor: rendidos te pedimos nes  
perdones los pecados de malos pen-  
samientos, pues nos hallamos arre-  
pentidos.

## IV. ESTACION.

Adoramos te dulcísimo Jesus, affi-  
gido de ver á tu triste Madre en la  
calle de la amargura.

R. Ten misericordia, & Padre  
nuestro, &.

especial alcanzadme la gracia de encomendarme siempre á vos. Verdad es que estas gracias son dones h...

co, mas

sois de I

do cuar

vuestros

pues, á

tora, y

mia, en

ro, y c

V

### OFRECIMIENTO.

Dulcísimo Jesus, con las dominaciones te adoramos afligido de ver á tu triste Madre en la calle de la amargura: rendidos te pedimos que por su intercesion se logre en nosotros tu infinita misericordia.

### V. ESTACION.

Adoramoste, Clementísimo Jesus, asistido del Cirineo por nuestro amor.

R. Ten misericordia, & Padre nuestro &.

### OFRECIMIENTO.

Clementísimo Jesus, con los Prín

cipados te adoramos asistido del Cirineo: rendidos te pedimos nos hagás participantes de los tesoros de este sagrado madero.

### VI. ESTACION.

Adoramoste amantísimo Jesus, retornando el obsequio de la piadosa Veronica

R. Ten misericordia & Padre nuestro &.

### OFRECIMIENTO.

Amantísimo Jesus, con las Potestades te adoramos, imprimiendo tu Divino Rostro en las tocas de la piadosa Veronica: rendidos te pedimos lo imprimas en las telas de nuestro

16.

especial alcanzadme la gracia de encomendarme siempre á vos. Verdad es que estas gracias son dones h  
co, mas

sois de I  
do cual  
vuestros  
pues, á  
tora, y  
mia, en  
vo, y co  
V

pobre corazon para que toda nuestra vida floremos tu dolorosa pasion.

## VII. ESTACION.

Adoramoste afligidísimo Jesus, caido en tierra con el peso de la Cruz.

R. Ten misericordia & Padre nuestro &

## OFRECIMIENTO.

Afligidísimo Jesus, con las Virtudes te adoramos caido en tierra con la Santa Cruz: rendidos te pedimos nos perdones los pecados de malas palabras, pues nos hallamos arrepen- tidos.

## VIII. ESTACION.

Adoramoste Benignísimo Jesus,

consolando á las piadosas mugeres en la calle de la amargura.

R Ten misericordia & Padre nuestro &

## OFRECIMIENTO.

Benignísimo Jesus, con los Que rubines te adoramos consolando á las piadosas mugeres: rendidos te pedimos abundantes lagrimas de verdadera contricion, para llorar sin cesar el haber ofendido tantas veces á tu Divina Magestad.

## IX. ESTACION.

Adoramoste Humilísimo Jesus, caido en tierra, y vilipendiado de los

16.

especial alcanzadme la gracia de encomendarme  
siempre á vos. Verdad es que estas gracias son  
dones h

co, mas

sois de I

do cuar

vuestros

pues, á

tora, y

mia, en

ro, y co

v

Judios

R. Ten misericordia & Padre  
nuestro &

## OFRECIMIENTO.

Humildísimo Jesus, con los Serafi  
nes te adoramos caido en tierra y vi  
lipendiado de los Judios: rendidos te  
pedimos nos perdones los pecados de  
malas obras, y reincidencia, con que  
te hemos ofendido, pues de corazon  
estamos arrepentidos.

## X. ESTACION.

Adoramoste honestísimo Jesus,  
desnudo por nuestro amor

R. Ten misericordia & Padre  
nuestro &

## OFRECIMIENTO.

Honestísimo Jesus, con los Pa  
triarcas y Profetas te adoramos des  
nudo: rendidos te pedimos nos vis  
tas con la estola cándida de tu gra  
cia, y no permitas que provemos la  
hiel amarga de la culpa.

## XI. ESTACION.

Adoramoste Pacientísimo Jesus,  
crucificandote por nuestro amor.

R. Ten misericordia & Padre  
nuestro &

## OFRECIMIENTO.

Pacientísimo Jesus, con los Após  
toles y Evangelistas te adoramos

especial alcanzadme la gracia de encomendarme siempre á vos. Verdad es que estas gracias son dones hereditarios, que no los merezco, mas

sois de I  
do cuan  
vuestros  
pues, á  
tora, y  
mia, en  
ro, y co  
V

crificandote: rendidos te pedimos constantes aciertos de perseverancia en los Divinos y Eclesiasticos preceptos, y gracia para cumplir con las obligaciones de nuestro estado.

### XII ESTACION.

Adoramoste Obedientísimo Jesus agonizando y muriendo por nuestro amor.

R. Ten misericordia & Tres Padre nuestros en cruz y al fin de cada uno se dice: Mi Jesus por tu Santísima muerte. Danos buena muerte

### OFRECIMIENTO.

O benditísimo Jesus, con los Martires te adoramos agonizando y mu-

riendo por nuestro amor: rendidos te pedimos por cuanto padeciste escarpiado, principalmente por el último instante en que tu alma benditísima se apartó de tu sagrado cuerpo, y agudísimo dolor que sintió tu Santísima Madre al verte espirar, mires compactivo á nuestra Iglesia Santa, al Sumo Pontífice con todo el Estado Eclesiastico, á nuestros Gobernantes y ministros de Justicia, con todo el Estado Secular, á los agonizantes y benditas Animas; y no desampares á esta nuestra pobrecilla alma cuando se aparte de esta carne mortal.

V. Madre llena de dolores, haced que cuando espiremos.

16.

especial alcanzadme la gracia de encomendarme siempre á vos. Verdad es que estas gracias son dones hereditarios que no los merezco, mas

sois de I  
do cual  
vuestros  
pues, á  
tora, y  
mia, en  
ro, y co  
V

R. Nuestras almas entreguemos en las manos del Señor.

V. Señor San Juan, amado de Jesús y de María.

R. Ruega por nosotros.

V. San Dimas y Santa María Magdalena, alcansadnos con vuestra intercesion.

R. Una verdadera contricion.

### XIII. ESTACION.

Adoramoste Amabilísimo Jesús, yerto cadáver en los brazos de tu Santísima Madre.

R. Ten misericordia & Padre nuestro &.

OFRECIMIENTO.

Amabilísimo Jesús, con los Confesores ta adoramos yerto cadáver en los brazos de tu Santísima Madre: rendidos te pedimos por su intercesion nos tengas en los brazos de su proteccion para no caer en culpa, y que en la hora de nuestra muerte nos asista propicia.

### XIII ESTACION.

Adoramoste Amantísimo Jesús, sepultado por nuestro amor.

R. Ten misericordia & Padre nuestro &.

OFRECIMIENTO.

Amantísimo Jesús, con las Virgenes y penitentes mugeres te adora-

especial alcanzadme la gracia de encomendarme siempre á vos. Verdad es que estas gracias son dones h

co, mas

sois de I

do cual

vuestros

pues, á

tora, y

mia, en

vo, y co

V

mos sepultado, y el inmaculado cora-  
zon de tu Santísima Madre de dolor  
traspasado por tan aguda pena. te  
pedimos buena disposicion para reci-  
birte en vida y muerte Sacramen-  
tado.

#### ULTIMO OFRECIMIENTO.

Benignísimo Jesus, con mi Seño-  
ra la Virgen Maria, tus siete Prín-  
cipes, Bienaventurados y Justos, te  
bendigo, amo, alabo, adoro y reve-  
rencio: me conduelo de tus penas,  
te agradezco cuanto por nuestro a-  
mor hiciste y padeciste. Todo te lo  
ofrecemos con el conjunto de las pe-  
nas, dolores y merecimientos de tu  
Santísima Madre y de todos tus es-

ogldos, por sus benditas manos, en  
satisfaccion de nuestros pecados, por  
el remedio de las necesidades de  
nuestra Santa Madre Iglesia, agoni-  
zantes y benditas ánimas, para que  
nos concedas por su virtud á todos  
perdon de culpas, aumento de gracia  
y gloria eterna. Amen.

Se rezará la Estacion mayor, y se  
ofrecerá con la siguiente

#### ORACION.

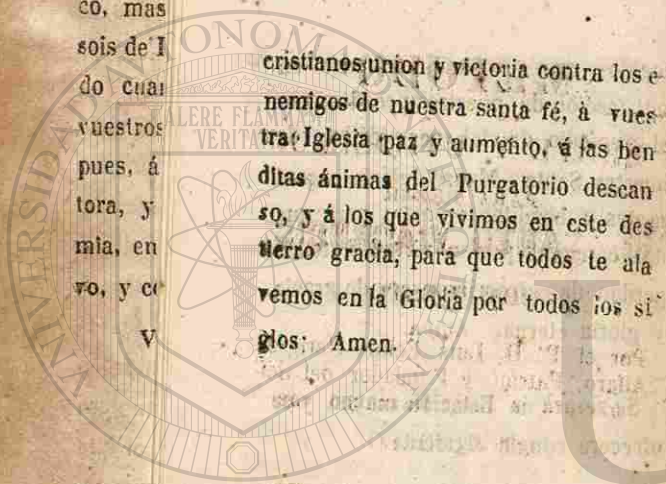
Jesus mio dulcísimo que de vues-  
tros infinitos merecimientos nos dejas-  
te en tu Iglesia un socorro para los vi-  
vos y difuntos; concede á los Príncipes



especial alcanzadme la gracia de encomendarme  
siempre á vos. Verdad es que estas gracias son  
dones h

co, mas  
sois de I  
do cuai  
vuestros  
pues, á  
tora, y  
mia, en  
vo, y co

cristianos union y victoria contra los e  
nemigos de nuestra santa fé, á vues  
tra Iglesia paz y aumento, á las ben  
ditas ánimas del Purgatorio descan  
so, y á los que vivimos en este des  
terro gracia, para que todos te ala  
vemos en la Gloria por todos los si  
glos: Amen.



FIN.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



